

GRAO EN SOCIOLOXÍA
TRABALLO FIN DE GRAO
CURSO ACADÉMICO: 2019/2020
CONVOCATORIA: XUÑO

Participación, género y ciudad: El Despachito, análisis de un proceso de auto-construcción.

Participación, xénero e cidade: El Despachito, análise dun proceso de auto-construcción.

Participation, gender and the city: El Despachito, analysis of a process of self-construction.

Autora: UXÍA LÓPEZ MEJUTO

Director: CARLOS DIZ REBOREDO

Resumen

La aparición de proyectos que involucran a ciudadanos que se encuentran en el espacio urbano para modificar materialmente la ciudad, está a la orden del día. Por ello, en este trabajo se explorará la eclosión del paradigma participativo a través del estudio de caso de El Despachito, espacio auto-construido en la Universidade da Coruña. El proyecto de El Despachito se puede concebir como un ejercicio de participación urbana que desborda los marcos convencionales de la política institucional. Puede entenderse como una práctica subalterna que sirve, a su vez, como fuente de concienciación, al ser pensado desde una perspectiva crítica, sostenible, democrática y feminista. Siguiendo una metodología cualitativa y teniendo en cuenta la composición socio-demográfica de la red de agentes del proyecto, este trabajo de investigación se enfocará desde una perspectiva de género, tomando el papel desarrollado por las mujeres como un vector central del análisis.

Palabras clave: *ciudad, participación, espacio, auto-construcción, género, mujer, colaboración, comunidad, El Despachito, Universidade da Coruña.*

Resumo

A aparición de proxectos que involucran a cidadáns que se atopan no espazo urbano para modificar materialmente a cidade, está á orde do día. Por iso, neste traballo explorárase a eclosión do paradigma participativo a través do estudo de caso de El Despachito, espazo auto-construído na Universidade da Coruña. O proxecto de El Despachito pódese concibir como un exercicio de participación urbana que desborda os marcos convencionais da política institucional. Pode entenderse como unha práctica subalterna que serve, á súa vez, como fonte de concienciación, ao ser pensado desde unha perspectiva crítica, sostible, democrática e feminista. Seguindo unha metodoloxía cualitativa e tendo en conta a composición socio-demográfica da rede de axentes do proxecto, este traballo de investigación enfocárase dende unha perspectiva de xénero, tomando o papel desenvolvido polas mulleres como un vector central da análise.

Palabras chave: *cidade, participación, espazo, auto-construción, muller, colaboración, comunidade, El Despachito, Universidade da Coruña.*

Abstract

The appearance of projects that involve citizens who are in the urban space to materially modify the city is the order of the day. Therefore, this paper will explore the emergence of the participatory paradigm through the case study of El Despachito, a self-built space at the University of A Coruña. El Despachito's project can be conceived as an exercise in urban participation that overflows conventional frameworks of institutional policy. It can be understood as a subaltern practice that serves, in turn, as a source of awareness, being thought of from a critical, sustainable, democratic, and feminist perspective. Following a qualitative methodology and taking into account the socio-demographic composition of the project's network of agents, this research work will be focused from a gender perspective, taking the role developed by women as a central vector of analysis.

Key words: *city, participation, space, self-construction, gender, women, collaboration, community, El Despachito, University of A Coruña.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
I. Contextualización.....	7
II. Justificación temática	16
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	18
I. General	18
II. Específicos	18
MARCO TEÓRICO	19
I. Cómo entender la intervención en la ciudad	19
- <i>El derecho a la ciudad</i>	19
- <i>El fenómeno de la participación ciudadana y la acción directa en la ciudad</i>	20
- <i>Procesos de auto-construcción en el espacio urbano</i>	22
II. La comunidad y los procesos comunitarios	24
III. Aproximación teórica desde una perspectiva de género: el papel de las mujeres	26
- <i>Introducción a la perspectiva de género</i>	26
- <i>Mujer, espacio y ciudad</i>	27
- <i>Arquitectura y jerarquías de poder</i>	28
METODOLOGÍA	30
I. Justificación de la estrategia metodológica	30
II. Técnicas de investigación.....	33
- <i>Entrevistas</i>	33
- <i>Grupo de discusión</i>	35
RESULTADOS E INTERPRETACIÓN	36
I. Un proyecto arquitectónico y social	36
- <i>Mecanismos de participación e implicación ciudadana</i>	36
- <i>El fenómeno de la auto-construcción</i>	39
II. Colaboración como condición.....	41
- <i>La polisemia de la colaboración</i>	41
- <i>De la colaboración a la comunidad</i>	43
III. El papel de las mujeres en el proceso.....	45
- <i>Los agentes implicados</i>	45
- <i>El género en la construcción de la ciudad</i>	48

CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES	49
I. ¿Qué opinan las personas implicadas en el proyecto? ¿Cuáles son sus conclusiones?... 51	
VALORACIÓN GENERAL.....	53
I. Dificultades encontradas	53
II. Autoevaluación.....	54
BIBLIOGRAFÍA	57
ANEXOS.....	62
Anexo I: Material audiovisual.....	62
<i>Fotografías</i>	62
<i>Fundación Luis Seoane</i>	63
<i>Videos</i>	80
Anexo II: Estrategias metodológicas.....	80
<i>Casillero tipológico</i>	80
<i>Fichas técnicas</i>	81
<i>Guiones de las entrevistas y grupo de discusión</i>	84
<i>Transcripción de entrevista semi-estructurada</i>	98

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS E IMÁGENES

Tabla 1: <i>Entrevistas realizadas</i>	34
Tabla 2: <i>Vínculos de los objetivos de investigación con las estrategias metodológicas</i>	35
Tabla 3: <i>Resumen de objetivos, resultados y consecución de los objetivos</i>	49
Tabla 4: <i>Opiniones expresadas por las personas implicadas en el proyecto</i>	51
Tabla 5: <i>Dificultades encontradas a lo largo del proyecto de investigación</i>	53
Tabla 6: <i>Debilidades y fortalezas de la investigación</i>	54
Tabla 7: <i>Casillero tipológico</i>	80
Tabla 8: <i>Guion de la entrevista al fundador de Recetas Urbanas (E01)</i>	84
Tabla 9: <i>Guion de las entrevistas al personal perteneciente al equipo técnico (E02) (E03)</i>	86
Tabla 10: <i>Guion de la entrevista a profesora de la UDC (E04)</i>	89
Tabla 11: <i>Guion de la entrevista a la representante de la Fundación Luis Seoane (E05)</i>	92
Tabla 12: <i>Guion de la entrevista a representante política (E06)</i>	93
Tabla 13: <i>Guion de la entrevista a participante voluntaria (E07)</i>	94
Tabla 14: <i>Guion para el grupo de discusión (GD08)</i>	97
Gráfico 1: <i>Línea cronológica de la primera fase de construcción.</i>	14
Gráfico 2: <i>Línea cronológica de la segunda fase de construcción</i>	16
Imagen 1: <i>El Despachito junto al Pabellón de Estudiantes (SAPE)</i>	7
Imagen 2: <i>Construcción en Cañada Real</i>	9
Imagen 3: <i>Trabajo en Cañada Real</i>	10
Imagen 4: <i>Exposición “usted está aquí, 20 años de Rectas Urbanas”</i>	11
Imagen 5: <i>Prefabricación de paredes ventana</i>	12
Imagen 6: <i>Vista delantera, tras la finalización de la primera fase de construcción</i>	13
Imagen 7: <i>Montaje de la cubierta y cerramientos</i>	13
Imagen 8: <i>Planteamiento de los talleres</i>	15
Imagen 9: <i>Equipo técnico de Recetas Urbanas en la obra de Cañada Real</i>	62
Imagen 10: <i>Alumnos y alumnas de la facultad de sociología en Cañada Real</i>	62
Imagen 11: <i>Uno de los cinco módulos construidos en Cañada Real (Madrid), sector V.</i>	63
Imagen 12: <i>Módulo montado a propósito de la Exposición “Usted está aquí: 20 años de Recetas Urbanas”. Fundación Luis Seoane, A Coruña.</i>	63
Imagen 13: <i>Módulo montado a propósito de la Exposición “Usted está aquí: 20 años de Recetas Urbanas”. Fundación Luis Seoane, A Coruña.</i>	64
Imagen 14: <i>Acopio del material.</i>	64
Imagen 15: <i>Prefabricación de paredes ventana.</i>	65
Imagen 16: <i>Prefabricación de paredes ventana.</i>	65
Imagen 17: <i>Traslado al exterior de los materiales para el aislamiento de los módulos.</i>	66
Imagen 18: <i>Pequeño picnic.</i>	66
Imagen 19: <i>Nivelación del suelo.</i>	67
Imagen 20: <i>Montaje de forjado y paredes.</i>	67
Imagen 21: <i>Levantamiento de paredes y montaje de las cerchas.</i>	68
Imagen 22: <i>Montaje de cerchas y levantamiento de la cubierta.</i>	68
Imagen 23: <i>Montaje de cerchas y levantamiento de la cubierta.</i>	69
Imagen 24: <i>Montaje de la cubierta y cerramientos.</i>	69

Imagen 25: <i>Montaje de la cubierta y cerramientos.</i>	70
Imagen 26: <i>Colocación de la bandera y últimos detalles.</i>	70
Imagen 27: <i>Acabado final fachada delantera</i>	71
Imagen 28: <i>Acabado final fachada trasera</i>	71
Imagen 29: <i>Cartel completo para la segunda fase de la construcción</i>	72
Imagen 30: <i>Planteamiento de los talleres y gestión del material.</i>	74
Imagen 31: <i>Búsqueda y traslado del material.</i>	74
Imagen 32: <i>Búsqueda y traslado del material</i>	75
Imagen 33: <i>Carpintería en fachada lateral derecha y cubierta I.</i>	75
Imagen 34: <i>Carpintería en fachada lateral derecha y cubierta II.</i>	76
Imagen 35: <i>Carpintería en fachada lateral izquierda y cubierta I.</i>	76
Imagen 36: <i>Carpintería en fachada lateral izquierda y cubierta II.</i>	77
Imagen 37: <i>Carpintería en paredes ventana I.</i>	77
Imagen 38: <i>Carpintería en paredes ventana II.</i>	78
Imagen 39: <i>Limpieza del espacio</i>	78
Imagen 40: <i>Rampa de accesibilidad.</i>	79
Imagen 41: <i>Preparativos de la fiesta</i>	79

INTRODUCCIÓN

I. Contextualización

El Despachito –objeto de estudio de esta investigación– es una construcción que se ubica en el Campus universitario de Elviña, en el ayuntamiento de A Coruña. Si nos situamos frente al Pabellón de Estudiantes (SAPE), nos lo encontramos a su izquierda, en un pequeño jardín que colinda con la pista de deportes. En la siguiente fotografía podemos observar el lugar y sus dimensiones aproximadas.

Imagen 1: *El Despachito junto al Pabellón de Estudiantes (SAPE)*



Fuente: [google.com/maps](https://www.google.com/maps)

En esta imagen no solo vemos las diferencias de tamaño de uno y otro edificio, o los materiales con los que fueron construidos; no solo apreciamos el modo de construcción llevado a cabo y no solo intuimos las cantidades presupuestadas o el número de comodidades de uno y otro, sino también la filosofía que subyace a cada una de estas construcciones. En este sentido, ambos espacios se relacionan con lógicas culturales diferentes. La arquitectura puede entenderse como un hecho cultural, que refleja ineludiblemente las condiciones y circunstancias bajo las que fue tanto concebida como construida; al fin y al cabo, todo proceso de construcción y urbanización es antes que nada un proceso de imaginación social (Harvey, 2003). Los edificios son, por tanto,

emisores inmóviles que nos transmiten el mensaje que corresponde con las ideas a través de las cuales fueron proyectados (Cantillo, s.f.):

El arquitecto no puede limitarse a los materiales y las formas. Cuando proyecta, subordina su obra a un sentido, incluso cuando no es consciente de ello. En todas las construcciones hay un sentido implícito, una idea generatriz a la que debe servir el espacio. (Durán, 2008: 20)

El proyecto de El Despachito surgió de la colaboración de distintas entidades, entre ellas Recetas Urbanas, un estudio compuesto por un grupo de arquitectos, ingenieros, albañiles, diseñadores... que rehabilitan y construyen espacios diferentes por todo el globo, orientados a usos públicos y sociales, apartándose así de las líneas arquitectónicas formales o institucionalizadas. Recetas Urbanas cuenta con un gran prestigio internacional, siendo ganador –entre otros– del *Global Award for Sustainable Architecture* (2015). En sus intervenciones han participado al menos, en los últimos tres años, 379 voluntarios y voluntarias hasta en 32 países diferentes, tal y como reflejan varios informes del colectivo. Este estudio funciona como conector entre la ciudadanía y las instituciones públicas, desde centros escolares a penitenciarías, pasando por asociaciones vecinales o colectivos en riesgo de exclusión social. Defiende la gestión colectiva y sostenible de los espacios, sentando sus bases de acción sobre las dimensiones participativa, inclusiva y ambiental.

A partir de estas intervenciones, el arquitecto Santiago Cirugeda y su equipo, junto con todo un colectivo de profesionales reunidos alrededor de la red de Arquitecturas Colectivas, buscan la colaboración y aportación de nuevas ideas por parte de los usuarios y usuarias en los proyectos. La red de Arquitecturas Colectivas no goza de una situación institucionalizada, sino que es una red informal de colectivos interesados por este tipo de intervenciones arquitectónicas y sociales, poniendo a la ciudadanía y sus necesidades en el centro, y haciéndola participe directamente de aquello que están creando y que posteriormente habrán de gestionar.

En lo que sigue y hasta el final de este apartado, la línea cronológica de lo acontecido – el encuentro con Recetas Urbanas y el proyecto de auto-construcción de El Despachito– será presentada a modo de diario de campo, intentado plasmar lo sucedido de manera concisa pero aportando la información necesaria para comprender el contexto y la razón de ser de este proyecto, así como las partes en las que se desarrolló.

¿Cómo empezó todo?¹

Visita a Cañada Real

27 - 29 de marzo de 2019

Imagen 2: *Construcción en Cañada Real*



Fuente: recetasurbanas.net

Un grupo de sesenta estudiantes de la facultad de sociología de A Coruña – acompañados/as de seis docentes– visitamos la Cañada Real, donde Recetas Urbanas (RU) está realizando una intervención (construyendo una *estructura dotacional no*

permanente que consta de tres talleres, un espacio

sociocomunitario de oficina y un baño autosuficiente)². La Cañada Real es como se conoce a una sucesión de construcciones ilegales (chabolas, chalés e incluso bloques de pisos) que se extienden a lo largo de 15 km de recorrido. Las cañadas reales (en origen) son una serie de vías pecuarias reservadas al tránsito de ganado, pequeños huertos o la construcción de pequeños espacios para guardar aperos de labranza (estas dos últimas son legales a partir de la década de los 60 del siglo pasado). Actualmente la Cañada Real se extiende desde la Avenida de la Cañada de Coslada hasta el límite municipal de Madrid y Getafe, y está compuesta por varios sectores (del 1 al 6). En nuestra visita al proyecto de RU, estuvimos trabajando en el sector 5, que estaba poblado inicialmente por personas de etnia gitana pero donde en los últimos años ha aumentado significativamente la población de origen marroquí. Las viviendas son en su mayoría de construcción, de mayor o menor calidad, aunque también podemos ver numerosas

¹ Para consultar las imágenes ir al **Anexo I: Fotografías 9, 10 y 11** (p. 62).

² Esta intervención tiene lugar ante la emergencia de acción en este territorio. Tanto RU como la Comunidad y el Ayuntamiento de Madrid redactan un pliego para la construcción del espacio y la gestión técnica e institucional del proyecto. Para más información sobre el proyecto del Centro Sociocomunitario de la Cañada Real Galiana (2019):

<http://www.recetasurbanas.net/v3/index.php/es/component/joomla/proyectos/items/category/autoconstruccion-resuos-materiales>

chabolas en este sector. El choque cultural entre ambos colectivos es palpable y el proyecto de construcción de RU ha servido para aunar las necesidades de ambos, logrando así una convivencia más satisfactoria.

Imagen 3: Trabajo en Cañada Real

En cuanto nos explican lo que vamos a hacer –construir como voluntariado lo necesario para cada uno de los cinco espacios, aún inacabados– y nos ponemos manos a la obra, todos y todas nos quedamos sorprendidos del modelo de trabajo que las integrantes del equipo técnico de Santiago llevan a cabo. Los usuarios/as trabajan y participan realizando las mismas tareas que las llevadas a cabo por los



Fuente: recetasurbanas.net

“profesionales”, un estilo poco presente en la mayoría de las entidades dedicadas a la construcción. Todos llegamos sin saber qué trabajo íbamos a realizar. No sabíamos que tendríamos que cortar tablones de madera, poner tornillos, colocar maceteros o ayudar con los techos. Vestidos con lo puesto (faldas, pantalones, botas, camisas, sandalias...) y no precisamente lo adecuado para la ocasión, nos dividimos en equipos y empezamos a trabajar en aquello con lo que más cómodos y cómodas nos sentíamos.

Esta metodología de trabajo no solo sorprendió al alumnado sino también al profesorado allí presente, que decidió comenzar un diálogo con Santiago Cirugeda, Recetas Urbanas y la Fundación Luis Seoane para poder trasladar el trabajo del equipo al Campus de Elviña –en A Coruña–, lo cual convergió en la construcción de El Despachito.

La Fundación Luis Seoane tiene su sede en A Coruña, donde realiza numerosas exposiciones y actos, dentro y fuera de su espacio habitual. Podemos recurrir a la propia web de la fundación para contextualizar cómo trabajan, en qué y a qué niveles lo hacen:

É un museo porque a súa base susténtase na conservación e posta en valor do legado de Luis Seoane; é un centro de arte porque a súa dinámica ven marcada polas exposicións temporais e as súas actividades complementarias; e é un centro de produción porque colabora na realización de obras *site-specific* e produce pensamento, investigación e teoría.

Como decía antes, el tiempo que transcurrió entre la visita a Cañada Real y el comienzo de la construcción de El Despachito (ED) se dedicó a realizar los trámites legales así como las gestiones más informales para la posible consecución del permiso para la construcción del espacio. En estos trámites se vieron envueltos el Rectorado de la UDC, la facultad de sociología, el equipo de RU y la Fundación Luis Seoane.

Uno de los equipamientos utilizados por RU en el proyecto de arte público *Art Basel* – en la ciudad de Basilea, Suiza– fue trasladado a la Fundación Luis Seoane³, en la que estuvo desde el 19 de junio al 9 de diciembre de 2018⁴, y de ahí se trasladó al Campus de Elviña para ser la infraestructura de ED.

Imagen 4: *Exposición “usted está aquí, 20 años de Rectas Urbanas”*



Fuente: Fundacionluisseoane.gal

³ Pueden consultarse las fotografías en el **Anexo 1: Fotografías 12 y 13** (pp. 63-64).

⁴ Durante este tiempo el espacio formó parte de la exposición “usted está aquí. 20 años de Recetas Urbanas”: <https://fundacionluisseoane.gal/gl/exposicions/usted-esta-aqui-20-anos-de-recetas-urbanas/>

La construcción de El Despachito⁵

Primera fase de la construcción

27 de mayo - 6 de junio de 2019

Imagen 5: Prefabricación de paredes ventana



Fuente: lavozdegalicia.es

El equipo de RU se instala en A Coruña y comienza la primera fase de la construcción. Los y las voluntarios/as comenzamos a trasladar los materiales que han sido traídos desde la Fundación Luis Seoane; la reutilización de materiales es esencial en el *modus operandi* de RU, así como la utilización de materiales de

bajo coste, donados o reciclados. Esa misma mañana nos explican qué vamos a construir, cómo lo vamos a hacer y cuál va a ser el lugar en el que se instale esta nueva construcción: el interior del Pabellón de Estudiantes de Elviña. Esta cuestión, la del emplazamiento, fue la primera que necesitó del consenso y la comunicación entre el equipo técnico y los voluntarios/as. Desde el punto de vista del voluntariado y siguiendo la filosofía de RU, esta ubicación era poco adecuada puesto que la gestión del espacio se vería limitada a los horarios del pabellón, además de depender de las regulaciones internas del mismo. El resultado de la reflexión conjunta fue trasladar la infraestructura al exterior, dándole así más autonomía y una mayor visibilidad de cara al resto de la comunidad universitaria.

⁵ Para consultar las imágenes ir al **Anexo I: Fotografías 14-28** (p. 64-71).

Esta nueva ubicación generó un problema: ED fue construido en un lugar que no estaba adecuado a nivel urbanístico; ocupaba una de esas “zonas no calificadas para su urbanización” (Trimiño, 2015), sin la correspondiente licencia municipal. Esto no supuso un gran contratiempo puesto que RU busca vacíos legales y lidia con la burocracia para llevar a cabo sus intervenciones, sin buscar el mero beneficio económico⁶. Todo ello, sumado a la capacidad de presión de las personas implicadas en el proyecto –además del diálogo entre la facultad de sociología y el Rectorado–, concluyó en la construcción de la infraestructura.

Imagen 6: Vista delantera, tras la finalización de la primera fase de construcción



Fuente: Elaboración propia

Imagen 7: Montaje de la cubierta y cerramientos

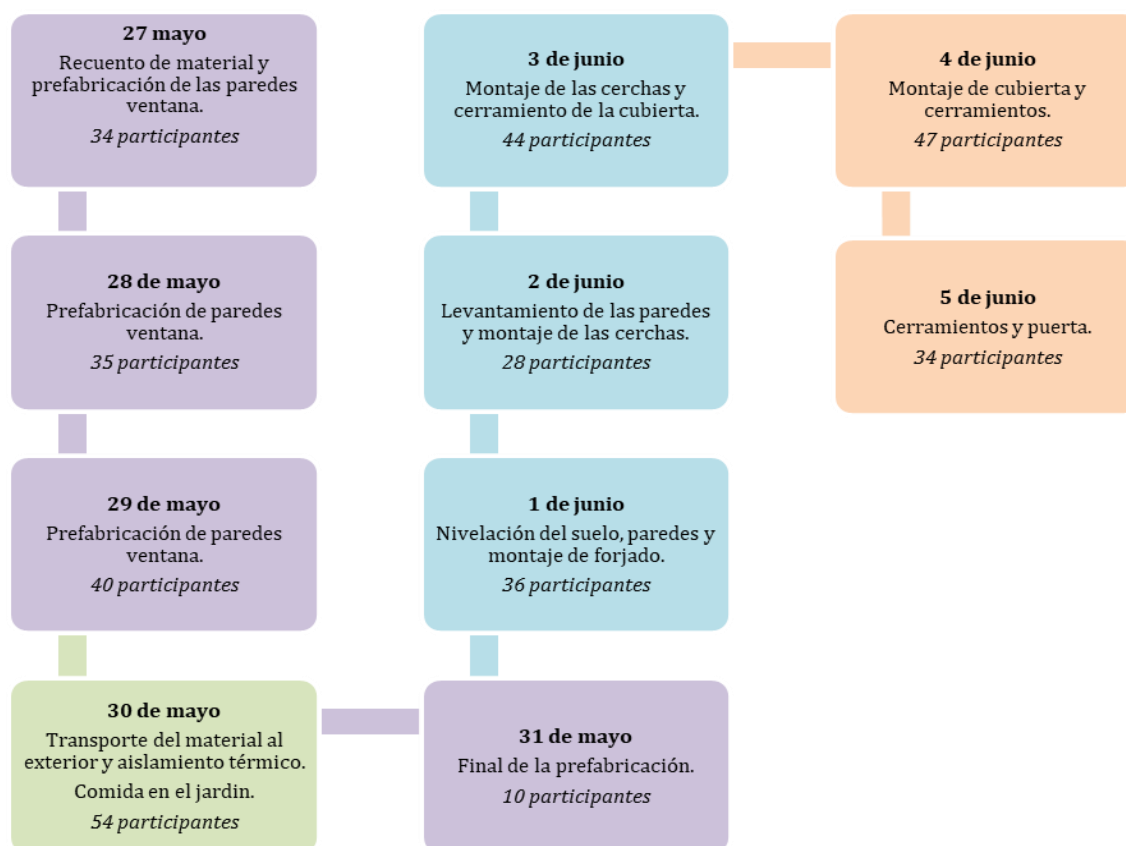


Fuente: Belén González

En este proceso, la primera fase de la construcción se prolonga durante diez días de trabajo y uno de celebración, en la que se nivela el terreno, se coloca el suelo y las paredes (“paredes ventana” y “paredes fijas”), así como el tejado: se construye la infraestructura. A lo largo de estos días se divide el tiempo en mañana y tarde, dejando la hora de comida libre. Las horas de trabajo variaron a lo largo de los días en función del número de participantes y del trabajo que hubiera que realizar, dividido en tres grandes bloques: taller de prefabricación (violeta), taller de montaje (azul) y taller de acabados (naranja).

⁶ Este tipo de proyectos no se encuadra dentro del panorama empresarial tradicional, donde prima el beneficio económico sobre la responsabilidad social. Al contrario, RU pone la arquitectura al servicio de la ciudadanía, practicando una arquitectura social que acerca a los individuos al entorno que habitan.

Gráfico 1: Línea cronológica de la primera fase de construcción.



Fuente: Elaboración propia.

La construcción de El Despachito⁷

Segunda fase de la construcción

19 – 26 de septiembre de 2019

Comienza la segunda fase de construcción y El Despachito ya lleva casi cuatro meses en su emplazamiento. Los voluntarios/as se han implicado más en el proyecto e incluso – aunque no tiene relación directa con este estudio – comienzan a crear una asociación para la gestión del espacio. Se han organizado y al participar juntos en la primera fase

⁷ Para consultar las imágenes ir al **Anexo I: Fotografías 29-41** (p. 72-79)

ya conocen el modo de trabajo y las dinámicas de la obra. Durante esta segunda fase el estudiantado –la mayoría están cursando estudios universitarios, en contraposición con la primera fase de los talleres donde los y las participantes procedían de contextos diferentes y tenían edades más dispares– ultimam los detalles en lo que al trabajo de construcción se refiere (sellamientos, ultimar las fachadas, aislamiento, etc.).

Imagen 8: *Planteamiento de los talleres*

La reducción de participantes se ha debido a varios motivos: uno de ellos es que se ha promocionado menos o ha llegado a un menor número de personas. Por otro lado, muchos de los que participaron en el primer taller no fueron conscientes de que habría otra fase de construcción y no acudieron a los nuevos talleres.



Fuente: Carlota Fiaño

Podemos decir que el número de participantes de sociología aumentó y el de resto de facultades disminuyó, debido a la mayor implicación de estos estudiantes para con el espacio. En conclusión, se crea en esta nueva fase un grupo más pequeño y homogéneo que acude de manera rutinaria a realizar las tareas de la obra. Cabe destacar que otra de las razones para este cambio es la mayor relación con el equipo de RU (el grupo diario se siente mucho más cómodo y trabajan en un ambiente distendido, participando de manera activa) y la relación directa de la facultad de sociología con el proyecto.

A continuación, podemos ver un gráfico que indica de manera cronológica las tareas que se han realizado a lo largo de la segunda fase. En este caso, la organización de los talleres era menos precisa que en la primera fase, por ello podemos ver algunas diferencias con el cartel oficial⁸. El motivo es que los tiempos tuvieron que adaptarse a que el material necesario fuera cedido, puesto que sin este no podrían realizarse las tareas pensadas. Además, en esta fase el proceso era aún más abierto –al poder realizar más cambios que en el nivel estructural, primera parte de la construcción–, dejando al voluntariado formar parte en la toma de decisiones en torno a cómo iba a ser el exterior

⁸ **Anexo I, Fotografías:** Cartel para la segunda fase de la construcción (pp. 72-73).

del espacio (acabados, últimos detalles, etc.), lo que ralentizó, junto a los trámites burocráticos, el transcurso de los talleres⁹.

Gráfico 2: Línea cronológica de la segunda fase de construcción



Fuente: Elaboración propia.

El final de esta segunda fase de construcción marca el límite temporal que se estudiará a lo largo de este trabajo. Es decir, en este proyecto de investigación se estudiará desde el inicio del proceso, lo cual se remonta al 27 de mayo del 2019 –haciendo una pausa temporal durante los meses de inactividad–, hasta septiembre de 2019, momento en el que termina la segunda fase de taller o de auto-construcción.

II. Justificación temática

La intención de este trabajo es analizar el proceso participativo y colaborativo de construcción de El Despachito, pensando la auto-construcción como una forma material

⁹ Además del material visual referido hasta ahora, podemos encontrar dos videos ([Anexo I, Vídeos](#), p.80) elaborados por una alumna de la UDC, Carlota Fiaño. A modo de colaboración, realizó estos cortos (uno dedicado a la totalidad del proceso y otro como forma de publicitación de la fiesta de inauguración).

de hacer ciudad. En este sentido y remitiéndonos a la visión de Harvey (2008: 23), el derecho a la ciudad es “un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización”. Debemos entender, además, la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que fortalecen y mantienen a la vez que producen otras formas alternativas de comunidad; es decir, los y las participantes “producen conocimiento colaborando en torno a problemas e intereses compartidos” (Arribas, 2015: 61), que los unen en sus trayectorias por el proceso participativo.

Podemos enfocar este proceso constructivo y colaborativo desde la perspectiva de Richard Sennett, entendiéndolo *de manera abierta*, lo cual hace posible la innovación: “La apertura lleva implícito un sistema de encaje recíproco de lo extraño, lo curioso y lo posible” (Sennett, 2019: 14), generando así un abanico de posibilidades y maneras de entender aquello que nos rodea, dando lugar a nuevas interpretaciones.

Esta actuación en la ciudad –la construcción de El Despachito– surge como un proceso donde, “relativizando la presunción de estabilidad y predicibilidad que el urbanismo oficial le presupone” (Delgado, 2010: 152), los ejercicios de participación urbana “implican formas otras de manipulación de la forma de la ciudad, creaciones efímeras pero en extremo enérgicas que funcionan en la práctica como expresiones de un urbanismo, una ingeniería urbana y una arquitectura alternativos a los institucionalizados” (Delgado, 2010: 139).

Los grados de implicación de los y las participantes en la construcción de este espacio será otra forma de estudiar el proceso participativo, introduciendo la perspectiva de género como un aspecto central en el análisis y estudiando la implicación de las mujeres a distintos niveles. Las relaciones de género ejercen una influencia activa en la ordenación de los espacios, en sus usos, en los recorridos y comportamientos que en él se suceden y tienen lugar (Azcárate, 1995). Por ello, debemos prestar atención a esta variable, tratándola de manera transversal a lo largo del estudio.

La relevancia teórica de esta investigación se sustenta en la aportación de un nuevo caso de estudio a una literatura ya existente, centrada en los proyectos participativos de intervención ciudadana. Podemos decir que el incremento de los espacios participativos ha sido objeto de investigación para los científicos sociales, y por ello cabe hablar de la relevancia social del proyecto. En la actualidad podemos ver multitud de procesos que han tenido lugar en nuestras ciudades, surgiendo a menudo de una situación de

inestabilidad política, en un contexto de crisis económica y medioambiental. Esta situación ha llevado a numerosos colectivos y ciudadanos a romper una lanza en favor de relacionarnos con nuestro entorno y realidad de manera distinta. Estos discursos, por un lado, le dan mayor énfasis a la comunidad, también desde el mundo institucional (abriéndole las puertas e invitándolos a participar, dándoles voz y voto para que puedan elegir qué es lo que quieren hacer con sus ciudades y sus necesidades); por otro lado, se enfocan hacia un cambio de paradigma que sustituya la mirada jerárquica y tradicional que desliga a los ciudadanos de los lugares en los que estudian, trabajan, viven o se encuentran.

Además, cabe destacar la particular importancia que cobra este proyecto para el estudiantado de la UDC, especialmente para aquellos y aquellas que participaron en el proceso de una u otra manera, pues es una forma original e innovadora de cambiar la relación que el estudiantado tiene con el campus y con sus espacios.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El proceso de construcción sentó su base organizativa sobre la participación y la coordinación de distintos agentes. Se llevó a cabo un proyecto sostenible en el que el consenso, la cooperación y las relaciones entre participantes dieron lugar –con mayor o menor éxito– a una forma de hacer ciudad que, junto con otros proyectos a lo largo de la geografía mundial, vienen empujando cada vez más a investigadores de lo social a estudiar tipos de procesos como El Despachito. El objetivo de este estudio es examinar, analizar y describir la composición y el desarrollo del proyecto.

I. General

- ❖ Analizar el proceso participativo de auto-construcción de El Despachito.

II. Específicos

- ❖ Examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.
- ❖ Entender la auto-construcción como una forma material de hacer ciudad.
- ❖ Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.

- ❖ Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.
- ❖ Estudiar, desde una perspectiva teórica, el papel de las mujeres en la construcción de la ciudad y el diseño de sus espacios.

MARCO TEÓRICO

I. Cómo entender la intervención en la ciudad

- *El derecho a la ciudad*

A la hora de abordar este concepto debemos referir la obra de Henri Lefebvre (1976), autor de corte marxista que lo introduce en la década de los 60. Para él, el espacio es ante todo un lugar de disputa y conflicto. Existe una producción social del espacio y a la vez el espacio debe ser visto como un producto: “En efecto, lo cotidiano y lo urbano, vinculados de forma indisoluble, a la par productos y producción, ocupan un espacio social generado a través de ellos e inversamente” (Lefebvre, 1976: 5).

Uno de los teóricos que, tomando la noción anterior, más ha ahondado en las últimas décadas en la cuestión del “derecho a la ciudad”, es David Harvey (2009: 23):

Vivimos, después de todo, en un mundo en el que los derechos a la propiedad privada y el beneficio aplastan todas las demás nociones de derechos (...) El derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad.

Las acciones directas en la ciudad por parte de los y las ciudadanos/as en proyectos participativos y colaborativos que intervienen en el espacio urbano tienen un respaldo institucional desde hace relativamente poco tiempo. Antes, frente a este tipo de procesos, “las clases dominantes de la época consideraban necesaria una vigorosa dosis de represión política” (Harvey, 2008: 26), pero ahora nos encontramos con un panorama donde desde distintos ámbitos –academia, política, ciudadanía– y distintas disciplinas –sociología, politología, antropología, economía– se están estudiando y promoviendo –aunque en ocasiones también reprimiendo, con nuevas tácticas y lenguajes– estos movimientos.

Este cambio de paradigma, en origen, nace con la reivindicación del derecho a la ciudad ya en los años 60, pensando en construir un mundo diferente en el que se incluyan otros tipos de experiencia urbana (Harvey, 2008). En España podemos ver el reflejo de este movimiento en ciudades como Barcelona o Madrid a lo largo de la década de los 70: “Las áreas de la clase media se movilizaron (...) y se unieron luego a los barrios populares para luchar por objetivos comunes básicos, como la libertad de asociación o el disfrute de las fiestas callejeras” (Castells, 1983: 299). Este movimiento urbano de carácter internacional se encuadra dentro de un contexto social e intelectual que toma conciencia de la interrelación entre espacio y poder. Se produce entonces un “giro espacial” que implica la lectura de diferentes fenómenos desde una concepción crítica del espacio. Este cambio de paradigma halló en la tríada Lefebvre (2013), Harvey (1979) y Castells (2004), entre otros, la fórmula de una economía política urbana de influencias marxistas. Como podemos ver, por ejemplo, la concepción del espacio para Lefebvre (2013: 69) se entiende en clave de práctica espacial:

Consiste en una proyección “sobre el terreno” de todos los aspectos, elementos y momentos de la práctica social, separándolos y sin abandonar durante un solo instante el control global: es decir, realizando la sujeción del conjunto de la sociedad a la práctica política, al poder del Estado.

Todo este conjunto de movilizaciones, por tanto, alimentadas desde hace décadas por la idea del derecho a la ciudad, se ponen en práctica en el contexto de una crisis urbana caracterizada por la medida en que “un sistema dominante de intereses sociales no puede cumplir los objetivos básicos esperados de un sistema urbano, ya sea a causa de contradicciones internas entre algunos de los objetivos, ya por el reto creciente de intereses sociales alternativos” (Castells, 1983: 303).

- ***El fenómeno de la participación ciudadana y la acción directa en la ciudad***

Si comprendemos la “acción directa” como una forma de poner los valores en práctica, alejada de la política de representación y de la lógica de los intermediarios (Graeber, 2009), podemos entender la participación como una “intervención de los particulares en actividades públicas en tanto portadores de intereses sociales” (Baños, 1998: 15). ¿Qué se quiere decir con esto? Que la participación debe implicar indiscutiblemente la intervención en el espacio urbano y unos intereses comunes. La participación, en este contexto, es la manera de actuar a través de la cual se media con un espacio concreto y

con un grupo de personas que intervienen de manera colaborativa en pro de un objetivo compartido, que acostumbra a tener un trasfondo social.

Llegados a este punto, debemos entender el espacio no solo como una configuración física o geométrica sino como una construcción social, producida a través de la práctica por las personas que habitan la ciudad, que andan y la atraviesan generando “otra espacialidad” a través de otras “maneras de hacer” (De Certeau, 2008). El espacio urbano –o la ciudad– se entiende entonces desde ópticas diferentes: es tanto sujeto de transformaciones y apropiaciones como, a su vez, objeto de intervenciones. La ciudad, realidad dinámica, está sujeta a las acciones de aquellos que la habitan “mediante astucias furtivas; por tanto, los ciudadanos ‘de a pie’ tienen la capacidad de abrir un espacio original, de creación, no subyugado al orden dominante” (De Certeau, 2008: 1).

Cabe advertir, no obstante, que el concepto de participación ciudadana es tan plural y complejo que podemos aplicarlo a innumerables grupos, en distintos tiempos, en espacios diferenciados, ya formen parte o no de la política formal:

Es perfectamente posible utilizar el concepto de participación ciudadana para englobar a todo tipo de actividades referidas al poder público, de manera que queden comprendidos ahí los movimientos sociales de antiguo y nuevo cuño, la participación política formal, las formas de acción no convencional, los grupos de presión, la acción directa. (Baños, 1998: 36)

Por un lado, la participación ciudadana queda referida en este trabajo a la intervención materializada en El Despachito por parte, principalmente, del estudiantado de la UDC. Por otro lado, nos encontramos con una visión de la participación que la liga directamente con la esfera político-institucional. En este sentido, “la relevancia de la participación en la esfera pública se manifiesta claramente en las metáforas descriptivas usadas por parte del poder político y buena parte de la bibliografía disciplinar” (Roura-Expósito, 2019: 80). Estas metáforas hacen referencia a las *infraestructuras de conexión* (puentes, canales), *fórmulas médicas* (tratamiento) o *herramientas de trabajo* (instrumento, mecanismo); mientras, “las categorías comprensivas más utilizadas por los protagonistas de procesos participativos –especialmente los subalternos– pertenecen al campo semántico del mundo dramático” (*ibíd.*), como pueden ser: *actuación*, *concesión*, *vía crucis*... Podemos ver, así, la diferencia de óptica que distingue la posición de las personas que forman parte de las instituciones de aquella otra que tienen las participantes en este tipo de procesos: “Mientras las primeras imágenes refieren a

materialidades de la modernidad revestidas de enorme valor sociocultural, las segundas aluden a procesos dinámicos y rituales de contornos más angustiantes” (*ibíd.*).

Desde el punto de vista a través del cual se entiende la participación ciudadana como una manera de transferir el poder o delegar la autoridad desde las instituciones hasta la ciudadanía, debemos contar con la *violencia simbólica* que acompaña a los entramados burocrático-institucionales, los cuales tienen sus límites de “actuación” establecidos en las fronteras que delimitan el orden de las cosas:

El análisis de la aceptación dóxica del mundo que resulta del acuerdo inmediato de las estructuras objetivas con las estructuras cognitivas, es el verdadero fundamento de una teoría realista de la dominación y de la política. De todas las formas de “persuasión clandestina”, la más implacable es la ejercida simplemente por el orden de las cosas. (Bourdieu, 1995: 120)

A nivel teórico puede considerarse que los procesos de participación ciudadana establecen una forma de manifestación del Estado que acentúa y expande su presencia fuera del campo institucional, llegando a condicionar los esquemas de percepción y funcionamiento de los movimientos sociales (Bourdieu, 1997; Delgado, 2016). La rigidez que emana de la organización técnica y formal de las instituciones se encuentra con el carácter informal de este tipo de movimientos: “La relación dialéctica entre relatos, actuaciones y pensamientos desestabiliza necesariamente el pretendido carácter positivo, neutral y científico de la participación” (Roura-Expósito, 2019: 86). La idea del orden de las cosas dista de la concepción de la ciudad alternativa, propuesta desde espacios que piensan lo urbano más allá de la lógica experta del urbanismo convencional (Estalella, 2017), sobre el cual se sustentaba la estructura formal de conocimiento válido y legitimado a nivel institucional.

- ***Procesos de auto-construcción en el espacio urbano***

Podemos afirmar que, a lo largo del proceso de construcción de El Despachito, las participantes en el proyecto actúan en el espacio urbano acercando nuevas formas de vincularse con la ciudad. ¿Y por qué se plantea esto? La respuesta es sencilla. Partiendo de la base de que la “masa de cuerpos estrechamente unidos en los centros de las ciudades (...) hoy en día se ha dispersado” (Sennett, 1997: 24), los mecanismos de participación ciudadana e intervención directa funcionan como esos componentes de la ciudad que luchan –contra esta visión prototípica del espacio social– a través de sus

propios cuerpos y de las relaciones que surgen de las interacciones entre ellos. En la ciudad es donde, contradictoriamente, se reproducen los estereotipos ligados con la producción formal del espacio –directamente relacionado con el poder y las instituciones políticas– pero también donde se gestan las resistencias por parte de aquellos que habitan esos lugares: “La ciudad reúne a personas distintas, intensifica la complejidad de la vida social, presenta a las personas como extrañas. Todos estos aspectos de la experiencia urbana –diferencia, complejidad, extrañeza– permiten la resistencia a la dominación” (Sennett, 1997: 29).

Cabe destacar en este apartado la numerosa bibliografía existente sobre la auto-construcción de viviendas, siendo esta remarcable dadas las características que la relacionan con las ciudades y también con el género y la colaboración. A lo largo y ancho del globo, por causas y motivaciones distintas, las personas han optado por una posición autónoma a la hora de construir un hogar. Debido a la escasez de recursos de muchos de los que abogan por esta opción, los materiales utilizados suelen ser reutilizados o de precios asequibles: “Los habitantes de estos asentamientos despliegan su inventiva con sistemas de organización y equipamientos alternativos” (Corsín, 2018: 7). Aunque este –el uso habitacional– es el origen y también la realidad actual de muchos procesos auto-constructivos, especialmente en el Sur Global pero no solo, también este método de construcción y de relación con el entorno se expande a las infraestructuras públicas, o entidades privadas. Recetas Urbanas, por ejemplo, aboga por construir a través de voluntarios y voluntarias –acompañados por el equipo técnico– el espacio que posteriormente estos y estas podrán disfrutar, así como otros colectivos o personas implicadas. Al hilo con lo anteriormente expuesto, podemos afirmar que “la autoconstrucción es efectivamente una estrategia que practican una diversidad de sectores de la sociedad en diferentes modalidades” (Romero, Hernández y Acevedo, 2004: 111).

Podemos decir que los procesos de auto-construcción son la antítesis de los procesos de construcción tradicionales, actuando alejados de la institucionalización y del carácter formal de la producción material de espacios públicos y privados¹⁰. Además, plantean una relación diferente con el espacio, el poder y el saber (Foucault, 1975), pues las tareas de construcción –e incluso, a menudo, de diseño– no son desempeñadas solo por

¹⁰ Véase, a modo de ejemplo, la dialéctica presente en la Imagen 1, donde se contraponían visualmente dos construcciones distintas: El Despachito y el Pabellón de Estudiantes (SAPE).

expertos, sino que se abren a la comunidad participante de forma colectiva. Esto, a su vez, genera una mayor atención desde las órbitas políticas, que comienzan a abrir sus puertas a procesos democráticos de participación ciudadana en proyectos sociales o comunitarios, inclinándose a “aprender de aquellos lugares donde la gobernanza de la ciudad es reinventada” (Estalella, 2017, parr.: 10).

Cabe tener en cuenta, en este punto, que “el espacio ha sido formado, modelado, a partir de elementos históricos o naturales, pero siempre políticamente. El espacio es político e ideológico” (Lefebvre, 1976: 46). Siguiendo una línea foucaultiana, es en el espacio en el que tiene lugar el ejercicio de una *microfísica del poder*, donde la expresión de la disciplina se materializa (Foucault, 1975). Pero existe también la posibilidad de subvertir el poder, alterando su significado a través de las prácticas cotidianas que llevan a cabo aquellos que habitan el espacio (De Certeau, 2008).

II. La comunidad y los procesos comunitarios

Para aclarar de partida lo que se entenderá por comunidad en adelante, he de puntualizar que me referiré “no sólo a la población, sino también a los otros dos protagonistas, para que el proceso comunitario pueda darse de la manera más equilibrada posible: las administraciones y los recursos técnicos, profesionales y científicos existentes” (Marchioni, 1999: 9).

Dicho esto, y puesto que el proceso de construcción participativa de El Despachito se genera y gestiona sobre las bases de una comunidad, la pregunta sería: En lo que concierne a esta investigación, ¿qué es el trabajo o la intervención comunitaria?

Consideramos el trabajo comunitario o la intervención comunitaria como un trabajo y una intervención normal que se puede dar en cualquier situación y, sobre todo, que va dirigido al conjunto de la población de un determinado territorio sin más adjetivos diferenciadores. (Marchioni, 1999: 9)

Para que podamos hablar de proceso comunitario es necesario que se desarrolle en una dimensión concreta (la comunidad), haciendo posible las relaciones humanas y sociales que tienen lugar en la interacción entre personas. Otro de los pilares que sustentan los procesos comunitarios es la participación: “Sin participación no hay proceso, no hay cambios reales o, mejor dicho, los cambios siempre serán el producto de las decisiones de otros y nosotros seremos simples receptores de las consecuencias de estas

decisiones” (Marchioni, 1999: 16). Los procesos participativos, entonces, están ligados a estos conceptos –colaboración y comunidad–, puesto que hablamos de “apoyos colectivos regulares en los que se resguarda un común” (Vega, Martínez y Paredes, 2018: 25). Proyectos que invitan a personas de un territorio concreto a participar dentro de un proceso abierto y flexible que pueda abarcar al mayor número de participantes, adaptándose a las condiciones reales de estos/as:

Hablamos (...) de procesos sociales y humanos, políticos en su esencia y, por tanto, muy influidos por las actitudes y valores dominantes, por las organizaciones sociales existentes y por las dinámicas que se realizan entre ellas y la sociedad en su conjunto. (Marchioni, 1999: 26)

Actualmente, la situación de atomización social obliga a la comunidad a enfrentarse a las patologías sociales a través de dos posibles vías: por un lado, ofrecer a todos los individuos igualdad y los recursos necesarios; por otro, garantías colectivas en contraposición con las desgracias e incapacidades individuales (Bauman, 2003). Dicho esto, cabe apuntar que la comunidad no es un mundo armónico exento de problemas; puede resentirse y quebrarse en ciertos sentidos, debido a que “connota experiencias de vida drásticamente diferentes y representa aspiraciones en agudo contraste” (Bauman, 2003: 58). Por esta razón, la comunidad, una vez hecha –en tanto que es producida, a través, por ejemplo, de redes colaborativas–, debe ser cuidada. Para que la comunidad perdure en un mundo de individuos, debe estar “entretejida a partir del compartir y del cuidado mutuo; una comunidad que atienda a, y se responsabilice de, la igualdad del derecho a ser humanos y de la igualdad de posibilidades para ejercer ese derecho” (Bauman, 2003: 147). Más aún en los tiempos que corren, de crisis y emergencia ambiental, tenemos que entender que además de ser seres ecodependientes –sujetos a los límites naturales del planeta– somos seres interdependientes (Herrero, 2017).

Podemos decir, por tanto, que los horizontes de este tipo de proyectos –cooperativos, participativos, comunitarios– desprenden un tablero de posibilidades a la altura de todos y todas, “si bien todavía no se puede afirmar que sus discursos se han integrado transversalmente en el del *establishment* oficial” (Novas, 2014: 6). Debemos añadir, para aportar una perspectiva crítica, que en las últimas décadas y en el contexto neoliberal, la comunidad o lo comunitario “se fue sepultando como experiencia, pero también como problema y horizonte de la reflexión” (Vega, Martínez y Paredes, 2018:

26). En este sentido, experiencias como las de El Despachito u otras similares ayudan a recuperar dicho concepto y también las prácticas y valores que le otorgan sentido.

III. Aproximación teórica desde una perspectiva de género: el papel de las mujeres

Las mujeres toman un papel central en el proyecto de El Despachito, por ello se analizará desde una perspectiva de género el proceso participativo de auto-construcción y se desarrollará una perspectiva estrictamente teórica sobre la situación de las mujeres en lo relacionado con la construcción de la ciudad, con el diseño y producción de sus espacios.

- *Introducción a la perspectiva de género*

Este apartado servirá como introductorio, para poder contextualizar el fenómeno que relaciona a aproximadamente la mitad de la población (las mujeres) con el territorio. “Si son los ojos de las mujeres los que miran la historia, esta no se parece a la oficial (...) Si son las mujeres las protagonistas, el mundo, nuestro mundo, el que creemos conocer, es otro” (Varela, 2014: 171). Por ello debemos darle voz y visibilidad a aquellos proyectos que apartan del olvido la actuación de las mujeres a lo largo de la historia, implicándolas en el desarrollo de los modos de hacer ciudad, de hacer el territorio en el que vivimos. Es así que se aproximarán desde una perspectiva de género los fenómenos participativos para llegar a ese fin: una construcción igualitaria de lo común en la que se tenga a todas las personas en cuenta en igualdad de derechos y oportunidades.

En la actualidad se ha incrementado el nivel de participación femenina en el ámbito académico, laboral, público, y también se ha generado una mayor inclinación en lo que al interés por la ciudad se refiere. Esto ha confluído en la participación de las mujeres en el ámbito urbano, en su presencia en lo referido a los tiempos y espacios de la ciudad. Los enfoques que estudian problemáticas relacionadas con el desarrollo urbano o el aumento de población en las grandes ciudades están siendo cambiados por mujeres urbanistas, arquitectas, expertas, que adaptan el pensamiento y el movimiento feminista al aspecto urbano: “Los feminismos aportan nuevas miradas que redundan en nuevas preguntas para la construcción del pasado, del presente y del futuro. Los feminismos como herramienta nos permiten revelar situaciones ocultas y veladas por el discurso

androcéntrico” (Arias y Muxí, 2018: 5). Por todo ello se tomará en este trabajo una perspectiva feminista, desde la cual podremos contemplar El Despachito como un “proyecto de mujeres”.

- *Mujer, espacio y ciudad*

Cabe comenzar hablando del carácter poliédrico de la exclusión e invisibilización de las mujeres en el programa urbanístico: en la historiografía y el lenguaje, en la práctica profesional y académica, en la toma de decisiones en espacios institucionales –formales o informales–, en la apropiación y el uso de los espacios públicos y en la capacidad para poder incidir en ellos. Con la eclosión de los movimientos urbanos a finales del siglo XX y su estabilización en el nuevo milenio tiene lugar un cambio de paradigma. La perspectiva feminista empuja a la asunción de responsabilidades, así como de vulnerabilidades, de manera colectiva, mientras llama a repensar la ciudad desde lógicas alejadas del mercantilismo y más cercanas a las necesidades de una población diversa (Arias y Muxi, 2018).

De este modo, debemos apartarnos de “mitos y creencias como la noción de producción, la idea del crecimiento ilimitado, el tema del individualismo y la falsa independencia, la patologización de la dependencia...” (Herrero, 2017: 112). Así podremos relacionar el cuerpo con el medio ambiente, la sostenibilidad, el género; para que podamos hablar tanto de cuidar el entorno como los cuerpos que viven en él y las comunidades en que se encuentran. Debemos entender, al fin, que aquellas dinámicas que solemos referir como progreso o desarrollo “se construyen directamente en contra de las bases materiales que sostienen la vida” (Herrero, 2017: 111-112).

La acción colectiva en la ciudad por parte de grupos feministas –en lo que a la organización y producción del espacio se refiere– es una expresión “del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización” (Harvey, 2008: 23). A través de esta presión para fomentar un cambio en la manera de pensar la ciudad encontramos formas de acción que permiten transformar la realidad vivida hacia un contexto de igualdad real (Novas, 2014). En este caso, la evolución se direccionaría hacia un espacio común donde la reflexión colectiva y la participación de algunos de los grupos representados dentro del espectro habitacional urbano configurarían un cambio en la producción del espacio: “Si el espacio es un constructo que lleva implícito un sentido que, en un contexto patriarcal, establece roles y perpetúa desigualdades, esto

significa que culturalmente, este mismo espacio es susceptible de ser alterado y resignificado (Novas, 2014: 27).

Por eso mismo es necesaria la acción directa en la ciudad, para tomar conciencia de grupo, con unos fines comunes y abanderados en este caso por el feminismo. En relación a la capacidad de acción en el espacio urbano y a sus efectos, cabe decir que “las interconexiones surgidas de la participación de las mujeres en estos procesos, pueden además fomentar su presencia simbólica en la ciudad más igualitaria, a través de una mayor representación de su identidad grupal en la memoria del espacio público” (Novas, 2014: 42).

Siguiendo la estela de Sennett, “los espacios urbanos cobran forma en buena medida a partir de la manera en que las personas experimentan su cuerpo” (Sennett, 1997: 394). En las ciudades nos encontramos todo tipo de cuerpos que andan y modifican los espacios atravesados por un incesante flujo de personas que caminan forjando los trazados de lo urbano y la vida en la ciudad (De Certeau, 2008). Pero, con ello, hay que tener en cuenta la perspectiva desde la cual están proyectados, diseñados y construidos los espacios que habitamos (Harvey, 2003). Aunque estos puedan pasar por neutros, no lo son, pues todo espacio es un espacio de poder (Foucault, 1975). Si su trazado se basa en “modelos de uso masculinos” (Darke, 1998), en base al canon androcentrista “en el que el cuerpo de la mujer y el de las minorías están ausentes, reprimidos y olvidados” (Cortés, 2006: 200), los espacios no podrán ser considerados neutros.

- *Arquitectura y jerarquías de poder*

En este apartado se intentará explicar la evolución del papel de las mujeres –y más concretamente de las que se dedican profesionalmente a la arquitectura– a lo largo del tiempo. Se ahondará en la estructura ocupacional y discriminatoria propiciada por el sistema patriarcal. En este sentido, “las relaciones transversales entre arquitectura y género son fundamento de desigualdad tanto en la producción y transmisión de la teoría de la arquitectura, como en la práctica espacial de la misma, así como en el ejercicio de la profesión” (Novas, 2014: 54).

En este contexto, los diferenciados roles de género advierten una construcción cultural tradicional de lo que se refiere a la estructura ocupacional (Gómez, 2001). Para poder entender esto debemos repasar la historia. La primera mujer que se graduó en

arquitectura lo hizo en Madrid, en 1936; se llamaba Matilde Ucelay, y junto con otras tres mujeres fueron las únicas en graduarse antes de la guerra civil. En los siguientes veinte años solo cinco mujeres más pudieron obtener el título (Agudo y Sánchez de Madariaga, 2011). La ideología franquista durante la dictadura las alejó del mercado laboral y los asuntos públicos, así como del acceso a los estudios superiores; las empujó a permanecer en la esfera privada, el hogar, reduciendo el número de mujeres que podían optar a estos derechos a las que pertenecían a familias adineradas y de ambientes liberales.

Con la llegada del aperturismo de los 60, el número de tituladas aumentó hasta la cuarentena y a partir de la década de 1980 el crecimiento se mantiene en progresivo aumento hasta llegar a ser el 60% del total de estudiantes universitarios. Concretamente, en arquitectura el número ascendió del 15% en 1980 al 50% en 2007 (Agudo y Sánchez de Madariaga, 2011). Los últimos datos de los que se disponen son del intervalo anual 2010-2011, y apuntan a que un 54% del alumnado son mujeres (Gutiérrez, 2011). Llegados a este punto, podemos afirmar que “las arquitectas españolas no lo han tenido fácil, han enfrentado grandes obstáculos para integrarse y mantenerse en la profesión. A base de mucho esfuerzo, han conseguido, y no siempre, ganarse el respeto ante situaciones discriminatorias (Agudo y Sánchez de Madariaga, 2011: 164).

Además, es necesario tener en cuenta que debido a la escasez de datos sobre las mujeres y la arquitectura en la historiografía, es más que necesaria su visualización (Díez, 2014). Si la historia de las mujeres, en lo que a la participación activa en la arquitectura se refiere, ha sido tradicionalmente invisibilizada, se hacen necesarios los estudios que hablen y den voz a proyectos como El Despachito. En este nos encontramos una composición mayoritariamente femenina, conformando un equipo de mujeres –del que también forman parte hombres en distintos niveles de la red– expertas en diversas disciplinas y que gozan de diferentes grados de poder y responsabilidad en la estructura.

Nos interesa recuperar ese papel como “sujetos activos en la práctica arquitectónica” (Díez, 2014: 182-183) para acercarnos progresivamente a la igualdad en los terrenos donde la distancia es mayor, como puede ser el caso de la arquitectura, pues es “considerada tradicionalmente como un ámbito de creación esencialmente masculino” (Díez, 2014: 180). Vivimos en ciudades diseñadas mayoritariamente por hombres, de modo que podría decirse que se está pensando el espacio desde un solo punto de vista.

Frente a ello, se hace necesario “re-imaginar lo que significa la ciudad e involucrarnos en ella de una manera distinta” (Estalella, 2017, parr. 1).

La arquitectura es, antes de nada, la ordenación de espacios. Y por encima de la forma construida que adopte, la ordenación del espacio es una manifestación de la idea más general del orden y la jerarquía, lo principal y lo secundario, lo permanente y lo efímero. En definitiva, del lugar que corresponde a cada cosa en el conjunto, en la ciudad y en el cosmos (Duran, 2008: 139).

Dicho lo anterior, cabe añadir que “provisionalmente, entonces, debemos permanecer agnósticos sobre la relación entre el orden espacial formal y la experiencia social” (Scott, 2006: 58). Partiendo de esta premisa podemos afirmar que las distintas ópticas con las que se observa el orden espacial y social –institución y ciudadanía– tienen distintas opiniones sobre el orden establecido; dicho de otro modo, “el hecho de que tal orden funcione para las autoridades municipales y estatales en la administración de la ciudad no garantiza que funcione para los ciudadanos” (Scott, 2006: 58). Existe a modo de *resistencia cotidiana* un *discurso oculto*, que surge en el comportamiento de los subordinados cuando estos se encuentran en espacios en los que tienen autonomía; es ahí cuando llegan a replantearse las situaciones de hegemonía y conformidad en las que viven, pues para Scott, “el éxito de cualquier iniciativa de ingeniería social reside en tener en cuenta el conocimiento producido por los actores sociales (generalmente en situación de subordinación) a lo largo de las prácticas cotidianas” (Roca, 2017, parr. 63).

METODOLOGÍA

I. Justificación de la estrategia metodológica

Este estudio cualitativo es retrospectivo: un análisis a lo largo del tiempo realizado desde el presente, en relación a hechos sucedidos en el pasado. Estamos ante una investigación en la que se aplica el método de razonamiento inductivo: se razona a partir de una serie de observaciones –hechos y fenómenos– que permiten la posterior producción de conclusiones a partir de las cuales generar nuevos conocimientos. La dirección del conocimiento va de lo particular a lo general, aunque no se pretende “alcanzar una teoría generalizable a todas las poblaciones, sino intentar explicar qué está sucediendo en el contexto específico de la investigación” (Binda y Balbastre-Benavent, 2013: 184).

Antes de comenzar la explicación de la metodología en sentido estricto, parece conveniente realizar una pequeña discusión sobre las estrategias alternativas que nos podemos encontrar al realizar un estudio cualitativo. Dado que mi participación directa en el proceso de auto-construcción de El Despachito me lleva a una posición privilegiada en relación con el campo, la propuesta metodológica fluctúa entre varias opciones, sin llegar a identificarse completamente con ninguna: la *percepción participante* (García, 2017), la *investigación acción participativa* [IAP] (Fals Borda, 2008), la *investigación colaborativa* (Arribas, 2015) y la *encarnada* (Esteban, 2004). Partiendo de la premisa de que los saberes son múltiples, podemos (re)pensar nuestro repertorio metodológico y nuestra manera de relacionarnos con nuestros objetos de estudio.

La participación, la colaboración, la experiencia, siempre han estado presentes en los trabajos de corte etnográfico, pero desde finales del siglo XX encontramos un aumento de propuestas alternativas que enfatizan estas características para el estudio de sociedades, grupos o procesos. En un contexto de capitalismo voraz nos acercamos a la propuesta de Boaventura de Sousa Santos (2014): la *ecología de los saberes* postula una reinención del conocimiento. Propone un diálogo e intercambio entre los conocimientos científicos y los sociales, indígenas, populares... contando con aquellos saberes omitidos históricamente por la cultura hegemónica y el saber científico institucionalizado. En este sentido, entendemos la democratización del aprendizaje y la emancipación social como herramientas descolonizadoras que deben extenderse también a los procesos de enseñanza-aprendizaje:

Es una ecología porque está basada en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos –uno de ellos es la ciencia moderna– y en las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía. La ecología de los saberes se fundamenta en la idea de que el conocimiento es interconocimiento. (Santos, 2014: 41)

Al participar directamente en aquello –y con aquellos/as– que estudiamos no estamos simplemente recogiendo datos, “sino reflexionando junto y con los sujetos cuando ellos y ellas reflexionan colectivamente sobre sus propias categorías de sentido (...) Nuestra tarea en esa dinámica de reflexividad dialógica es aprender acompañando y siendo acompañados/as” (Arribas, 2015: 61). De este modo, podemos encontrar maneras distintas de relacionarnos y establecer la relación investigador/a–objeto de estudio,

logrando comprender el trabajo de campo de una manera en la que los sujetos con quienes interactuamos son relevantes, desestabilizando así la asimetría implícita y dando paso a un *encuentro entre sujetos en proceso* (Arribas, 2015).

Otra perspectiva desde la que podemos observar este estudio es la abordada por Mari Luz Esteban (2004), que tiene en cuenta el “nivel auto-etnográfico, es decir, la pertinencia de partir de una misma para entender a los/as otros/as y viceversa, sobre todo cuando se han tenido experiencias similares” (Esteban, 2004: 1). En este caso no es que haya sido una experiencia similar sino que fue la misma experiencia, por ello ha lugar a “hacer consciente y explícita la interconexión entre la experiencia corporal propia y la investigación a la que voy a referirme” (Esteban, 2004: 3). Apartándonos de la visión positivista clásica en la que hay un distanciamiento claro entre sujeto observador y objeto observado, en esta investigación no vemos a la etnógrafa como una forastera profesional o un personaje liminal. Debemos partir, a fin de cuentas, de que “toda observación, todo análisis está situado y es subjetivo, parcial, incompleto en sí mismo; pero al mismo tiempo real, privilegiado y necesario” (Haraway, 1995: 18).

Las últimas décadas han sido testigo de la deliberada transición hacia otras formas de estudiar las relaciones entre teoría y práctica. La insistencia académica sobre la independencia en la investigación y la neutralidad valorativa ha desatado una serie de tensiones que terminaron por crear herramientas metodológicas comprometidas de lleno con la acción social y política. Se trata, más bien, de “teorizar y obtener conocimientos a través del involucramiento directo, la intervención o la inserción en procesos concretos de acción social” (Fals Borda, 2008: 5). Esto es aplicable al presente estudio puesto que la inmersión de la investigadora fue total, tomando parte en todo momento del proyecto junto con el resto de participantes, involucrando el cuerpo y los sentidos que lo acompañan, emplazándose en un nuevo horizonte de la aplicación metodológica en la etnografía. Esta propuesta “más allá del plano teórico, alcanza a el/la etnógrafo/a en el terreno práctico para dar cuenta de su mayor potencial cuando emplea todo su cuerpo y sensorialidad como fuente para la reflexión” (García, 2017: 131). Es decir, esto no “deviene solamente del registro y reflexión sobre lo observado y lo escuchado, sino también de mi propia sensorialidad experimentada en el campo” (García, 2017: 135).

Por todo ello, no podemos conformarnos con entender la metodología aplicada como una simple observación participante. No debemos, en definitiva, fijarnos únicamente en “las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”

(Taylor y Bogdan, 1992: 20), sino que debemos ir más allá, explorando horizontes interpretativos, perceptivos y metodológicos diversos, ampliando así nuestra experiencia en el campo y, con ella, nuestra capacidad de análisis.

II. Técnicas de investigación

La investigación es de tipo descriptivo, tiene como objeto de estudio lo sucedido a lo largo del proceso participativo y propone desvelar el significado de lo ocurrido en el espacio. El análisis no cuenta con hipótesis de investigación y se realizará aplicando técnicas cualitativas como las entrevistas semi-estructuradas y los grupos de discusión¹¹. Estas complementarán mi propia experiencia directa en el terreno, habiendo participado en primera persona –como decía hace un instante– en el proceso de auto-construcción.

- *Entrevistas*

Las entrevistas realizadas son de tipo semi-estructurado. Esta elección se debe a que son las más adecuadas en este caso, teniendo en cuenta la flexibilidad que proporcionan. Las entrevistas semi-estructuradas sirven para indagar con profundidad en el entrevistado/a y en los aspectos subjetivos de su conducta, pues, aunque están previamente definidas y guionizadas, su contenido y estructura pueden variar. Esto da una mayor libertad tanto a la entrevistadora como a la entrevistada.

Teniendo en cuenta los objetivos de la investigación y el marco teórico desarrollado, la selección de entrevistados es la siguiente (Tabla 1), habiendo realizado un total de 7 entrevistas semi-estructuradas y un grupo de discusión. Cabe tener en cuenta que una muestra asequible podrá describir la información obtenida de una manera más detallada (Binda y Balbastre-Benavent, 2013). Por ello puede decirse que la muestra es relativamente amplia –teniendo en cuenta el fenómeno estudiado– y diversa, contando con perfiles de expertos en distintas áreas –campo científico-universitario, mundo de la política, ámbito de las instituciones culturales expertas en el plano técnico– y con seis voluntarios/as implicados/as.

¹¹ Para consultar el *casillero tipológico*, las *fichas técnicas* y los *guiones de las entrevistas* y el *grupo de discusión* consultar el **Anexo II: Estrategias metodológicas** (pp.78-96).

Tabla 1: *Entrevistas realizadas*

1 participante voluntaria en la auto-construcción.
2 representantes de Recetas Urbanas en calidad de equipo técnico.
1 representante de Recetas Urbanas como fundador de la entidad
1 representante de la Fundación Luis Seoane.
1 representante político del ayuntamiento de A Coruña.
1 representante de instituciones académicas (Universidade da Coruña, UDC).

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se expondrán las razones por las cuales los perfiles anteriores fueron seleccionados:

Para comprender de manera pormenorizada cómo vivieron los y las participantes la construcción del espacio nos encontramos con la entrevista a Belén¹², estudiante de la UDC que acudió a ambos talleres durante casi la totalidad de las horas de trabajo. Otra perspectiva a tener en cuenta para entender el proceso de construcción es la del equipo técnico de RU, y por ello contamos con las encargadas de la obra Nieves y Noemí. Además, se ha entrevistado también a Santiago, fundador de Recetas Urbanas e informante de especial interés, pues su método de trabajo y su perspectiva arquitectónica es un punto recurrente en el análisis, si bien él no estuvo implicado directamente en la construcción de El Despachito. Por su parte, Silvia fue entrevistada en calidad de representante de la Fundación Luis Seoane y es importante para esta investigación ya que forma parte de la red de agentes del proyecto. Al igual que Silvia, Cova, la representante de la institución académica (UDC), es importante puesto que forma parte de la red de agentes del proyecto, habiendo sido un pilar central a la hora de coordinar a las instituciones educativas con el equipo técnico y con los y las participantes en el proyecto.

¹² En este estudio se utilizarán los nombres de pila de algunos/as entrevistados/as, al tener su previo consentimiento para ello. En otros casos se ha acordado con el/la informante la anonimización.

Por último tenemos la entrevista con Claudia, de especial relevancia por haber sido la primera concejala de “Participación Ciudadana” del ayuntamiento de A Coruña, dándole así una visión política al análisis, desde el ámbito local y municipal.

- ***Grupo de discusión***

Se realizará un grupo de discusión con 5 personas (estudiantes de la UDC) en el que se reunirá a varios participantes en la construcción. Este permitirá explicar y describir una serie de hechos, ideas y opiniones que den cuenta de la percepción de los participantes en el proceso de auto-construcción de El Despachito. La composición del grupo no tendrá distinciones por sexo o edad (tres mujeres y dos hombres) y la manera de selección viene dada por su nivel de participación en el proceso. Por un lado, algunos de los integrantes serán aquellos que han participado en la mayoría de las horas de obra – colectivo más numeroso dentro del grupo de discusión–, mientras que otros de los informantes habrán participado en su construcción, pero en menor medida –por ejemplo, en una sola de las fases de construcción–. De esta manera se podrán ver los distintos grados de implicación y se podrán cruzar varias informaciones que nos desvelen las relaciones entre participantes o para con el equipo técnico, las instituciones educativas o los diferentes agentes de la red.

Tabla 2: *Vínculos de los objetivos de investigación con las estrategias metodológicas*

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS
Analizar el proceso participativo de auto-construcción de El Despachito	<ul style="list-style-type: none"> - Las técnicas utilizadas para cada uno de los objetivos específicos.
<p>1. Examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Búsqueda bibliográfica y análisis de las lecturas seleccionadas. - Entrevistas semi-estructuradas. - Grupo de discusión. - Trabajo de campo y métodos de investigación sobre el terreno.

<p>2. Entender la auto-construcción como una forma material de hacer ciudad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Búsqueda bibliográfica y análisis de las lecturas seleccionadas. - Entrevistas semi-estructuradas. - Grupo de discusión. - Trabajo de campo y métodos de investigación sobre el terreno.
<p>3. Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Búsqueda bibliográfica y análisis de las lecturas seleccionadas. - Entrevistas semi-estructuradas. - Grupo de discusión. - Trabajo de campo y métodos de investigación sobre el terreno.
<p>4. Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevistas semi-estructuradas. - Grupo de discusión. - Trabajo de campo y métodos de investigación sobre el terreno.
<p>5. Estudiar, desde una perspectiva teórica, el papel de las mujeres en la construcción de la ciudad y el diseño de sus espacios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Búsqueda bibliográfica y análisis de las lecturas seleccionadas.

Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS E INTERPRETACIÓN

En este apartado se estudiarán e interpretarán los resultados obtenidos a través de las técnicas metodológicas propuestas¹³: siete entrevistas semi-estructuradas, un grupo de discusión y mi propia experiencia en el proceso de construcción de El Despachito.

I. Un proyecto arquitectónico y social

- *Mecanismos de participación e implicación ciudadana*

Aquí se tratarán aquellas cuestiones relacionadas con el objetivo específico 1: *examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.*

Haciendo referencia a los conceptos tratados en el marco teórico podemos interpretar la construcción de El Despachito como un proyecto participativo. La participación debe

¹³ La mayoría de los informantes de la investigación no han sido anonimizados, puesto que son conscientes y están de acuerdo con que se hagan referencias a ellos/as sin ser a través de un pseudónimo.

ser entendida contextualmente, es decir, en referencia al lugar y momento en el que ocurre. Partiendo de esta premisa debemos entender que el proyecto de ED fue una forma de acción directa en la ciudad, pues las participantes, así como el resto de agentes implicados, dedicaron su tiempo y esfuerzo a crear un nuevo lugar en el espacio urbano. Tal y como nos comentaba Noe (del equipo técnico de RU), debemos entender “la participación como una herramienta, podemos decir, para el cambio social”. Esta manera de intervenir en el entorno es una de las premisas a través de las cuales funciona Recetas Urbanas. La decisión de actuar (o no) la toma la gente; es la población la que debe poner sobre la mesa sus necesidades y requerimientos, y es en los casos en los que las instituciones públicas no acuden a esta llamada que aparecen este tipo de proyectos. Así lo sugería Santiago Cirugeda, arquitecto de reconocido prestigio internacional: “No hacemos concursos públicos, no hacemos vivienda privada, realmente lo que hacemos es acudir a la llamada de gente; de gente que tiene ciertas inquietudes o problemas, y que no están resueltas por la administración pública”.

La intervención ciudadana en el entorno tiene lugar a través de varias vías posibles. Las administraciones públicas gestionan y configuran una manera concreta de relacionarnos con nuestro medio, además de estar condicionadas por intereses políticos determinados. Tal y como plantea Silvia, mediadora en numerosos casos entre administraciones y colectivos: “Los políticos tienen que articular un sistema (...) preguntar sin hacer trampas y entender con inteligencia; es decir, la participación está muy bien, pero tenemos que aprender, porque si no se va a quedar en nada”. Debemos fijarnos en el debate que surge a la hora de pensar el papel de la institución. Por un lado, escuchando a Claudia –ex concejala de “participación e innovación democrática” en el ayuntamiento de A Coruña de 2015 a 2019–, nos damos cuenta de que –desde este punto de vista– la administración se ve a sí misma como impulsora de participación; su tarea sería incorporar a las distintas poblaciones en proyectos político-territoriales a diferentes niveles. El mayor problema que nos podemos encontrar, tal y como ella nos comenta, son las expectativas puestas en este tipo de procesos. Es decir, la institución está ligada a la burocracia y al cumplimiento de los plazos formales, generando así una distancia entre la necesidad y el producto final, además de estar configurada históricamente para formalizar su aprobación y el control de los proyectos, no para respaldar las decisiones de la ciudadanía. Esa “distancia” es la que se rompe en toda experiencia de acción directa (Graeber, 2009).

Esta visión cambia sustancialmente si observamos esta realidad desde el punto de vista de Recetas Urbanas, que entiende que la función de la institución debe ser acompañar a aquellos y aquellas implicados/as en el proceso de intervención en la ciudad, pero en ningún caso dirigir o apartar a la ciudadanía, ni dejarla en segundo plano. Al fin y al cabo RU trabaja dentro de los límites de la legalidad, por lo que las instituciones son necesarias y tienen un papel en sus proyectos. Así lo comentaba Santiago:

Tenemos más soportes legales positivos que negativos, ahora en serio, que tú puedes justificar una intervención en calidad de que estabas apoyando la ley de igualdad, la ley de educación, la ley de género, la ley de participación, la ley de medioambiente.

Aún con todo ello debemos apuntar que la legislación no está actualizada. Sus límites no incluyen estos proyectos de manera total, por lo que deben jugar con la “a-legalidad” en los distintos procedimientos administrativos. De nuevo, en palabras de Santiago podemos ver cómo se manifiestan dos planos morales, la “ley” y la “justicia”; ante esta disyuntiva encontramos la encrucijada entre lo que “es legal” y lo que “está bien”. En palabras de Cirugeda:

Hay veces que haces cosas que no son en ese momento legales del todo, pero sí son correctas en cuanto a ese grupo de personas; y es ahora cuando hay que hacerlo, no dentro de seis meses que tú me des permiso.

Esta circunstancia concreta nos la encontramos en el caso de El Despachito, puesto que el espacio donde se encuentra hoy ubicado no estaba pensado para ese tipo de construcción. Necesitaba de una serie de permisos para poder trabajar sobre ese suelo, permisos que se pidieron al tiempo que se iba construyendo. El proyecto no habría podido llevarse a cabo de no haber jugado con los márgenes de los procedimientos urbanísticos, siendo estos un reflejo de una realidad alejada –la de la práctica institucionalizada–, abanderada de la burocracia y los tiempos lentos de la administración. Esto es precisamente lo que nos quiere decir Santiago:

[Lo importante es que] se va consolidando la legalidad poco a poco, es todo un proceso; es la legitimación de una ilegalidad porque es otro nivel de trabajo, no solo es la inclusión de gente, sino que es la modificación de la percepción de los técnicos municipales en el proceso de construcción: decir bueno, es ilegal pero es correcto.

Esta no es una cuestión de oposición frontal o de antagonismo, sino que estos proyectos intentan estirar los límites de la legalidad, es decir, ayudan (o dan la oportunidad) a la institución a repensarse y resituarse en el terreno, en la calle, con la gente.

Ante esta situación cobran un papel importante los y las participantes, pues forman parte del proyecto de manera activa, tomando las decisiones parejamente al equipo técnico. No solo fue el equipo de RU el que decidió seguir trabajando, sino que las personas implicadas decidieron conjuntamente seguir construyendo aún bajo la amenaza de que el espacio debía ser desmontado, tal y como se nos había trasladado desde las instituciones. Recogiendo las palabras de Nieves (parte del equipo técnico junto con Noe): “Una vez que supimos que queríais que lo montáramos fuera, el objetivo era a toda costa fuera, sea como sea”. Este ejemplo concreto deja ver la importancia de la flexibilidad y de la intención de los y las implicadas. Si hacemos dialogar esta situación con las anteriores palabras de Claudia, cabe decir que en este caso las expectativas no se vieron frustradas puesto que se tomó la decisión de no adaptarse a los tiempos de la administración. “Cuando hay una incitativa de este tipo no se puede frustrar a las personas ni por el tiempo que se tarde en hacer un trámite, ni por otros motivos”, señala Nieves. De esta manera, el proceso de auto-construcción de ED, entendido aquí como acción directa, nos invita a tomar parte en la construcción de nuestra ciudad y a intervenir en nuestro entorno sin tener en cuenta la previa aprobación institucional, cuando esta no llega a tiempo.

- *El fenómeno de la auto-construcción*

En este apartado se tratarán aquellas cuestiones relacionadas con el objetivo específico 2: *entender la auto-construcción como una forma material de hacer ciudad.*

El concepto de auto-construcción ha adquirido numerosos significados, aunque como advierte Santiago, “no hay un soporte legal, como ley, o como plan de auto-construcción en todo el Estado español”. En primera instancia, el término alude a aquella construcción realizada por los usuarios finales del espacio que está cobrando vida. La auto-construcción es una práctica mundialmente utilizada, mayoritariamente para la edificación de viviendas, pero en los últimos años ha avanzado por otros derroteros y ha resignificado las prácticas colectivas que tienen lugar en las ciudades. Como sugería Santiago durante la entrevista: “Es amplificar un poco el usuario. Autoconstruir comunitariamente no vincula que tú seas usuaria final de lo que estás haciendo, entonces se amplifica el concepto de auto-construcción a una construcción comunitaria”.

A través de proyectos participativos y colaborativos, las personas han llevado a cabo este tipo de procesos en los que, aún sin ser usuarios finales, han tomado parte. En El Despachito muchos participantes han podido disfrutar del espacio tras la construcción, pero algunos no formaban parte de la comunidad universitaria. En este caso, el acceso al espacio se veía para ellos más limitado, teniendo en cuenta también a aquellos que abandonarían al año siguiente su formación y por ende el campus de Elviña –dejando para el alumnado de los próximos años el lugar al que habían dado forma–. En cualquier caso, lo que tienen en común los y las voluntarios/as, independientemente de si son o no usuarios/as finales, es que participaron en el proceso de auto-construcción, lo que fue – en palabras de Belén– una cuestión crucial en su relación con el proyecto: “A mí me llegan a decir que se va a construir una cabaña en la universidad y yo no participo en esa construcción... y a día de hoy no tendría la unión que yo tengo a esa construcción”. Es en el compartir y en el hacer juntos/as cuando se da paso al afecto; lo que se construye no es solo un espacio material, sino que es toda una red inmaterial de ideas, relaciones, proyectos y “maneras de hacer”.

Este tipo de procesos, entonces, han cambiado con el tiempo, ya no siendo ahora primordial el disfrute del espacio sino la participación en el proceso en sí. Este proyecto concreto trasciende incluso las convenciones propias del mundo universitario. Tal y como lo apuntaba Cova, profesora de sociología en la Universidade da Coruña, el proyecto implicó también “una forma de participación docente, o de innovación docente, de nuevas formas de aprendizaje fuera del aula que superasen los tradicionales esquemas de enseñanza”. Es, así mismo, el “estar presente” y sentirse parte del proceso de construcción lo que adquiere valor, así como las relaciones que sobre este se cimientan y los aprendizajes que de él se desprenden. Estos son algunos de los beneficios que las personas implicadas pueden llevarse.

Este fenómeno es sorprendente por lo que replantea y propone, esto es, que lo importante ya no es el provecho personal o el obtenido en cuanto al uso del espacio, sino el proyecto de creación y el proceso de co-construcción de una práctica comunitaria en el espacio urbano. Como comenta Noe en su entrevista, “lo importante es el compartir, el estar juntos, el hacer juntos, todo lo que va contra el individualismo”.

Al igual que en tantos proyectos, aquí la ciudadanía ha tomado las riendas de su ciudad generando espacios producidos, diseñados y promovidos por ella, echando mano de las instituciones como apoyos instrumentales y puntuales que les permitan llegar a

formalizar este tipo de prácticas. Los y las participantes de El Despachito, en definitiva, han generado una relación especial con el proceso constructivo y con el espacio en sí, un espacio que nunca habían practicado ni hecho suyo de ese modo, creando un vínculo personal y afectivo tanto con el espacio como con los participantes –tal y como veremos en próximos apartados–. En palabras de Belén, estudiante del campus de 21 años, una de las más implicadas en el proyecto:

Has dejado ahí tu esfuerzo, tu tiempo. Ahí has creado recuerdos con la gente que ha participado en ese proyecto, y eso al final te va a unir muchísimo más a aquello que has construido. Yo, por ejemplo, creo que se crea un nexo de unión con ese proyecto mucho más especial.

Como veíamos antes, estas intervenciones aún necesitan reclamar a las instituciones un acercamiento a la realidad social, por lo que por el momento son colectivos como RU y personas como Silvia o Cova las que impulsan a estas personas a participar e involucrarse en sus propias ciudades, aun teniendo en cuenta el excesivo volumen de tareas administrativas y burocráticas que esto conlleva. Como la misma Cova nos comenta:

Una vez que te embarcas no puedes dejarlo a mitad del proceso. Tenía ahí un montón de responsabilidades, entonces claro, yo lo viví como algo que iba a ser muy bonito para nuestros estudiantes y como algo bonito para la facultad, pero fue una pesadilla de gestión, fueron muchos intereses, con muchas presiones...

II. Colaboración como condición

En este apartado se tratarán aquellas cuestiones relacionadas con el objetivo específico 3: *describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.*

- ***La polisemia de la colaboración***

A lo largo de las entrevistas me he encontrado con muchas maneras diferentes de entender la colaboración. Desde distintos niveles, unos/as y otros/as han expresado sus visiones, teniendo en cuenta la perspectiva desde la que observaban esa realidad. Por un lado, el equipo de RU entendía la colaboración no solo a nivel micro –o sea, el relacionado con lo sucedido durante el proyecto de construcción –sino también a nivel macro, es decir, observándola desde la perspectiva que liga a los distintos organismos y

colectivos implicados. Para ellas, por ejemplo, la colaboración entre RU, la facultad de sociología, la Fundación Luis Seoane y las diferentes instituciones administrativas, es una necesidad clave para poder elaborar un proyecto participativo donde posteriormente puedan colaborar los y las participantes. Tal y como Santiago lo plantea, la colaboración es intrínseca al trabajo que realiza Recetas Urbanas, pero esta es entendida como una manera más de fomentar este tipo de proyectos: “Es una colaboración de entrada y salida”, en la que se fomenta la relación entre colectivos, incluyendo estos en distintos proyectos y marchándose de nuevo a otros lugares. La colaboración es entonces entendida, en este plano, como una manera de relación entre colectivos y entidades, no como una relación entre personas en acción durante el tiempo que se prolonguen los proyectos.

Por otro lado, la colaboración también debe ser entendida en términos de cooperación a la hora de construir el espacio, entre el equipo técnico y el voluntariado y entre los/as participantes entre sí. Por ejemplo, durante la entrevista de Noe esta nos habla sobre los cambios surgidos durante el proceso, una situación que no habría tenido lugar de no ser por la colaboración existente entre voluntarios/as y el equipo técnico: “El proyecto nunca está cerrado, el dibujo nunca está cerrado, (...) por eso hicimos un puente elevadizo, o una pared giratoria, o inventamos otro sistema de pared ventana”. Esta comunicación, esta colaboración abierta y situada es una característica intrínseca de la participación y por ende de este tipo de proyectos. A este respecto, decía Cova: “Los proyectos participativos son aquellos que cuentan con la opinión de las personas que colaboran y están involucradas en los mismos para su consecución”.

Pero los significados de la colaboración, insisto, son múltiples. Podemos hablar también de la colaboración en la acción, como nos recuerda Belén. A su entender, colaborar también es llevar a cabo las tareas pensadas en función de las necesidades que se presentan a cada momento: “Cuando se subían las paredes todo el mundo estaba subiendo paredes y no había ninguna otra tarea, otras veces había cuatro tareas haciéndose a la vez, otras veces había que ir a algún sitio a recoger materiales...”. En este caso, podemos ver que si los voluntarios/as no colaboraran entre sí en ciertas situaciones, habría fases de la construcción que no se podrían llevar a cabo.

Como conclusión de este apartado, cabe decir que la colaboración debe entenderse, mantenerse, cuidarse y promoverse desde distintos niveles, para que así se pueda

conseguir un proyecto común donde la igualdad y la cooperación sean las bases que cimienten relaciones satisfactorias y duraderas.

- ***De la colaboración a la comunidad***

Uno de los objetivos de esta investigación era comprender cómo la colaboración puede llevarnos a producir o sostener una comunidad. Como se ha explicado en el apartado anterior, la colaboración puede entenderse de maneras muy diferentes, pero a través de las entrevistas y el grupo de discusión se ha podido extraer una conclusión en lo que respecta a esta cuestión. Independientemente del grado o del nivel de colaboración en el que nos encontremos, podemos afirmar que esta fomenta la creación de comunidad, aunque no la garantiza. Haciendo alusión a la entrevista de Santiago:

Una colaboración *per se* tiende a crear comunidad y potenciarla porque es un trabajo entre varias partes que colaboran en un mismo fin y eso teóricamente refuerza lazos políticos, afectivos, de todo, pero no lo garantiza. O sea, la colaboración es importante para hacer comunidad, por supuesto. ¿La garantiza? No.

Partiendo de esta base podemos ahora referirnos a qué entendemos por comunidad. Si tenemos en cuenta que esta está condicionada por las relaciones que la sustentan, debemos comprender que no es la naturaleza de la colaboración lo que condiciona la existencia de la comunidad, sino la calidad de esta colaboración. Además, la comunidad no está ligada a un grupo concreto sino a unas prácticas y modos de relación determinados. Así lo entendía Cova:

La comunidad no es tanto como un grupo de personas con una serie de intereses que te apartan de otros (...) sino que se refiere más a la calidad de las relaciones que tiene ese grupo que colabora, y esa calidad se refiere a los principios de cooperación, de responsabilidad hacia lo que se ha creado de manera colectiva.

Apuntando ahora hacia las vivencias de quienes participaron de manera directa en el proyecto de auto-construcción de ED, cabe hablar sobre la perspectiva de una de las representantes de RU en calidad de equipo técnico. Nieves nos dice que el sentirse parte de algo y compartir esa sensación con otras personas es lo que condiciona la existencia de una comunidad. Son las relaciones y el ambiente lúdico y distendido lo que favorece y posibilita que se cree una comunidad. Es la “fiesta” a la que tantas veces alude Santiago, la que da lugar a construir un ambiente propicio para la creación de lazos que soporten las bases de una futura comunidad. Como indica Belén: “Te estás riendo con

ellos al mismo tiempo que estás cansado”, o como dice Nieves: “Intercambias caricias con las personas con las que estás trabajando”. De esta manera, creas una relación estrecha con ellas, pues pasas todo el día y te ves empujado a entenderte y comunicarte, a sentar las bases para una convivencia y una cooperación en el ámbito de trabajo, donde primaban –dice Noe– “unas relaciones horizontales donde no hay jerarquías”. Este ambiente propiciaba durante el proceso de auto-construcción “una fiesta de aprendizaje, de diversión, de conocimiento”, según Santiago. Comunidad, en palabras de Noe, “es la gana de estar juntos, la gana de compartir, la gana de estar cerca. Y yo he visto muchísimo de esto, he visto muchísimo de esto en El Despachito”.

Tal y como comenta Toni, estudiante de la UDC y uno de los participantes del grupo de discusión, “esta era la primera vez que hacíamos algo así”. Ante una situación innovadora como esta, las relaciones se cimientan sobre experiencias nunca antes vividas. Clara, otra de las participantes, apunta que el “aprendizaje era colectivo, en el sentido de que no podías aprender tú sola (...) Estabas todo el rato empapándote de lo que pensaban los demás para aprender juntos y poder hacerlo bien”. Esta afirmación fue secundada por el resto de las participantes con afirmaciones como: “Aprendíamos unos de otros” (Alba), o “era *aprender haciendo*, veías el resultado” (Lucía).

Para cerrar este apartado, podemos decir que todos los/as participantes con los que he hablado y también con los que he colaborado en el terreno están de acuerdo con que se creó una relación especial entre el grupo de personas que participaron en el proyecto de auto-construcción, fomentando una mejor relación entre la promoción de estudiantes de la que formábamos parte (cuarto curso de sociología), puesto que nos encontramos en un mismo espacio y ante un mismo objetivo personas de distintos ámbitos y con distintos grupos de pares, lo que nos llevó a estrechar lazos durante el proceso.

Siguiendo los postulados de Boaventura de Sousa (2012) sobre la *ecología de los saberes*, este modo de innovación docente promovido por la facultad de sociología es una forma de generar un diálogo entre conocimientos científicos –en clave foucaultiana, los producidos y mantenidos por los sistemas de poder e interpretados como verdaderos– y populares. Tiene lugar un “aprendizaje activo”, que se desplaza al espacio de obra y fomenta la adquisición de saberes “otros”, no representados institucionalmente. Como nos dice Rober –uno de los participantes–, “no imponían su criterio, era una manera de hacerlo muy colaborativa, porque el saber técnico, el saber experto, no imponía su manera de ver”.

Además, se creó una relación especial con el equipo técnico, con las que aún mantenemos contacto, y se estrecharon las relaciones entre el alumnado y el profesorado de la facultad, incluso con el vicerrectorado o la Fundación Luis Seoane, con quienes nos pusimos en contacto varias veces una vez finalizada la construcción. Con todo ello, puede decirse que se crearon unas relaciones especiales a varios niveles a través de la colaboración y la participación en el proyecto, Llamémonosle a esa colectividad y relación final, por qué no, comunidad.

III. El papel de las mujeres en el proceso

- *Los agentes implicados*

Como se ha venido diciendo, el género es una variable imprescindible para poder entender la complejidad y potencia de este proyecto. Con la red de agentes hago referencia a las entidades que tomaron parte activamente en el proceso de auto-construcción de El Despachito. Estas entidades son: el equipo de Recetas Urbanas que participó en el proyecto (en la primera fase cuatro personas, Cécile, Antoine, Nieves y Noe, y en la segunda fase dos personas, Nieves y Noe (las más implicadas con el proyecto)); la facultad de sociología (representada por Cova, que contó en ocasiones con la ayuda de otras profesoras del centro); la Fundación Luis Seoane, representada por Silvia; el rectorado y el vicerrectorado de la UDC (representado por una mujer); el grupo de estudiantado voluntario y los/as donantes de material (conformados en su mayoría por mujeres). Además, durante el tiempo que estuvimos trabajando en el campus, tuvimos que tratar con personal laboral –tanto del SAPE como de la facultad–, y exceptuando a la conserjería del SAPE, eran mujeres las personas con las que se medió. En suma, el papel de las mujeres fue esencial para que el proyecto saliera adelante.

Nos centraremos, a continuación, en el papel de las personas a las que se ha entrevistado, aquellas completamente imprescindibles que lucharon para que el proyecto saliera adelante, pues este apartado hace referencia al objetivo 4: *indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.*

Ante la pregunta de si el género fue una variable importante a la hora de entender la naturaleza del proyecto debemos responder que sí. Cova, durante la entrevista, comenta que estos “son proyectos que llaman la atención a personas con una determinada

sensibilidad”. Esta sensibilidad está directamente relacionada con el papel y el imaginario simbólico que cada uno de los sexos representa en nuestra sociedad, es una construcción social cuando no una imposición del sistema capitalista y patriarcal. En este punto, ella misma nos comenta que “son dinámicas que intentan invertir valores hegemónicos, con lo cual es muy difícil que los hombres se incorporen con mucha fuerza, porque tienen sus privilegios”. Los valores masculinizados de competitividad, liderazgo, éxito, excelencia, se invirtieron en el proyecto fomentando valores como cooperación, jerarquía horizontal, experiencia, generando así una situación en la que se pierden los privilegios que emanan del sistema de opresión patriarcal. Se modifica la situación de liderazgo autoritario, que podía existir a través de las figuras identificadas por portar el saber experto, y cambia la forma de entender el poder tal y como es dentro de las estructuras eminentemente masculinas.

Teniendo en cuenta, como dice Nieves, que “la construcción es un mundo muy machista y patriarcal, y también muy capitalista”, este proyecto –encabezado por mujeres que abogan por prácticas contrahegemónicas, democráticas y sostenibles– rompe con los moldes y la presunta estabilidad del sistema. Lanza un órdago contra el sistema formal y convencional de la arquitectura y la construcción, donde se favorece y se presupone una actividad masculina orientada fundamentalmente a la búsqueda del beneficio individual. Como nos dice Noe al reflexionar sobre este campo: “Sin duda es una discriminación que viene del género. En mi caso ha sido siempre así”. Sabemos que su caso no es el único. También para Nieves, el mundo de la construcción está masculinizado a todos los niveles, desde ir a comprar ropa de trabajo para personal de obra y que no haya tu talla hasta tener que soportar de manera habitual faltas de respeto por parte de otros trabajadores.

Este estereotipo y este prejuicio que aleja a las mujeres de la construcción puede verse también –no obstante– en este tipo de procesos, como ocurría por ejemplo en Cañada Real, al inicio de este viaje, donde las mujeres marroquíes no podían trabajar en presencia de hombres si ninguno de su comunidad estaba presente. Santiago nos comenta alguna de estas situaciones:

En obras nuestras yo me he tenido que enfrentar a gente porque no dejan a chicas hacer el trabajo (...) Parar ese machismo en algunos proyectos y decir: como otro tío vuelva a decir a una de mi equipo, o a otra chica, que no haga eso que eso es cosa de hombres, no vuelve a la puta obra.

Si este proyecto tuvo lugar fue gracias a la capacidad crítica y al esfuerzo personal de muchas de las participantes, que rompieron con su cotidianidad embarcándose en un viaje hacia lo desconocido que las llevaría a subir a andamios, colocar tablonos o cargar con suelos. Todo ello se hizo posible gracias al alejamiento –como ya decía antes– de los valores más masculinizados: liderazgo, jerarquización, éxito, excelencia. Estos valores impiden que se lleve a cabo un proyecto horizontal y cooperativo, donde la igualdad y la ausencia de discriminación sea el camino a seguir; donde se abandonen los valores tradicionales aportando una visión nueva y accesible a todos, un proyecto inclusivo y feminista que aporte una nueva forma de hacer y de relacionarse entre personas y para con el entorno. Como nos dice Nieves:

El modelo tiene que cambiar, y tiene que cambiar hacia un rumbo donde haya muchas más caras de mujeres, de mujeres diversas y de caras diversas, ahora mismo no es que no haya mujeres, sino que no hay ningún tipo de diversidad.

Varias mujeres, de distintos lugares de la red, están de acuerdo con que durante el proceso de construcción de ED fueron testigas de momentos de empoderamiento femenino. Por ejemplo, Belén comenta:

El hecho de que muchísimas personas vieron a mujeres subidas en el tejado atornillando, a mujeres cortando con una radial, a mujeres cargando con tablonos de madera de mucho peso, quizás les han hecho pensar que ellas podrían estar ahí, y a lo mejor si no nos hubiesen visto no lo hubiesen pensado.

Desde otro punto de la red podemos hablar sobre lo que apunta Cova, que sigue la misma línea argumental que el comentario realizado por una de las voluntarias:

Yo creo que la imagen más feminista, desde que estoy en la facultad de sociología de A Coruña, que he visto, es la de las alumnas, estudiantes, sociólogas, con los taladros y construyendo, subidas a andamios y al tejado, y no los estudiantes arquitectos; yo creo que tiene una fuerza muy potente, para mí, en términos de género.

Esto nos hace pensar, como nos comenta Clara, otra de las participantes, que “la política no es solo lo que se hace desde ahí arriba, sino lo que puedes hacer tú, con tus vecinos, en tu barrio”. Dejar ver a la gente cómo un grupo de mujeres rompe con los esquemas establecidos, es una manera más de hacer política y de luchar contra un sistema que oprime y relega a las mujeres a una posición de intrascendencia e invisibilidad.

- *El género en la construcción de la ciudad*

Este apartado servirá como cierre, en lo que se refiere a la variable del género. Como veníamos diciendo, la realidad es que tanto el mundo de la arquitectura como el de la construcción están mayoritariamente formados por hombres, impidiendo que las mujeres proyecten, diseñen y produzcan los espacios que todos habitamos. A su vez esto impide que tomen las riendas de tareas relacionadas con el espacio y que traspasan los límites domésticos y del hogar: colgar un cuadro, poner una estantería, cargar con un mueble, pintar una habitación. Este proyecto ha servido, entre otras cosas, como un ejemplo para demostrar que las mujeres están completamente capacitadas para realizar tareas de las que han sido apartadas históricamente. Ha funcionado como un proyecto, no solo de reivindicación y crítica al sistema sino como un trampolín hacia el empoderamiento. Se ha proyectado un espacio desde el punto de vista de las mujeres y se ha construido y gestionado por ellas. Podemos afirmar que esto ha constituido una práctica feminista que ha puesto en tela de juicio la realidad que vivimos. Como contaba Santiago: “Da alegría cuando hay una mujer en una obra, da una alegría que te cagas, pero sigue habiendo un menosprecio absoluto”. Por ello debe seguir abogándose por este tipo de proyectos. En palabras de Noe:

Es necesario, Uxía, es de verdad necesario. No es que sea algo bonito que nos gusta imaginar, o que nos gustaría experimentar; es que yo lo veo más como una necesidad real de empezar a construir, o a pensar una ciudad, o a proyectar, o a idear desde el punto de vista, de una visión completamente feminista.

Para que este tipo de procesos tengan lugar deben ser desempeñados por personas que porten unos determinados valores, puesto que no todos se embarcarían en un viaje como este, donde el camino no ha sido sencillo, aunque sí reconfortante. Al mismo tiempo, este tipo de experiencia y de proceso te empuja a generar estos mismos valores, al tener que adecuarte a ese modo de trabajo participativo y colaborativo.

Cabe recordar, para concluir, una apreciación que hizo Cova durante la entrevista, en la que plantea que hay un sesgo tanto de clase social como de género que condiciona que estos proyectos se lleven a cabo: “El ámbito de la comunidad y de lo común es un ámbito que aparece muy asociado a la lucha feminista por la sostenibilidad de la vida”. Por ello es tan significativa la composición socio-demográfica de este proyecto, donde ha convivido el género y la des-mercantilización de la ciudad. A lo largo de este trabajo, las mujeres y su papel en la construcción de la ciudad han tenido un rol esencial por

muchas razones, razones que se encuentran en el proceso de auto-construcción de El Despachito: creación de espacios igualitarios y donde no existan las discriminaciones, espacios accesibles y pensados colectivamente, espacios donde la entrada está permitida a todo aquel que quiera acercarse, espacios de igualdad de oportunidades y de igualdad de capacidades, espacios de disfrute y espacios de relación, espacios para pensar y para repensarse.

CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

En este apartado se intentará reflexionar sobre las conclusiones obtenidas en este trabajo, dando cuenta de los resultados y de la relación entre estos y los objetivos propuestos al inicio. A modo de tabla resumen –Tabla 3– se han expuesto los objetivos, (el general y los específicos), junto con los resultados obtenidos para cada uno de ellos y la valoración de en qué medida se ha logrado o no cumplir tales objetivos.

Tabla 3: *Resumen de objetivos, resultados y consecución de los objetivos*

OBJETIVOS	RESULTADO	CONSECUCIÓN OBJETIVOS
Analizar el proceso participativo de auto-construcción de El Despachito.	El proceso de auto-construcción ha sido analizado con éxito a través de las técnicas metodológicas llevadas a cabo: entrevistas semi-estructuradas, grupo de discusión, relación directa con el campo y revisión bibliográfica.	Alcanzado a nivel general, aunque deben estudiarse pormenorizadamente los objetivos específicos que podemos ver a continuación.
Examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.	La participación –y más concretamente los proyectos participativos– es una herramienta utilizada por diversos colectivos en procesos de intervención ciudadana en el espacio urbano, incluyendo el caso de El Despachito como un ejemplo de este fenómeno.	Alcanzado.
Entender la auto-construcción	La auto-construcción es una forma material de tomar parte en la producción	Alcanzado.

<p>como una forma material de hacer ciudad.</p>	<p>de la ciudad. El concepto de auto-construcción se ha amplificado englobando proyectos en los que los participantes no tienen por qué ser usuarios finales. Forman parte del proyecto de auto-construcción, y se ven vinculados al espacio resultante, independientemente de si se beneficiarán de este en el futuro.</p>	
<p>Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.</p>	<p>La colaboración es condición <i>sine qua non</i> para poder construir un proyecto participativo. A través de esta herramienta puede construirse una base sólida para la posterior conformación de una comunidad. En el caso de El Despachito se ha conformado comunidad a varios niveles: a nivel micro, teniendo en cuenta el grupo de participantes; y a nivel global, teniendo en cuenta las entidades implicadas en la consecución del proyecto.</p>	<p>Alcanzado, con limitaciones. La consecución de este objetivo resulta difícil de medir debido a la concepción plural de los entrevistados sobre el significado de colaboración y comunidad.</p>
<p>Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.</p>	<p>A través de la relación directa con el campo y mi participación activa en el proyecto, así como a través de las entrevistas semi-estructuradas y el grupo de discusión, puede concluirse que las diferencias en función del género son claras. A lo largo del proceso, tanto los agentes implicados como las personas participantes eran en su mayoría mujeres, por lo que se puede decir que si este proyecto fue posible fue gracias a su implicación y gestión.</p>	<p>Alcanzado.</p>
<p>Estudiar, desde una perspectiva teórica, el papel de las mujeres en la construcción de la ciudad y el diseño de sus espacios.</p>	<p>Este es el único objetivo teórico de la investigación. A través de la revisión bibliográfica podemos confirmar que las ciudades que habitamos están proyectadas desde el punto de vista masculino, alejando a las mujeres de la producción de los espacios, tanto a nivel de diseño como de construcción. Esto configura una realidad en la que la</p>	<p>Alcanzado, con limitaciones. La restricción del máximo de palabras en el TFG obliga a reducir y condensar la información, dificultando una explicación más</p>

<p>mitad de la población queda olvidada, por lo que debe ser visibilizada como sucede, a través de proyectos como el de El Despachito.</p>	<p>compleja y pormenorizada.</p>
--	----------------------------------

Fuente: Elaboración propia.

Tras la exposición anterior podemos concluir que se han cumplido los objetivos iniciales, pudiendo dar cuenta de los propósitos que en un principio se habían planteado. Cabe señalar que para poder ahondar lo suficiente en este tipo de proyectos – participativos, colaborativos, inclusivos, feministas, ciudadanos– sería necesario una redacción y análisis mucho más amplios. A mi entender, estos proyectos deben ser estudiados desde muchas más perspectivas y con técnicas metodológicas variadas, para poder ampliar así el abanico de estudios sociales centrados en estos fenómenos.

I. ¿Qué opinan las personas implicadas en el proyecto? ¿Cuáles son sus conclusiones?

En este apartado se tratarán brevemente algunas de las conclusiones expresadas por aquellas personas más involucradas con el proyecto: cuál es su opinión sobre el proyecto de El Despachito, qué cosas mejorarían, qué criticarían, cuáles son sus conclusiones. A través de la siguiente tabla resumen podemos observar todas estas cuestiones, acercándonos un poquito más a esta experiencia.

Tabla 4: *Opiniones expresadas por las personas implicadas en el proyecto*

¿Quién opina?	¿En qué nivel del proyecto se vio implicado/a?	¿Cuál o cuáles son sus apreciaciones?
Belén	Participante voluntaria	<p>¿Qué criticarías? “Cómo se comportaron ciertas instituciones respecto al proyecto de construcción y la falta de apoyo en el momento de finalización de esta”.</p> <p>¿Qué felicitarías? “Los aprendizajes que se adquirieron, y la red de amistad que se creó a raíz de la construcción”.</p>

		Sí, volvería a participar.
Roberto	Participante voluntario	<i>¿Qué felicitarías?</i> “Los lazos que creamos, la comunidad, los conocimientos que adquirimos; eso es algo que siempre guardaré muy dentro, en mis recuerdos”. Sí, volvería a participar.
Clara	Participante voluntaria	<i>Una reflexión final:</i> “Una de las mejores experiencias que tuve en la carrera”, “Me ha dado esperanza”. Sí, volvería a participar.
Noemí (Noe)	Trabajadora, parte del equipo técnico	<i>A modo de conclusión:</i> “Qué quieres que te diga, que seguiremos luchando, que somos la resistencia y que tenemos que ir con esto para delante hasta que lo rompamos todo”.
Cova	Representante de la institución académica	<i>Una reflexión final:</i> “Ha sido algo muy positivo. Desde la gestión aprendí muchas cosas que me han enseñado los propios voluntarios y voluntarias, así como el equipo de RU. He aprendido que realmente es muy difícil revertir los procesos de apropiación privado-público y también es complicado mantener la red del colectivo de personas que participan”.
Lucía	Participante voluntaria	<i>¿Qué criticarías?</i> “Que al final hubo frustración, que una vez acabó la construcción se dejó morir el proyecto”. <i>¿Qué felicitarías?</i> “Fue una vuelta a la vida, a la comunidad”. Sí, volvería a participar.
Silvia	Representante entidad cooperadora	<i>Como conclusión:</i> “Esto va de algo más que arquitectura, esto es bien común. Estoy muy contenta. Ojalá esto os haya servido de mucho y que entréis en la parte práctica de la vida, porque vienen curvas, y esta forma de trabajo es una forma súper digna y que os va a dar mucha satisfacción a lo largo de la vida. Me dais una alegría muy grande”.
Toni	Participante voluntario	<i>¿Qué felicitarías?</i> “La comunidad que se creó y que el espacio puede quedar ahí para generaciones futuras”. Sí, volvería a participar.

Fuente: Elaboración propia.

VALORACIÓN GENERAL

I. Dificultades encontradas

A lo largo del estudio se han encontrado diferentes dificultades, que han debido resolverse de la mejor manera posible para poder llegar a concluir satisfactoriamente este trabajo. De nuevo, se ha optado por la presentación en forma de tabla para mostrar los obstáculos topados a lo largo de la elaboración del proyecto.

Tabla 5: *Dificultades encontradas a lo largo del proyecto de investigación*

1. Interrupción del proceso de realización de entrevistas por la alarma social provocada por el COVID-19.
2. Cambio en la realización de las entrevistas, pensadas en un primer momento para ser realizadas en persona: solo una de ellas pudo realizarse de esta manera.
3. Dificultades a la hora de plantear la propuesta metodológica, al jugar con tipos de inmersión en el campo distintos a los que estaba acostumbrada.
4. Dificultad a la hora de condensar la información: el límite de palabras condicionó en cierta medida el análisis y la elaboración de la investigación.

Fuente: Elaboración propia.

Una vez expuestos los problemas, trataré de explicar la solución buscada para solventarlos. A continuación, podemos ver las respuestas dadas a cada uno de estos dilemas.

1. Se limitó el número de personas participantes en el grupo de discusión, dado que no todas las personas disponían del tiempo o los medios necesarios para realizarlo de manera sencilla (problemas de conexión, ocupaciones personales). Por otro lado, se postergó en el tiempo la realización de las entrevistas, que, aunque estaban pensadas para realizarse a lo largo de la primera quincena del mes de marzo, algunas de ellas tuvieron que retrasarse.
2. Aunque muchas de las entrevistas, así como el grupo de discusión, estaban previstas para ser realizadas personalmente, finalmente tuvieron que llevarse a cabo a través de la plataforma Skype o Teams (en función de las preferencias personales de cada uno/una).

3. Al no haber abordado durante el grado ciertas metodologías de tipo cualitativo tuve que indagar en estas otras formas de entender la relación con el campo. Me vi empujada a buscar la manera a través de la cual exponer mi experiencia pasada, para aplicarla en un estudio en presente, haciendo una búsqueda bibliográfica que me ayudara a entender qué otras maneras existían para dar cuenta de lo sucedido a lo largo del proyecto de la forma más profesional posible y sin prescindir de mi propia experiencia en el campo.
4. Como podemos ver en el apartado anterior, el límite de palabras supuso un dilema a la hora de ampliar la información en lo referente al objetivo específico de corte teórico. Condensar y sintetizar lo ocurrido a lo largo de aproximadamente un mes de trabajo (en lo que se refiere a la construcción del espacio) supuso un problema, que finalmente fue solventado sin mayor complicación pero con un esfuerzo significativo.

II. Autoevaluación

Para llevar a cabo la autoevaluación se ha optado por la elaboración de una tabla con las debilidades y fortalezas del estudio, teniendo en cuenta los objetivos, la reflexión teórica, la propuesta metodológica y los resultados de la investigación.

Tabla 6: *Debilidades y fortalezas de la investigación*

	DEBILIDADES	FORTALEZAS
Objetivos	<p>✗ Algunos objetivos son amplios por lo que hacen dificultosa su consecución, por falta de tiempo y recursos.</p>	<p>✓ Objetivos ambiciosos y exhaustivos, favoreciendo el nivel de análisis.</p> <p>✓ Objetivos concretos y claros, adecuada operativización de los mismos.</p>
Reflexión teórica	<p>✗ Dificultad para condensar toda la información consultada.</p> <p>✗ Dificultad para construir un hilo</p>	<p>✓ Revisión amplia de los conceptos centrales del análisis: participación,</p>

	<p>argumental claro y único.</p> <p>✗ Dedicación de tiempo alargada excesivamente.</p>	<p>colaboración, comunidad, espacio –entre otros–.</p> <p>✓ Adecuación de las diferentes perspectivas teóricas a los objetivos y el contenido de la investigación.</p> <p>✓ Estructuración clara de los diferentes apartados a tratar.</p>
Propuesta metodológica	<p>✗ Renuncia a realizar varios grupos de discusión con distintos tipos de participantes (solo de la primera fase, solo de la segunda, de ambas, usuarios interesados pero menos implicados).</p> <p>✗ Diferencias a la hora de repensar acciones transcurridas en el pasado en contraposición con la información recogida en las entrevistas y grupo de discusión.</p>	<p>✓ Propuesta metodológica alternativa y atrevida.</p> <p>✓ Visión directa e informada de lo sucedido durante el proceso de auto-construcción.</p> <p>✓ Discusión teórica sobre diferentes formas de entender el trabajo de campo y la relación con el objeto de estudio.</p> <p>✓ Rigurosidad a la hora de la recogida de datos.</p> <p>✓ Representación de cada una de las entidades o colectivos implicados.</p>
Análisis de resultados	<p>✗ Existencia de un alto volumen de material empírico, el cual no pudo ser explotado en su totalidad.</p> <p>✗ El volumen elevado de información recogida dificultó la extracción de conclusiones.</p> <p>✗ Las restricciones debidas a la limitación del espacio dificultaron la presentación de los resultados.</p>	<p>✓ Análisis de los materiales de manera exhaustiva desde una perspectiva cualitativa.</p> <p>✓ Rigurosidad en el análisis.</p> <p>✓ Consecución de los objetivos propuestos inicialmente.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Para concluir este trabajo quiero expresar mi agradecimiento a todas y todos los que han hecho posible que este proyecto saliera adelante. Espero que se continúen realizando este tipo de intervenciones, para que las personas puedan seguir disfrutando de este modo de trabajo tan satisfactorio y enriquecedor; aunque tengo que decir que no todo es perfecto, el esfuerzo y la implicación son también esenciales para poder conseguir los objetivos propuestos.

En cuanto a las instituciones, esperar que tomen parte y se comprometan con aquellos/as que se embarquen en este tipo de procesos, que los acompañen y apoyen, pues la comunicación es esencial si queremos conseguir que esta línea de actuación pueda permanecer en el tiempo.

Quiero, para finalizar, invitar a todo el mundo a adentrarse a esta manera de hacer, de vivir y de compartir nuestros espacios, de construir nuestras ciudades. Adentrarse a reconstruir la manera que tenemos de relacionarnos –tanto entre nosotros/as como con el entorno que nos rodea– y de aprender juntos/as.

Por último –pero no menos importante– cabe recordar, como bien me enseñó Recetas Urbanas, que está “PERMITIDO EL PASO A TODA PERSONA AJENA A LA OBRA”.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudo, A., y Sánchez de Madariaga, I. (2011). Construyendo un lugar en la profesión: trayectorias de las arquitectas españolas. *Revista Feminismo/s*, 17, 155-181.
- Arias, D. y Muxí, Z. (2018). Aportaciones feministas a las arquitecturas y las ciudades para un cambio de paradigma. *Hábitat y Sociedad*, 11, 5-12. <http://dx.doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.01>.
- Arribas, L., A. (2015). Antropología colaborativa y movimientos sociales: construyendo ensamblajes virtuosos entre sujetos en proceso. *Laboratorio de Estudios Interculturales* [Universidad de Granada], *Ankulegi* (19), 59-73.
- Azcárate, T. (1995). Mujeres buscando escenas y espacios propios. *Nueva Sociedad*, Enero-Febrero (135), 78-91.
- Baños, R. (1998). Participación Ciudadana: Elementos Conceptuales. En Correa, E. y Noé, M., *Nociones de una ciudadanía que crece* (pp. 15-38), Chile: FLACSO-Chile.
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Binda, N. U., & Balbastre-Benavent, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Revista de Ciencias económicas*, 179-187.
- Butler, J. (2001). La cuestión de la transformación social (pp. 7-30). En Beck-Gernsheim, E., Butler, J. y Puigvert, L., *Mujeres y transformaciones sociales*. Barcelona, España: El Roure.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*. España: Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1997). Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático. En Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (91-138), Barcelona, España: Anagrama.
- Cantillo, M., C. (s.f.). La relación arquitectura, cultura e ideología. Recuperado de: <https://ecohabitar.org/la-relacion-arquitectura-cultura-e-ideologia/>
- Castells, M., (1983). *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid, España: Alianza Editorial S. A.
- Castells, M. (2004). *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI.

- Cernadas, R., A., Chao, P., L. & Pineda, N., C. (2017). Participación ciudadana: de la participación en la gestión a la gestión de la participación. *Política y sociedad*, 54(1), 163-189.
- Cortés, G., J.M. (2006). Políticas del espacio. Arquitectura, género y control social. Barcelona, España: Actar.
- De Certeau, M. (2008). Andar en la ciudad. *Bifurcaciones, Revista de estudios culturales urbanos*, (07), 1-17.
- Delgado, M. (2010). La ciudad levantada: la barricada y otras transformaciones radicales del espacio urbano. *Arquitectonics: Mind, Land & Society*, 19-20(11), 137-153.
- Delgado, M. (2016). *Ciudadanismo: la reforma ética y estética del capitalismo*. Madrid, España: Catarata.
- Díez, J., M^a.E. (2014). Investigar sobre arquitectura y el género: teoría y praxis de un proyecto. *ARENAL*, 21(1), 179-190.
- Durán, María Ángeles (2008). *La ciudad compartida. Conocimiento, afecto y uso*. Santiago de Chile, Chile: Ediciones Sur.
- Estalella, A. (2015). *Pedagogías urbanas en beta: la liberación de los aprendizajes de ciudad*. Artículo presentado en REHOGAR. Diseño abierto y Reutilización; Barcelona, España. Recuperado de: http://www.makeatuvida.net/descargas/rehogar7/REHOGAR_2015_adolfo-estalella.pdf
- Estalella, A. (10 de noviembre de 2017). Teoría favela: la autoconstrucción del sur global [Universitat Oberta de Catalunya, Blog del Máster Oficial de Ciudad y Urbanismo]. Recuperado de: <http://ciudad.blogs.uoc.edu/2017/11/teoria-favela-la-autoconstruccion-del-sur-global/>
- Estalella, A. (14 de diciembre de 2017). Cuidar de la participación (y no inventarla). Recuperado de: <http://www.prototyping.es/participacion/cuidar-de-la-participacion-y-no-inventarla>.
- Esteban, M., L. (junio de 2004). Antropología encarnada. Antropología desde una misma. *Papeles del CEIC* [Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva], (12).
- Fals Borda, O. Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa). *Peripecias*, (110), 1-14.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. París, Francia: Gallimard.

- García, G., C. (2017). La percepción participante como herramienta metodológica feminista: Una aplicación a los estudios de género. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 12(2), 125-146, doi: 10.11156/aibr.120203.
- Gómez B., C. (2001). Producción de identidades de género diferenciales. En Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, *Identidades de género y feminización del éxito académico* (pp. 19-115), Centro de Investigación y Documentación Educativa [CIDE], Investigación (151).
- Graeber, D. (2009). *Direct Action. An Ethnography*. Edinburgh: AK Press.
- Gutiérrez, M., E. (2011). Introducción a la arquitectura y el urbanismo con perspectiva de género. *Revista Feminismo/s*, 17, 9-22.
- Haraway, D., J. (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid, España: Cátedra (Feminismos).
- Harvey, D. (1979). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Harvey, D. (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid, España: Akal.
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review*, 53, 23-39. Recuperado de <https://newleftreview.es/issues/53/articles/david-harvey-el-derecho-a-la-ciudad.pdf>
- Herrero, A. (2017). Conexiones entre la crisis ecológica y la crisis de los cuidados. Entrevista a Yayo Herrero López. *Ecología política*, 54: 109-112.
- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y política. El derecho a la ciudad II*. Barcelona, España: Ediciones península.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid, España: Capitán Swing.
- Novas, M. (2014). *Arquitectura y género. Una reflexión teórica*. (Trabajo fin de máster). Universitat Jaume I., Valencia, España.
- Marchioni, M. (1999). *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. España: Editorial Popular.
- Martínez, C., (2006). El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & gestión*, (20), 165-193.
- Martínez, M. (2002). Laberintos y laboratorios de participación urbana: una aventura de investigación social comparativa y dialéctica. *Scripta Nova*, 6(130).
- Mitchell, M. (2009). *Complexity: A Guided Tour*. Oxford University Press: Nueva York, EEUU.
- Romero, N., Hernández, R., y Acevedo, D. (2004). Vivienda y autoconstrucción. Participación femenina en un proyecto asistido. *Frontera norte* 17(33), 107-131.

- Roura-Expósito, J. (2019). El discreto encanto de la participación en el proceso de patrimonialización de la Casa del Pumarejo (Sevilla). En Sánchez, C. C. (coord.), Muñoz, A. J. (coord.) y Roura-Expósito, J. (coord.), *El imperativo de la participación en la gestión patrimonial* (79-108), España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas [CSIC].
- Sánchez de Madariaga, I., Bruquetas C., M. & Ruíz S., J. (2010). Una agenda de investigación en España sobre género y urbanismo. *Asparkía: Investigación Feminista*, 21(Arquitectura y espacios de género), 193–197.
- Santos, B. de S. (abril de 2012). *De las dualidades a las ecologías*. La Paz, Bolivia: Red Boliviana de Mujeres Transformando la Economía [REMTE].
- Santos, B. de S. (2014). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. En Santos, B., de S. y Maneses, M., P. (eds.) *Epistemologías del sur. (Perspectivas)*, 21-67. Madrid, España: Akal.
- Sennett, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Sennett, R. (2019). *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Taylor, S.J & Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Trimiño, B., F. (2015). *La autoconstrucción de Madrid durante el franquismo: el Pozo del Tío Raimundo*. (Trabajo fin de máster). Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.
- Varela, N. (2014). *Feminismo para principiantes*. Barcelona, España: Ediciones B.

ANEXOS

ANEXOS

Anexo I: Material audiovisual

Fotografías

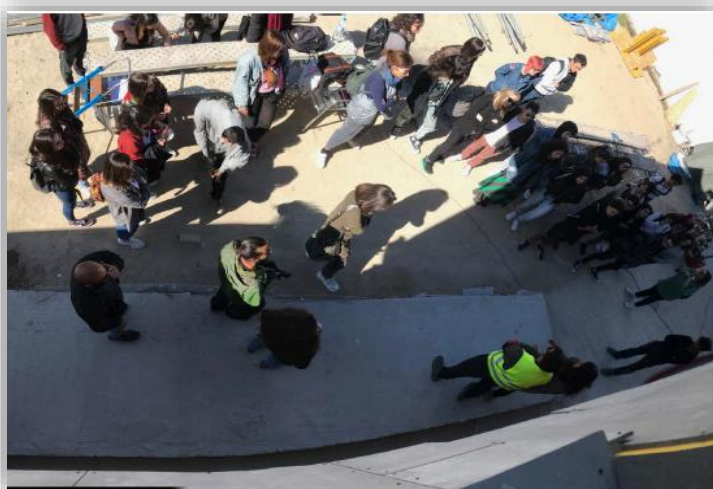
- Cañada Real

Imagen 9: *Equipo técnico de Recetas Urbanas en la obra de Cañada Real*



Fuente: Recetas Urbanas

Imagen 10: *Alumnos y alumnas de la facultad de sociología en Cañada Real*



Fuente: recetasurbanas.net

Imagen 11: Uno de los cinco módulos construidos en Cañada Real (Madrid), sector V.



Fuente: Elaboración propia

Fundación Luis Seoane

Imagen 12: Módulo montado a propósito de la Exposición “Usted está aquí: 20 años de Recetas Urbanas”. Fundación Luis Seoane, A Coruña.



Fuente: Fundacionluisseoane.gal

Imagen 13: Módulo montado a propósito de la Exposición “Usted está aquí: 20 años de Recetas Urbanas”. Fundación Luis Seoane, A Coruña.



Fuente: Facebook: @fundluisseoane

- *Primera fase de la construcción*

Imagen 14: Acopio del material.



Fuente: Elaboración propia

Imagen 15: *Prefabricación de paredes ventana.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 16: *Prefabricación de paredes ventana.*



Fuente: lavoздеgalicia.es

Imagen 17: *Traslado al exterior de los materiales para el aislamiento de los módulos.*



Fuente: Recetas Urbanas

Imagen 18: *Pequeño picnic.*



Fuente: Twitter: @socioloxíaude

Imagen 19: *Nivelación del suelo.*



Fuente: Recetas Urbanas

Imagen 20: *Montaje de forjado y paredes.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 21: *Levantamiento de paredes y montaje de las cerchas.*



Fuente: Recetas Urbanas

Imagen 22: *Montaje de cerchas y levantamiento de la cubierta.*



Fuente: Recetas Urbanas

Imagen 23: *Montaje de cerchas y levantamiento de la cubierta.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 24: *Montaje de la cubierta y cerramientos.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 25: *Montaje de la cubierta y cerramientos.*



Fuente: Belén González

Imagen 26: *Colocación de la bandera y últimos detalles.*



Fuente: Noemí Di Battista

Imagen 27: *Acabado final fachada delantera*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 28: *Acabado final fachada trasera*



Fuente: Elaboración propia

- Segunda fase de la construcción:

Imagen 29: Cartel completo para la segunda fase de la construcción¹⁴



Fuente: Recetas Urbanas

¹⁴ Debido a la amplitud del cartel no se puede apreciar bien cada una de las partes de este, por ello a continuación podemos ver cada una de las partes que lo componen por separado.

SEPTIEMBRE

19 JUEV. 9.00h - 19.00h
GESTIÓN MATERIAL
11.00h - FIN TALLER CONSTRUCCIÓN MOBILIARIO
 Barra de bar
 Banco de herramientas
15.00h - 16.00h "PISCOLABIS"
 AAE EL DESPACHITO
16.00h - FIN TALLER PINTURA MURAL
19.00h FIESTA!
 AAE EL DESPACHITO

20 VIER. 9.00h - 19.00h
9.00h - FIN TALLER CARPINTERÍA EN CUBIERTA Y FACHADA
 Cerramiento cubierta
 Revestimiento fachada (proyecto)
21 SAB. 9.00h - 19.00h
CONSTRUCCIÓN MOBILIARIO
 Barra de bar
 Banco de herramientas
GRUPOS DE TRABAJO
DISEÑO ABIERTO
 Análisis y discusión sobre las necesidades del espacio para el diseño de soluciones constructivas a partir del material recuperado.

BAR
 LUN - SAB
9.00h-20.00h
 Colabora con la **financiación del proyecto** tomándote algo en **EL DESPACHITO**

RECOGIDA MATERIALES
CESIÓN HERRAMIENTAS
PUNTUAL // PERMANENTE

¡Conoce el material en desuso de la AAE!!

TALLERES DE AUTO-CONSTRUCCIÓN
EL DESPACHITO
19-26 SEP

¡Aquí estamos de nuevo!

Recetas Urbanas
 Santiago Cirugeda

23 LUN. 9.00h - 19.00h
9.00h - FIN TALLER CARPINTERÍA EN FACHADA Y PAREDES VENTANA
 Revestimiento fachada (proyecto)
 ¿Abrimos una pared ventana?

24 MAR. 9.00h - 19.00h
9.00h - FIN TALLER RAMPA ACCESIBILIDAD SOLADO INTERIOR
 Pintura o solado (en función del usuario)

25 MIÉ. 9.00h - 19.00h
9.00h - FIN TALLER SISTEMA ENERGÉTICO
 Instalación Kit de automontaje de placas solares.
 Canalizaciones

26 JUEV. 9.00h - 19.00h
9.00h - FIN TALLER SISTEMA ENERGÉTICO
 Canalizaciones
ILUMINACIÓN
18.00h - FIN MESA REDONDA PROXECTO CÁRCERE
19.00h- FIESTA!
 AAE EL DESPACHITO

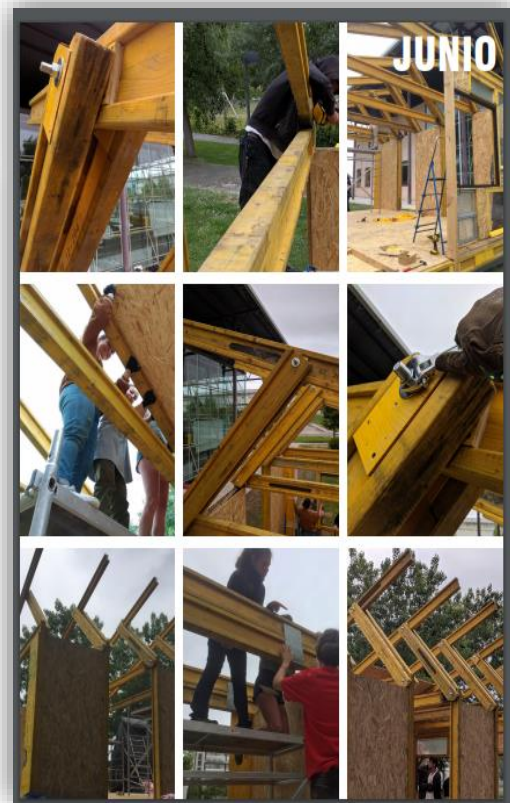
¡Instala kit de auto-montaje de placas solares!

¡¡BUSCAMOS FINANCIACIÓN PARA SISTEMA ENERGÉTICO!!

... y si la conseguimos

PROXECTO CÁRCERE

¡Conoce el material en desuso de la AAE!!



- 1** HERRAMIENTA ELÉCTRICA
taladro
atornillador
amoladora
ingletadora
caladora
sierra de cable
sierra circular
- 2** HERRAMIENTA MANUAL
martillo
llave inglesa
serrucho
alicates
brocas de madera
y metal
- 3** GUANTES TRABAJO
gafas protección
- 4** CABLES ELÉCTRICOS
cable
alargador
carrete 25m
base múltiple
- 5** ÚTILES PINTURA
brocha
guantes látex
cubos
rodillo
cubo de agua
trapos viejos
cinta carroceros
- 6** TRABAJO EN ALTURA
escalera
trepas y extensible
arnés
andamio
- 7** ILUMINACIÓN
mecanismos
enchufes/interruptor
lámparas
focos, apliques, empotradas
- 8** LIMPIEZA
Fregona (con su cubo)
Escoba (con su recogedor)
Trapos
Limpiacristales
Jabón

BANCO DE HERRAMIENTAS

¡ENCUENTRALO!

Colabora en la búsqueda de materiales y herramientas. Conseguiremos todo lo que **NECESITAMOS PARA EL TALLER II** con el fin de configurar el banco de recursos **El Despachito** al tiempo que la experiencia y el protagonismo con el que continuar planteando iniciativas con **MÍNIMA FINANCIACIÓN: ¿te apuntas?**

BANCO DE MATERIALES

madera
tablas, tableros, listones...
material construcción
cerámica, tejas...
pintura
esmalte acrílico, pintura suelo

ESTRATEGIA CESIÓN TEMPORAL (TALLER 19-26 SEP) BI PERMANENTE (FUTUROS PROYECTOS EN EL DESPACHITO)



Imagen 30: *Planteamiento de los talleres y gestión del material.*



Fuente: Carlota Fiaño

Imagen 31: *Búsqueda y traslado del material.*



Fuente: Carlota Fiaño

Imagen 32: *Búsqueda y traslado del material*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 33: *Carpintería en fachada lateral derecha y cubierta I.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 34: *Carpintería en fachada lateral derecha y cubierta II.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 35: *Carpintería en fachada lateral izquierda y cubierta I.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 36: *Carpintería en fachada lateral izquierda y cubierta II.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 37: *Carpintería en paredes ventana I.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 38: *Carpintería en paredes ventana II.*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 39: *Limpieza del espacio*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 40: *Rampa de accesibilidad*



Fuente: Elaboración propia

Imagen 41: *Preparativos de la fiesta*



Fuente: Elaboración propia

Videos

Acceder a la siguiente dirección QR y descargar la presentación para poder visualizar los videos seleccionados.



Anexo II: Estrategias metodológicas

Casillero tipológico

Tabla 7: Casillero tipológico

Código	Nombre para el estudio	Edad	Tipo de muestra y perfil del entrevistado/a	Relación con el proyecto	Duración de la entrevista
E01	Santiago	49	Experto Arquitectura social	Conocido durante el proyecto	01:09:53
E02	Noemí	26	Experta Equipo técnico / Arquitectura social	Participación con ella en el proyecto	01:03:26
E03	Nieves	27	Experta Equipo técnico / Arquitectura social	Participación con ella en el proyecto	01: 05: 57
E04	Cova	43	Muestra de casos importantes Institución educativa	Conocida previa al proyecto	53: 39
E05	Silvia	58	Muestra de casos importantes Organización implicada	Conocida tras el proyecto	53: 39

E06	Claudia	33	Experta Política	Sin relación directa con el proyecto	38: 02
E07	Belén	21	Casos tipo Voluntaria	Conocida antes del proyecto	49: 33
Grupo de discusión	Clara Rober Alba Lucía Toni	Entre 20 y 25	Muestras variables o diversas Participantes en el proyecto y el proceso de construcción	Grupo de personas más implicadas en el proyecto	01: 03: 51

Fichas técnicas

Ficha técnica	Código de la entrevista: 01
<i>Nombre:</i> Santiago Cirugeda	
<i>Perfil:</i> constituyó el estudio Recetas Urbanas, arquitecto social.	
<i>Relación con la investigación:</i> participación directa en la gestión del proyecto y promotor de su construcción.	
<i>Valoración de la entrevista:</i> La entrevista transcurrió sin incidentes. Se han cumplido los objetivos esperados de la entrevista, aportando la información que de ella se buscaba. El entrevistado ha estado cómodo y relajado, ha entendido todas las preguntas y ha contestado a todas ellas.	

Ficha técnica	Código de la entrevista: 02
<i>Nombre:</i> Noemi di Battista	
<i>Perfil:</i> equipo técnico, coordinadora de taller.	
<i>Relación con la investigación:</i> participación directa en la construcción y la gestión del proyecto.	
<i>Valoración de la entrevista:</i> relajada y distendida, la entrevistada se encontró cómoda y se cumplieron los objetivos para con el encuentro, en relación con la investigación.	

Ficha técnica

Código de la entrevista: 03

Nombre: Nieves Frías

Perfil: equipo técnico, coordinadora de taller.

Relación con la investigación: participación directa en la construcción y la gestión del proyecto.

Valoración de la entrevista: agradable y cómoda, la entrevistada contestó a todas las cuestiones y se alcanzaron los objetivos previstos de cara a la investigación. A pesar de lo positivo, un pequeño fallo técnico supuso la interrupción de la grabación, causando que esta se encuentre dividida en dos audios diferentes, por suerte la entrevistada pudo recuperar la conexión y la entrevista prosiguió y terminó con éxito.

Ficha técnica

Código de la entrevista: 04

Nombre: Cova Canabal

Perfil: académica y profesora de la facultad de sociología.

Relación con la investigación: participación directa en la gestión del proyecto, forma parte de la red de agentes implicados en este proceso colaborativo.

Valoración de la entrevista: Esta entrevista no había sido pensada para realizarse vía Skype pero debido a la situación –pandemia provocada por el COVID-19 que mantuvo a España en estado de alarma durante meses– tuvo que hacerse a través de esta plataforma. No surgió ningún problema técnico y la entrevistada se encontró cómoda; se cumplieron los objetivos para con el encuentro, en relación con la investigación.

Ficha técnica

Código de la entrevista: 05

Nombre: Silvia Longueira

Perfil: especialista en gestión cultural

Relación con la investigación: participación en la promoción del proyecto, forma parte de la red de agentes implicados en el proceso colaborativo.

Valoración de la entrevista: Esta entrevista no había sido pensada para realizarse vía Skype pero debido a la situación –resultante de la epidemia de coronavirus– tuvo que hacerse a través de esta plataforma. No surgió ningún problema técnico a lo largo del encuentro. La entrevistada ha estado cómoda y relajada, ha entendido todas las preguntas y ha contestado a todas ellas.

Ficha técnica

Código de la entrevista: 06

Nombre: Claudia Delso*Perfil:* político*Relación con la investigación:* fue la primera concejala de participación ciudadana de A Coruña, interés sobre su experiencia personal e institucional en lo que se refiere a este tipo de proyectos.*Valoración de la entrevista:* La entrevista se realizó en persona, puesto que tuvo lugar antes de que se decretara el estado de alarma, el día 14 de marzo de 2020. La entrevistada contestó a todas las preguntas y se cumplieron los objetivos para con el encuentro.**Ficha técnica**

Código de la entrevista: 07

Nombre: Belén González*Perfil:* estudiante de sociología*Relación con la investigación:* participación directa en el proyecto, participación activa en este (en ambas fases de la construcción y todos los días de obra).*Valoración de la entrevista:* Esta entrevista no había sido pensada para realizarse vía Skype pero debido a la situación –anteriormente expresada– tuvo que hacerse a través de esta plataforma. No surgió ningún problema técnico a lo largo del encuentro. La entrevistada ha estado cómoda y relajada, ha entendido todas las preguntas y ha contestado a todas ellas. Se cumplieron los objetivos esperados para con la investigación.**Ficha técnica**

Código del grupo de

discusión: 08

Nombres: Clara, Lucía, Alba, Rober y Toni.*Perfil:* estudiantes de sociología en A Coruña.*Relación con la investigación:* participación directa en el proyecto, participación activa en este.*Valoración de la entrevista:* El encuentro tuvo que realizarse a través de la plataforma Skype, a petición de la mayoría de los/las participantes. Debido a que éramos varias personas conectadas, en alguna ocasión hemos perdido la conexión (Rober y Lucía). Aún con ello el grupo ha respondido bien y ha expresado sus opiniones libremente.

Guiones de las entrevistas y grupo de discusión

Tabla 8: Guion de la entrevista al fundador de Recetas Urbanas (E01)

BLOQUES	OBJETIVOS	PREGUNTAS
Socioeconómico	Entablar conversación con el entrevistado y que este se sienta cómodo.	¿Cómo te llamas? ¿Cuántos años tienes? ¿Qué estudiaste? ¿A qué te dedicas? ¿Desde hace cuánto tiempo? ¿Por qué? ¿Tuviste antes otros trabajos? ¿Cuáles? ¿Qué te hizo cambiar de trabajo? (si es que es así) ¿Te gustaría seguir trabajando de esto a largo plazo? ¿Por qué?
Recetas Urbanas	Aumentar el conocimiento sobre el estudio de Recetas Urbanas y su <i>modus operandi</i> .	¿Cuándo nació RU? ¿Por qué? ¿Cuál fue el equipo que le dio vida? ¿Cómo es actualmente el equipo? (uno solo, varios actuando en distintos lugares...) ¿Con qué tipo de filosofía trabaja? ¿Qué relación tiene con la sostenibilidad? ¿Qué relación tiene con lo social?
Participación y proyectos participativos.	Examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.	¿Qué entiendes por procesos participativos? ¿Dirías que de algún modo RU funciona a través de procesos participativos? ¿Qué características de los procesos participativos nos podemos encontrar en el <i>modus operandi</i> de Recetas Urbanas? ¿Crees que la ciudadanía se beneficia con los proyectos de participación ciudadana? ¿Qué lugar tienen las instituciones en ese tipo de proyectos? ¿Y qué lugar tienen las instituciones (políticas, jurídicas, públicas) en los proyectos de RU?
Auto-construcción.	Entender la auto-construcción	¿Cómo definirías arquitectura social? ¿Qué relación tienen RU con la arquitectura social? ¿Podrías hablarnos de algunos de tus proyectos?

	como una forma material de hacer ciudad.	<p>¿Crees que la arquitectura debe estar al servicio de la gente?</p> <p>¿Cómo acercáis desde RU la arquitectura a las personas? ¿Por qué?</p> <p>¿Y la construcción, cómo acercáis el proceso a la gente, por ejemplo, por el uso de herramientas?</p> <p>¿Qué es la auto-construcción?</p> <p>¿Aplica RU ese método?</p> <p>¿Por qué?</p>
Proyectos de RU.	Entender la auto-construcción como una forma material de hacer ciudad.	<p>¿En vuestros proyectos qué papel cobran los voluntarios y voluntarias?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Y qué papel tiene el equipo técnico?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Trabajáis con otras asociaciones a modo de cooperación?</p> <p>¿Con cuáles?</p> <p>¿Por qué?</p>
Procesos colaborativos	Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.	<p>¿Qué entiendes por colaboración (dentro del contexto de construcción participativa)?</p> <p>¿En tu opinión: recetas urbanas funciona a través de procesos colaborativos? ¿Tanto en el diseño y planificación de los proyectos como en el desarrollo y la ejecución de estos?</p> <p>¿Por qué? ¿En qué sentidos?</p> <p>¿En caso de no ser así te gustaría implementarlos a vuestro modo de trabajo?</p> <p>¿Crees que la colaboración puede fomentar la conformación de comunidad?</p> <p>¿Qué entiendes por comunidad?</p> <p>¿Crees que este tipo de proyectos fomentan que se genere comunidad?</p>
Perspectiva de género	Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.	<p>¿Hay mujeres en tu equipo?</p> <p>¿Cuántas?</p> <p>¿Siempre hubo mujeres?</p> <p>¿Crees que hay alguna diferencia entre hombres y mujeres en tu equipo?</p> <p>El mundo de la arquitectura y la construcción está compuesto por una mayoría de hombres, pero no es así en RU, ¿por qué?</p> <p>¿Dirías que hay prejuicios en cuanto a la capacidad física de las mujeres para dedicarse a la construcción?</p>

¿Por qué?
 ¿Desde tu posición qué haces para intentar favorecer la igualdad en estos términos?
 ¿Qué crees que debería hacerse a nivel general para intentar favorecer la igualdad en esta profesión (desde las instituciones, o desde la propia profesión)?

Tabla 9: *Guion de las entrevistas al personal perteneciente al equipo técnico (E02) (E03)*

BLOQUES	OBJETIVOS	PREGUNTAS
Socioeconómico	Entablar conversación con la entrevistada y que esta se sienta cómoda.	<p>¿Cómo te llamas? ¿Cuántos años tienes? ¿Qué estudiaste? ¿A qué te dedicas? ¿Desde hace cuánto tiempo? ¿Por qué? ¿Tuviste antes otros trabajos? ¿Cuáles? ¿Qué te hizo cambiar de trabajo? (si es que es así) ¿Te gustaría seguir trabajando de esto a largo plazo? ¿Por qué?</p>
Papel en Recetas Urbanas	Aumentar el conocimiento sobre el estudio de Recetas Urbanas y su <i>modus operandi</i> .	<p>¿Cuánto tiempo hace que trabajas en RU? ¿Qué es lo que más te gusta de RU? ¿Qué opinas de su modo de trabajo (voluntarios/as)? ¿Cuál fue tu papel en el proyecto, con respeto a RU? (a nivel profesional) ¿Cuáles eran los objetivos iniciales?</p>
Proyectos participativos	Examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.	<p>¿Qué entiendes por participación? ¿Y por “procesos participativos”? ¿Dirías que de algún modo RU funciona a través de procesos participativos? ¿Qué características de los procesos participativos nos podemos encontrar en el <i>modus operandi</i> de Recetas Urbanas? ¿Crees que la ciudadanía se beneficia con los proyectos de participación ciudadana?</p>

		<p>¿Qué lugar tienen las instituciones en ese tipo de proyectos?</p> <p>¿Y qué lugar tienen las instituciones (políticas, jurídicas, públicas) en los proyectos de R.U.?</p>
Papel en la obra	<p>Entender la auto-construcción como una forma material de hacer ciudad.</p>	<p>¿Cómo acercáis desde R.U. el proceso de construcción, a la gente, por ejemplo, el uso de herramientas?</p> <p>¿Cuándo empezaron y cuándo acabaron las obras?</p> <p>¿Se cumplieron los objetivos iniciales?</p> <p>¿Se tomaron decisiones nuevas durante la construcción?</p> <p>¿Los voluntarios y las voluntarias pueden proponer alternativas y nuevas ideas durante la construcción?</p> <p>¿Te gusta ese tipo de relación con los y las voluntarias (desde el punto de vista del equipo técnico)?</p> <p>¿Cuántos participantes “habituales” dirías que erais?</p> <p>¿La mayoría eran hombres o mujeres?</p> <p>¿Cuánto duraban las jornadas de trabajo?</p> <p>¿Qué ocurría a lo largo de una jornada normal?</p> <p>¿Qué materiales se usan?</p> <p>¿Se compran, eran donados, se reutilizaron de uno a otro proyecto?</p> <p>¿Se realizan inventarios? ¿Cómo se llevó a cabo el inventario?</p> <p>¿Qué entiendes por auto-construcción?</p> <p>¿Dirías que la construcción de El Despachito ha sido un proceso de auto-construcción?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Qué es lo que hace especial que los voluntarios y voluntarias tomen parte activamente en la construcción?</p> <p>¿Por qué?</p>
Procesos colaborativos	<p>Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de</p>	<p>¿Qué entiendes por colaboración (dentro del contexto de construcción participativa)?</p> <p>¿En tu opinión: recetas urbanas funciona a través de procesos colaborativos?</p> <p>¿Por qué? ¿En qué sentidos? ¿Fue el caso de El Despachito?</p> <p>¿Crees que la colaboración puede fomentar la conformación de comunidad?</p> <p>¿Qué entiendes por comunidad?</p>

	comunidad.	¿Crees que este tipo de proyectos fomentan que se genere comunidad? ¿Fue el caso de El Despachito?
La red de agentes	Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.	<p>¿Trabajáis con otras asociaciones a modo de cooperación?</p> <p>¿Con cuáles?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Y en este proyecto en concreto?</p> <p>¿Con cuál?</p> <p>¿Y cómo surgió?</p> <p>¿Cuál fue el papel de esta asociación en el proceso de construcción?</p> <p>¿La persona o personas representante/s de esa asociación durante el proyecto era un hombre o una mujer?</p> <p>¿Cuál fue la relación entre la facultad de sociología y el proyecto de construcción, a nivel formal?</p> <p>¿La persona o personas representante/s de esa institución durante el proyecto era un hombre o una mujer?</p> <p>¿Trabajáis con empresas que os donan o promocionan durante la construcción?</p> <p>¿Con cuáles en este caso?</p> <p>¿La persona o personas representante/s de esa empresa durante el proyecto era un hombre o una mujer?</p> <p>¿También pueden donar materiales los voluntarios y voluntarias no?</p> <p>¿Cómo se gestionan esos materiales?</p> <p>¿La persona o personas que más donaron eran hombres o mujeres?</p>
Perspectiva de género	Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.	<p>¿Te has sentido discriminada en tu trabajo por ser mujer alguna vez?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Crees que las mujeres tienen la misma presencia dentro del mundo de la arquitectura que los hombres?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Dirías que se trata de discriminación laboral por motivos de género?</p> <p>¿Crees que las mujeres tienen la misma presencia dentro del mundo de la construcción que los hombres?</p> <p>¿Por qué?</p>

	<p>¿Te ha afectado alguna vez?</p> <p>¿Dirías que se trata de discriminación laboral por motivos de género?</p> <p>¿Dirías que este ha sido un proyecto donde han participado más las mujeres que los hombres (dentro de los voluntarios y voluntarias)?</p> <p>¿Dirías que este ha sido un proyecto donde han participado más las mujeres que los hombres (en relación a las relaciones formales: instituciones, asociaciones, organizaciones)?</p> <p>¿Crees que es importante que las mujeres se abran un hueco el mundo de la construcción? ¿Por qué?</p>
--	---

Tabla 10: Guion de la entrevista a profesora de la UDC (E04)

BLOQUES	OBJETIVOS	PREGUNTAS
Socioeconómico	Entablar conversación con la entrevistada y que esta se sienta cómoda.	<p>¿Cómo te llamas?</p> <p>¿Cuántos años tienes?</p> <p>¿Qué estudiaste?</p> <p>¿A qué te dedicas?</p> <p>¿Desde hace cuánto tiempo?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Tuviste antes otros trabajos?</p> <p>¿Cuáles?</p> <p>¿Qué te hizo cambiar de trabajo? (si es que es así)</p> <p>¿Te gustaría seguir trabajando de esto a largo plazo?</p> <p>¿Por qué?</p>
Proyectos participativos	Examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.	<p>¿Qué entiendes por procesos participativos?</p> <p>¿Qué características de los procesos participativos podemos encontrar en el <i>modus operandi</i> de Recetas Urbanas?</p> <p>¿Crees que la ciudadanía se beneficia con los proyectos de participación ciudadana?</p> <p>¿Qué lugar tienen las instituciones en ese tipo de proyectos?</p> <p>¿Y cuál es el papel de la facultad en este proceso concreto?</p> <p>¿Por qué?</p>
Procesos	Describir la	¿Qué entiendes por colaboración (dentro del

colaborativos	colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.	contexto de construcción participativa)? En tu opinión: ¿recetas urbanas funciona a través de procesos colaborativos? ¿Por qué? ¿En qué sentidos? ¿Crees que la colaboración puede fomentar la conformación de comunidad? ¿Por qué? ¿Crees que pudo pasar eso en ED?
Comunidad	Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.	¿Qué entiendes por comunidad? En tu opinión, ¿se ha generado comunidad tras el proceso de construcción de ED? ¿Por qué? ¿Dirías que esta comunidad surge de las relaciones creadas a través de la participación o del lugar o la composición de los voluntarios/as y equipo técnico? ¿Crees que la colaboración y la cooperación fomentan la generación de comunidad? ¿Por qué?
Papel de la institución educativa	Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.	¿Cuál ha sido el papel de la Facultad de Sociología en el proyecto de ED? ¿Quiénes han sido las personas involucradas? ¿Qué papel toman dentro del proyecto esas personas? ¿Cómo fue desde esa perspectiva (institución académica) el proceso de construcción? ¿Ha funcionado la facultad de sociología como mediador entre el alumnado y las instituciones educativas como el rectorado? ¿Ha funcionado la facultad de sociología como mediador entre el alumnado y las organizaciones colaboradoras? ¿Ha funcionado la facultad de sociología como mediador entre el alumnado y el equipo de RU? ¿Puedes contarnos un poco cuál fue el procedimiento administrativo que se tuvo que llevar a cabo para lograr que se construyera ED?
La red de agentes	Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo	¿Se ha trabajado, en este proyecto en concreto, con alguna asociación a modo de colaboración? ¿Con cuál? ¿Y cómo surgió? ¿Cuál fue el papel de esta asociación dentro de la red de agentes implicados?

	largo del proceso.	<p>¿La persona o personas representante/s de esa asociación durante el proyecto era un hombre o una mujer?</p> <p>¿Cuál fue la relación entre la facultad de sociología y esta asociación?</p> <p>¿La persona o personas representante/s de RU durante el proyecto era un hombre o una mujer?</p> <p>¿Trabajasteis con empresas que promocionaran el proyecto?</p> <p>¿Con cuáles en este caso?</p> <p>¿La persona o personas representante/s de esa empresa durante el proyecto era un hombre o una mujer?</p> <p>¿También pueden donar materiales los voluntarios y voluntarias no?</p> <p>¿Cómo se gestionan esos materiales?</p> <p>¿La persona o personas que más donaron eran hombres o mujeres?</p>
Perspectiva de género	Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.	<p>¿Te has sentido discriminada en tu trabajo por ser mujer alguna vez?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Crees que las mujeres tienen la misma presencia dentro del mundo de la academia que los hombres?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Dirías que se trata de discriminación laboral por motivos de género?</p> <p>¿Crees que las mujeres tienen la misma presencia dentro de los puestos de poder que los hombres?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Te ha afectado alguna vez?</p> <p>¿Dirías que se trata de discriminación laboral por motivos de género?</p> <p>¿Dirías que este ha sido un proyecto donde han participado más las mujeres que los hombres (dentro de los voluntarios y voluntarias)?</p> <p>¿Dirías que este ha sido un proyecto donde han participado más las mujeres que los hombres (en relación a las relaciones formales: instituciones, asociaciones, organizaciones)?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Crees que es importante que las mujeres se abran un hueco dentro de los puestos de poder? ¿Por qué?</p> <p>¿Crees que es importante que las mujeres se abran un hueco dentro de procesos de este tipo (nuevas</p>

Tabla 11: *Guion de la entrevista a la representante de la Fundación Luis Seoane (E05)*

BLOQUES	OBJETIVOS	PREGUNTAS
Socioeconómico	Entablar conversación con la entrevistada y que esta se sienta cómoda.	<p>¿Cómo te llamas?</p> <p>¿Cuántos años tienes?</p> <p>¿Qué estudiaste?</p> <p>¿A qué te dedicas?</p> <p>¿Desde hace cuánto tiempo?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Tuviste antes otros trabajos?</p> <p>¿Cuáles?</p> <p>¿Qué te hizo cambiar de trabajo? (si es que es así)</p> <p>¿Te gustaría seguir trabajando de esto a largo plazo?</p> <p>¿Por qué?</p>
Proyectos participativos	Examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.	<p>¿Qué entiendes por procesos participativos?</p> <p>¿Qué características de los procesos participativos nos podemos encontrar en el modus operandi de la Fundación Luis Seoane?</p> <p>¿Crees que la ciudadanía se beneficia con los proyectos de participación ciudadana?</p> <p>¿Qué lugar tienen las instituciones en ese tipo de proyectos?</p> <p>¿Y cuál es el papel de Fundación Luis Seoane?</p>
Arquitectura social	Entender la auto-construcción como una forma material de hacer ciudad.	<p>¿Cómo definirías arquitectura social?</p> <p>¿Qué relación tiene la Fundación Luis Seoane con la arquitectura social?</p> <p>¿Podrías hablarnos de algunos de sus proyectos?</p> <p>¿Crees que la arquitectura debe estar al servicio de la gente?</p>
Procesos colaborativos	Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y	<p>¿Qué entiendes por colaboración (dentro del contexto de construcción participativa)?</p> <p>En tu opinión: ¿la FLS funciona a través de procesos colaborativos?</p> <p>¿Por qué? ¿En qué sentidos?</p>

	relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.	¿Crees que la colaboración puede fomentar la conformación de comunidad? ¿Por qué? ¿Crees que ese fenómeno puede darse a través de procesos de participación ciudadana?
Comunidad	Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.	¿Qué entiendes por comunidad? En tu opinión, ¿se puede generar comunidad a través de procesos de participación ciudadana? ¿Por qué? ¿Dirías que esta comunidad surge de las relaciones creadas a través de participación o del lugar o la composición de los voluntarios/as y equipo técnico? ¿Crees que la colaboración y la cooperación fomentan la generación de comunidad? ¿Por qué?

Tabla 12: Guion de la entrevista a representante política (E06)

BLOQUES	OBJETIVOS	PREGUNTAS
Socioeconómico	Entablar conversación con la entrevistada y que esta se sienta cómoda.	¿Cómo te llamas? ¿Cuántos años tienes? ¿Qué estudiaste? ¿A qué te dedicas? ¿Desde hace cuánto tiempo? ¿Por qué? ¿Tuviste antes otros trabajos? ¿Cuáles? ¿Qué te hizo cambiar de trabajo? (si es que es así) ¿Te gustaría seguir trabajando de esto a largo plazo? ¿Por qué?
Proyectos participativos	Examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.	¿Qué entiendes por participación? ¿Y por procesos participativos? ¿Qué características de los procesos participativos nos podemos encontrar en el <i>modus operandi</i> de la concejalía de participación de A Coruña? ¿Crees que la ciudadanía se beneficia con los proyectos de participación ciudadana? ¿Qué lugar tienen las instituciones en ese tipo de proyectos? ¿Y cuál es el papel del ayuntamiento coruñés?

		¿Dirías que la participación ciudadana es positiva para la población? ¿Y en el caso de A Coruña, fue positivo?
Procesos colaborativos	Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.	¿Qué entiendes por colaboración (dentro del contexto de construcción participativa)? En tu opinión: la concejalía de participación coruñesa funciona a través de procesos colaborativos? ¿Por qué? ¿En qué sentidos? ¿Crees que la colaboración puede fomentar la conformación de comunidad? ¿Por qué? ¿Crees que ese fenómeno puede darse a través de procesos de participación ciudadana?
Comunidad	Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.	¿Qué entiendes por comunidad? En tu opinión, ¿se puede generar comunidad a través de procesos de participación ciudadana? ¿Por qué? ¿Dirías que esta comunidad surge de las relaciones creadas a través de participación o del lugar o la composición de los voluntarios/as y equipo técnico? ¿Crees que la colaboración y la cooperación fomentan la generación de comunidad? ¿Por qué?

Tabla 13: *Guion de la entrevista a participante voluntaria (E07)*

BLOQUES	OBJETIVOS	PREGUNTAS
Participación	Examinar la participación como un mecanismo de intervención ciudadana en el entorno.	¿Alguna vez habíais participado en un proyecto participativo? Si es así, ¿en cuál, en qué consistía? ¿Crees que la ciudadanía se beneficia con los proyectos de participación ciudadana? ¿Desde tu perspectiva personal dirías que ha obtenido un beneficio? ¿Por qué? ¿De qué tipo? ¿Cuál era tu papel dentro del proyecto participativo? ¿Era el mismo al principio y al final? ¿En qué cambió? ¿Por qué? ¿Cuál era tu relación con el equipo técnico? ¿Y

		<p>con el resto de participantes? ¿Y con las asociaciones promotoras? ¿Y con las instituciones?</p> <p>¿Cuál era tu relación con el proyecto en sí?</p> <p>¿Cuántas horas has podido participar en la construcción de ED?</p> <p>¿Y cuántas horas has podido dedicarle sin ser durante la obra? (compras, recados, buscar sponsor)</p> <p>Has cedido/ utilizado recursos propios (coche, dinero, material) a lo largo de la construcción de ED? ¿Cuáles?</p>
Papel en la obra	Entender la auto-construcción como una forma material de hacer ciudad.	<p>¿Cómo llegaste a participar como voluntaria en ED?</p> <p>¿Cuándo empezaron y cuándo acabaron las obras?</p> <p>¿Se cumplieron los objetivos iniciales?</p> <p>¿Se tomaron decisiones nuevas durante la construcción?</p> <p>¿Los voluntarios y las voluntarias pueden proponer alternativas y nuevas ideas durante la construcción?</p> <p>¿Propusiste alguna? ¿Cuál?</p> <p>¿A qué grado de implicación dirías que llegaste en lo referido al proceso de construcción? ¿Por qué?</p> <p>¿Te gusta ese tipo de relación con los y las componentes del equipo técnico (desde el punto de vista de los y las voluntarios/as)?</p> <p>¿Cuántos participantes “habituales” dirías que erais?</p> <p>¿La mayoría eran hombres o mujeres?</p> <p>¿Cuánto duraban las jornadas de trabajo?</p> <p>¿Qué ocurría a lo largo de una jornada normal?</p> <p>¿Qué materiales se usan?</p> <p>¿Se compran, eran donados, se reutilizaron de uno a otro proyecto?</p> <p>¿Se realizan inventarios? ¿Cómo se llevó a cabo el inventario?</p> <p>¿Qué entiendes por auto-construcción?</p> <p>¿Dirías que la construcción de El Despachito ha sido un proceso de auto-construcción?</p> <p>¿Por qué?</p>

		<p>¿Qué es lo que hace especial que los voluntarios y voluntarias tomen parte activamente en la construcción?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿A qué grado de implicación dirías que llegaste en lo referido al proyecto de construcción?</p>
Auto-construcción	Entender la auto-construcción como una forma material de hacer ciudad.	<p>¿Habías utilizado antes herramientas como las que se utilizaron en ED (caladora, taladro, rotaflex)?</p> <p>¿Te sentiste cómoda durante la construcción?</p> <p>¿Dirías que saliste de tu zona de confort?</p> <p>¿Cómo has vivido la construcción, al realizarla tú misma?</p> <p>¿Te parece una perspectiva interesante?</p> <p>¿Dirías que se genera una relación diferente con el espacio al haberlo construido con tus propias manos?</p> <p>¿En qué sentido?</p> <p>¿Has sentido que construías un pedacito de ciudad?</p> <p>¿Has recibido ayuda del equipo técnico o los voluntarios/as cuando tuviste alguna duda?</p>
Procesos colaborativos	Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.	<p>¿Qué entiendes por colaboración (dentro del contexto de construcción participativa)?</p> <p>¿En tu opinión: recetas urbanas funciona a través de procesos colaborativos?</p> <p>¿Por qué? ¿En qué sentidos?</p> <p>¿Fue el caso de El Despachito? ¿Por qué?</p> <p>¿Crees que la colaboración puede fomentar la conformación de comunidad?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Crees que pudo pasar eso en ED?</p>
Comunidad	Describir la colaboración como un conjunto de prácticas y relaciones que producen y sostienen otras formas de comunidad.	<p>¿Qué entiendes por comunidad?</p> <p>En tu opinión, ¿se ha generado comunidad tras el proceso de construcción de ED?</p> <p>¿Por qué?</p> <p>¿Dirías que esta comunidad surge de las relaciones creadas a través de participación o del lugar o la composición de los voluntarios/as y equipo técnico?</p> <p>¿Crees que la colaboración y la cooperación fomentan la generación de comunidad?</p> <p>¿Por qué?</p>

Perspectiva de género	Indagar en las diferencias de implicación y participación en función del género a lo largo del proceso.	<p>¿A lo largo de la construcción has notado algún tipo de diferencia en función del género en lo que al nivel de participación se refiere?</p> <p>¿A lo largo de la construcción has notado algún tipo de diferencia en función del género en lo que al nivel de colaboración se refiere?</p> <p>¿A lo largo de la construcción has notado algún tipo de diferencia en función del género en lo que al nivel de implicación se refiere?</p> <p>¿Has desarrollado las mismas actividades que los chicos?</p> <p>¿Has notado algún tipo de diferencia en función del género en lo que a la construcción (física, se entiende) se refiere?</p> <p>¿En cuanto al uso de herramientas, hombres y mujeres han utilizado las mismas indiscriminadamente?</p> <p>¿Ha habido algún tipo de segregación por género en el reparto de tareas?</p>
------------------------------	---	--

Tabla 14: Guion para el grupo de discusión (GD08)

BLOQUES	PREGUNTAS
Toma de contacto	<p>¿Fuisteis al viaje que se realizó a Cañada Real?</p> <p>¿Quiénes?</p> <p>¿Qué hicisteis?</p> <p>¿Os gustó?</p> <p>¿Por qué?</p>
Proceso de construcción	<p>¿Cuándo empezó?</p> <p>¿Cómo fue?</p> <p>¿Cómo os enterasteis?</p> <p>¿Y por qué empezasteis a participar?</p> <p>¿Y durante cuánto tiempo, lo dejasteis, fue continuado?</p> <p>¿Qué es lo que más os gustó?</p> <p>¿Qué es lo que menos os gusto?</p> <p>¿Qué aprendisteis?</p> <p>¿Cómo lo aprendisteis?</p> <p>¿Diríais que fue un proceso participativo? ¿Y colaborativo?</p>

¿Dirías que género comunidad?
 ¿Dirías que esta comunidad surge de las relaciones creadas a través de participación o del lugar o la composición de los/as voluntarios/as y equipo técnico?
 ¿Crees que la colaboración y la cooperación fomentan la generación de comunidad?
 ¿Por qué?
 ¿Qué relación había con el equipo técnico? ¿Os gustaba? ¿Por qué?
 ¿Cómo se organizaban los talleres? ¿Os gustaba esa manera de organizar? ¿Por qué?
 ¿Cuál era tu papel dentro del proyecto participativo?
 ¿Era el mismo al principio y al final?
 ¿En qué cambió? ¿Por qué?
 ¿Cuál era tu relación con el equipo técnico? ¿Y con el resto de participantes? ¿Y con las asociaciones promotoras? ¿Y con las instituciones?
 ¿Cuál era tu relación con el proyecto en sí?
 ¿Cuántas horas has podido participar en la construcción de ED?
 ¿Y cuántas horas has podido dedicarle sin ser durante la obra? (compras, recados, buscar sponsor)
 ¿Has cedido/ utilizado recursos propios (coche, dinero, material) a lo largo de la construcción de ED? ¿Cuáles?

Conclusiones

¿Qué criticaríais?
 ¿Qué felicitaríais?
 ¿Qué propondríais para mejorar?
 ¿Volveríais a participar?
 ¿Por qué?

Transcripción de entrevista semi-estructurada

Tras establecer la conexión vía skype le comento a Santiago el tipo de entrevista que se va a realizar y que esta va a ser grabada, a lo que accede sin problema. Tras una pequeña charla de un par de minutos conecto la grabadora.

U: Bueno, la entrevista durará aproximadamente cincuenta minutillos, una hora, o así. Hay distintos bloques, a medida que vayamos cambiando de bloque te voy diciendo porque son saltos así un poquito grandes. Entonces ahora el primer bloque es sobre preguntas socioeconómicas.

U: La pregunta es ¿Cómo te llamas?, ¿Cuál es tu nombre completo o tu nombre artístico?

S: Hola soy Santiago Cirugeda, arquitecto y bueno, de Sevilla. Tengo el estudio en Sevilla, aunque alguna vez estoy en Madrid y en Barcelona.

U: Y, ¿dónde naciste?

S: Sevilla

U: Y, ¿cuántos años tienes actualmente?

S: Pues nací en el 71, bueno pues calcúlale, 48 por lo menos.

(Risas)

U: ¿Y qué estudiaste?

S: Estudios de arquitectura, eeh, empecé en Sevilla y tardé doce años; tuve que acabar en Barcelona porque tuve problemas en la escuela de Sevilla, me animaron a irme y bueno, y acabé en Barcelona.

U: ¿Y a qué te dedicas actualmente?

S: Pues ahora tengo un equipo, un estudio de arquitectura. Es una asociación, equipo, cooperativa, y nos dedicamos a hacer proyectos de arquitectura que normalmente tienen mucho que ver con la mediación y la inclusión. No hacemos concursos públicos, no hacemos vivienda privada, si realmente lo que hacemos es acudir a la llamada de gente. De gente que tiene ciertas inquietudes o problemas, y que no están resultas por la administración pública o por... Y entonces es cuando acuden a nosotros. En más medida complementamos lo que no hace, o lo que hace a medias la administración pública, ¿no? Y por eso hemos trabajao con muchas escuelas públicas, con asociaciones, con familiares, con salud mental, con todo tipo de gente porque bueno es un acompañamiento, aunque claro siempre con la excusa de la arquitectura. Al final mentemos proyectos de auto-construcción, hace poco pues con 400 niños y niñas de un colegio de Madrid que quería el profesorado, el AMPA, la dirección y todo el mundo meter en temas curriculares la construcción de las aulas. El mismo caso de El Despachito o el centro sociocomunitario en Madrid, o tantos otros proyectos que hemos hecho con una comunidad, que bueno, que se ha animado a auto-construir. Y eso que no hay un soporte legal, como ley, o como plan de auto-construcción en todo el estado español; no existe. Entonces tenemos que hacer auto-construcción inclusiva eeh, con los

soportes legales que tenemos a mano; pero que no hay un reglamento, una ley que marque la manera de trabajar que tenemos.

U: Ajá, de acuerdo. Y, ¿cuánto hace que te estás dedicando a esto? ¿Antes tuviste otros trabajos, o no?

S: Mira nunca he trabajado en ningún estudio, o sea son siete u ocho años en solitario. En Sevilla cuando era estudiante ya empecé a hacer cosas a-legales, empecé a hacer intervenciones como colocar en una cuba, en un contenedor un columpio (cuando la administración no lo pone), como ocupar una fachada, como hacer una vivienda ilegal en una azotea... O sea empecé a estudiar un poco legislación, o los derechos que tienen un ciudadano en intervenir en su propia ciudad. Y a partir de ahí monté el estudio de arquitectura, donde ya se ha incorporado gente y bueno, ya llevamos veintitantos años liaos.

(Risas)

U: Y, ¿Te gustaría a largo plazo seguir trabajando de esto, te ves toda tu carrera profesional en esta línea, crees que no?

S: Me gusta esto porque tienen muchos flecos, quedan muchas cosas que aprender. Ahora la inclusión de menores, más sofisticada, o de gente como el proyecto de la calle en Madrid: hacer un albergue auto-construido. Siempre hay muchas cosas que aprender, muchas cosas que se han hecho hace unos años y que ahora es políticamente más complicado, o sea que la lucha sigue. Con lo cual si nos queremos meter, en Andalucía sale un plan, una ley de auto-construcción nueva, nos queremos meter a hacer vivienda oficial con las familias. Y es un paso más, es intentar demostrar: en Inglaterra estamos haciendo algo, hemos hecho algo en Europa, en Latinoamérica... Y es un poco demostrar que toda la experiencia en estos veinte años, se pueda realmente llegar a consolidar como una práctica; que sea un derecho para que cualquier ciudadano o ciudadana pueda hacerlo: equipamiento en escuelas públicas, equipamientos públicos, culturales, pueden incorporar este mecanismo. Y para eso hacen falta muchos más años.

U: ¿Qué fue lo que te empujó a trabajar en esta línea? Que fue lo que dijiste, a mí esto es lo que me va, paso de la visión más tradicional de la arquitectura.

S: Por una actitud de un joven, yo estaba estudiando arquitectura, de rollo a gente importante de hecho, de la arquitectura, pero, lo que ves como inaccesible, ¿no? O sea, parece que para hacer arquitectura de estudio hace falta tener el título, hacer grandes

construcciones; y me inquietaba simplemente el día a día, saber porqué no había columpios en un sitio y la gente los pedía. Y yo no entendía, quizás no tiene nada que ver con la arquitectura a priori, porque era más un hecho. He estudiado arquitectura, pero como si hubiera estudiado derecho, haría lo mismo pero de otra manera o como si hubiera hecho otra profesión. Pero si que era una inquietud más política de decir bueno, ¿por qué tenemos que pedir permiso a todo? y porqué ellos dicen sí o no según un código, que se ha elegido democráticamente. Pero muchas veces las leyes no contemplan todo lo que la gente necesita. De hecho los cambios de ley, muchas veces se es ilegal porque hace falta remitirse a un derecho. O sea que es eso, hemos intentado ampliar la capacidad de la ley, y bueno, eso, con la arquitectura, es lo que nos interesa.

U: Vale, pues ahora vamos a cambiar de bloque y vamos a hablar sobre qué es recetas urbanas. Para empezar, ¿cuándo nació RU como estudio?

S: Recetas Urbanas nació hace veinte años como estudio, unos diecinueve veinte años, porque yo trabajaba solo antes. De hecho apareció porque yo encontré un italiano –Luca– en un bar agobiado porque se tenía que ir a hacer la mili –el ejército– a Italia, y entonces lo contraté. Y entonces, ahí yo ya trabajaba solo pero claro, cuando ya contrato a alguien vienen luego de repente una colombiana un colombiano y ya empezamos equipo, ¿no?. Ya no era un tipo solitario detrás de una mesa, y ahí montamos primero un estudio profesional que luego se convirtió en una sociedad, y una asociación también cultural y arquitectónica. Y ha ido pasando muchísima gente, no sé el número de gente que ha pasando por Recetas Urbanas. Hemos perdido, porque mucha de la gente que ha pasao, la gran mayoría que ha pasao está un año, dos años, tres años y luego se largan a hacer sus propios estudios. Y ha quedao un equipo que ha cambiado muchísimo de forma, te apena porque te haces muchos amigos. Viene Pichuco y se va a un lugar a montar su equipo, Harold va a Bogotá, Jacob vuelve a Budapest, Tania vuelve a Portugal. O sea, que la gente que viene aquí, no se monta un equipo que tenía una vocación como otros equipos, que se han montao seis amigos y vamos. Sino que monté yo solo el equipo y la lógica fue que entraba gente y salía. Lo máximo que ha durao alguien ha sido ocho años, bueno ahora está Litzh, lleva once, once años en el estudio, ya es Recetas desde hace once años, pero somos los dos únicos, el resto va amplificándose. Nieves y Noe tienen sus Probetas ahora, ¿no? Y otra gente se va a montar otro estudio, es continuo, que muchos equipos hayan estao en recetas, hayan

aprendido lo que hayan aprendido y luego han montao sus propios equipos. O sea que Recetas es casi un punto de una red, donde pasa mucha gente.

U: Y ¿Actualmente como es el equipo? Hay uno solo, hay varios divididos por el territorio, hacéis varios proyectos a la vez, ¿cómo os organizáis?

S: Jesús está con el tema, hemos trabajado en Trabenco, la escuela de El Pozo, autoconstruyendo dos aulas con la chavalería, con todos los alumnos y alumnas de la escuela, con el profesorado completo. Ha sido una experiencia más inclusiva en la medida que se nos metió en la cabeza meter a todo el mundo –cosa que no es obligatoria–, es decir, vamos a trabajar más con los dieciséis autistas que había ahí. Pero se quiso meter todo el mundo desde tres años hasta dieciocho y ahí había dos, de hecho ahí también estuvo Noe. Y hay dos en Madrid. En Barcelona están otros dos que son David... Marta está en Sevilla, pero ha estao en Cuba. También ocurre, Juanjo que había estado en Madrid. Pero ocurre que hay proyectos que duran dos meses y se montan equipos específicos. Hemos estao dos meses en la Habana donde pues se ha montao un equipo: Marta que es aparejadora, Jesús que es aparejador, David no es técnico, es autodidacta (*risas*). No es gente que es arquitecta, sino que es gente que, aunque no tiene estudios técnicos es buena gente. Pero es buena gente y se funciona bien entonces va habiendo equipos en virtud de los proyectos que hay. En Barcelona tenemos ahora dos proyectos y van a salir algunos bastante interesantes y complicados, y entonces pues de Madrid y de Barcelona hay gente seria, pero la sede la base está en Sevilla.

U: Vale

S: Que la cabeza más pensante, aunque todas son pensantes, está aquí. Somos malos, marronencos, pero todo: la coordinación técnica, legal y la coordinación de todo el equipo está aquí.

U: Y ¿con qué tipo de filosofía arquitectónica trabajáis? Cuéntanos así un poco...

S: Bueno la arquitectura se desarrolla, normalmente en el modelo contemporáneo y capitalista. Pues los arquitectos hacen un proyecto para un cliente que tiene una necesidad y luego una empresa constructora lo ejecuta. En nuestro caso normalmente es la gente la que aparece con una carencia y involucramos a esa gente en la construcción. También la arquitectura tiene esa capacidad de decir bueno, puedes contratar a la constructora sus trabajadores profesionales que te dan un servicio, o puedes utilizar la

escusa de construir, buscar las diferencias de cada persona, de cada capacidad, cada necesidad de conocimiento, de relación o de ocupación del tiempo o terapéutica se puede incluir. Destaca esa arquitectura por la capacidad que tiene de incorporar gente que no está invitada a la fiesta, ¿no? Normalmente no participa en esa construcción, meter gente con diferencia funcional o con discapacidad visual, a los profesionales les parece una locura. A mi propio gremio de arquitectura le molesta, le molesta que ocurra eso, pero la arquitectura como tiene esa capacidad de producción, de buscar materiales, de aglutinar gente para sufragar un problema, pues es lo que se va desarrollando, de hecho, es casi lo único que sabemos. Es ese ejército de los locos y locas que incluimos que se pueda. Mientras más, mejor.

U: ¿Qué relación tiene RU con la sostenibilidad?

S: Yo llevo dando diez años una clase en un máster en Madrid, sobre sostenibilidad que hablamos de lo energético, de lo ecológico que me interesa a mi pero menos. Mi primera parte de sostenibilidad primero es porque si no hacemos sostenibilidad al hombre, a la persona humana, a la mujer, estamos jodidas claramente. Si no meten los principios de que somos humanos, que es creatividad, que es la inteligencia, la libertad de decidir si o no, blanco o negro, si es un trabajo común. Como somos dependientes al final trabajamos en comunidades y dependemos de la gente. Entonces pues, incluir todo ese tipo de aspectos más humanos al movimiento de una arquitectura social activa es lo primero que va a ser sostenible. Si no haces que la gente sea crítica, creativa, tome decisiones propias comunes y trabaje en común, da igual que plante lechuga o sea muy ecologista, me imposita lo mismo. Si esa acción humana es la que potencia, seguramente de ahí vienen esos principios de protección del medioambiente, de cuidados a las personas, de los derechos a la diferencia, de los principios éticos. Trabajar en la sostenibilidad humana, y luego la ambiental y ecológica va a venir.

U: Claro.

S: Que también es trabajo porque es muchísimo, en casi todos los proyectos que hemos hecho hemos renunciado a materiales. Hay una cabezonería de darle vida útil lo máximo a los materiales, no volver a producir otros, no reciclar sino recuperar materiales que todavía viven, a veces están viejos pero al final... Hay materiales viejos, usados, de segunda mano que tienen vida y capacidades igual que las personas. Entonces esto de la sostenibilidad material, y energética también la manejamos; y la económica. Somos muy responsables con el gasto público cuando llega dinero público para hacer un

proyecto, somos bastante responsables con eso, porque eso también da sostenibilidad económica a los proyectos y al dinero público, que es escaso.

U: Sí, sí, claro, claro.

S: Sí, trabajamos en lo económico, en lo material y en lo ecológico pero sobre todo en lo humano.

U: Ajá, bien, ahora vamos a cambiar de bloque otra vez y vamos a hablar sobre arquitectura social. Lo primero, ¿cómo definirías tú la arquitectura social? ¿Qué entiendes tú por arquitectura social?

S: Eeh, es una crítica actual, la arquitectura tiene una vocación política y social de siempre. Da una solución a un problema de cobijo, de frío, de calor, de reunir gente para dar una clase, o hacer un hospital, cumple una labor social. Toda arquitectura es social *per se*, lo que ocurre es que a nivel crítico se potencia más esa arquitectura social cuando incorpora más clausuras sociales o más *goals*, más intenciones sociales. Y bueno, hasta ahora cumple una función social, pero de ahí a que intervenga más la gente en la toma de decisiones, o en la construcción física, o en la recuperación de materiales, o en acompañamiento de gente que necesita tener ese trato, ese afecto, esa reunión. Claro, lo que está potenciando no solo cumple una necesidad física o espacial, sino que está haciendo que la arquitectura cumpla con más funciones sociales. Se llama arquitectura social porque incorpora a esos colectivos o personas que no están invitadas a la fiesta normalmente, o que tiene esa visión más de cuidado: no veas, vente; por decirlo así, más de arquitectura social. Pero es la crítica, no llamo que nuestra arquitectura es social, toda arquitectura es social, pero es cierto que en nuestro trabajo si incorporamos colectivos que normalmente no están incluidos lo a proyectos.

U: La siguiente pregunta va un poco por ahí ¿ves una relación o crees que recetas urbanas funciona a través de este tipo de arquitectura y en qué medida funciona o no con este tipo de arquitectura, qué opinas sobre esta afirmación?

S: Hombre, tú qué crees.

U: Sí, sí (*risas*).

S: Algo más incluso, cambiar la lógica de funcionamiento de la administración como en el último proyecto de cañada real. Que nos hemos dado cuenta por ahí escondidos que esto que ha pasao, que se ha difundido en redes, se puede ver. Claramente se presentó

en Madrid pero Juan, el que lo ha hecho, todavía lo está acabando y lo quiere mandar a un par de encuentros de cine social, y bueno cuenta muy claro que los contratos públicos se deberían meter más en cuestiones sociales y para que sea arquitectura, se llame o no social, me da igual, pero sirva para más cosas de la que sirve. Tú puedes encargar a una empresa de contenedores un asentamiento o puedes hacer que la gente lo construya conjuntamente, al final va a haber un edificio en los dos casos pero uno han participado 1200 personas, habéis participado vosotras también. Entonces es lo que yo llamo una fiesta de aprendizaje, de diversión, de conocimiento, de bueno, tú lo has visto. Incluyendo la cárcel, incluyendo menores, incluyendo temas de género que hemos visto entre marroquíes y gitanas. Tú sabes que puedes usar la arquitectura para un montón de conflictos que nunca están incluidos, que si tratan los trabajadores sociales y trabajadoras o sociólogas pero no se incorporan en la arquitectura. Y bueno, es lo que hace RU hace muchos años, cada vez con un poquito más de conocimientos.

U: ¿Y podrías hablarnos de algún proyecto que para ti sea destacable en este sentido?, a lo mejor de acercar a la gente esos espacios y que fuera, bueno pues que tú lo recuerdes como un gran logro ¿no?, quizás.

S: Hay, hay muchísimos proyectos. Podríamos hacer un análisis, que también está en nuestra página web, pero más de cincuenta proyectos donde han participado más de siete mil personas, una barbaridad. Pero va, por ser los últimos me interesa tanto el proyecto del Trabenco, como haber intentado meter curricularmente, por primera vez hecho conscientemente. Porque lo hemos hecho desde hace veinte años en el aula abierta en Granada, en donde una facultad de Bellas Artes, el alumnado al igual que hicisteis vosotras, construye su propio espacio de autogestión. Y son unos cursos de la universidad, aunque no estaban informados el rectorado claramente que era para hacer un edificio, que sirvieron curricularmente para que se diesen créditos por esa construcción colectiva.

U: Qué guay.

S: Lo que sí que eran indirectos y claro, que esto se hizo hace diecinueve años. Si es cierto que ahora con El Pozo, no eran universitarios eran niños y niñas de tres a dieciocho. En un barrio que tiene un conflicto social importante donde bueno, se ha visto que ha habido pautas de comportamiento que han cambiao a través de la autoconstrucción y no lo digo yo, sino que lo dice a presidenta de la cooperativa educativa y la directora académica, y familiares que dicen pues mira ha habido menos conflictos de

violencia durante estos seis meses. Solamente interesa cuantificarlos a través de vuestros conocimientos. Yo no puedo decir leña, estadísticamente, eso es el profesorado el que dice pues mira es que se han reducido en un 90 por ciento los conatos de agresividad porque creemos que el trato que han llevado construyendo conjuntamente les ha mejorao sus tratos personales. Ha habido un absentismo escolar mínimo, casi nulo, en estos seis meses, pues hostia oye es que la gente estaba interesada.

U: Sí, sí, por supuesto.

S: Es que es algo que se repite entre el alumnado, mañana otra vez no, es que te toca la semana que viene, es que son cuatrocientas alumnas y no podéis hacerlo todos, tenéis una vez a la semana una hora y media; pero yo vengo mañana, yo quiero ir mañana... El interés que se generaba interesa para metodológicamente comentarlo en próximas prácticas. Cañada Real ha sido quizás el mejor proyecto en cuanto a ejecución y a logística porque realmente ha sido el primer ejercicio donde, ya sabes, hemos trabajao en una cárcel, con escasos cinco o seis vecinos del barrio que estaban privados de libertad los susodichos. Entendemos que la psicóloga de la cárcel, las trabajadoras sociales: Lurdes Ana, y algún par de jueces también, dijeron: queremos este tipo de protocolos porque incorporan lo que marca aunque estés privado de libertad, esta gente aunque este privada de libertad esa privación es para incorporar a procesos que mejoren su integración posterior. Eso en el proyecto de Cañada Real, que hemos trabajado: con una escuela pública y padres con 600 niñas y niños; una escuela superior de diseño como es la SDM; una red de mujeres latinoamericanas feministas; todas las mujeres marroquí y gitanas que quisieron participar; la cárcel; las entidades sociales; sociología Coruña. Y te acuerdas de que la logística era muy compleja, pero creo que la línea de trabajo va por ahí. Cada año vamos mejorando un poquito, haciendo cagadas también, pero sí, es esa la metodología que nos interesa seguir, e incluir más gente en esos procesos. Y Cañada Real, Trabenco o la SDM de Madrid también incluida. La escuela de diseño, que se construyeron dos aulas sin licencia, sin permiso. Pero se va consolidando la legalidad poco a poco, es todo un proceso; es la legitimación de una ilegalidad porque es otro nivel de trabajo, no solo es la inclusión de gente sino es la modificación de la percepción de los técnicos municipales en el proceso de construcción: decir bueno, es ilegal pero es correcto. Ese es el tipo de trabajo que a mí me interesa muchísimo –eso fue en Madrid también– y bueno pues, por ahí andamos.

U: Bueno entonces podemos confirmar que tú crees que la arquitectura debe estar al servicio de la gente, ¿no? Podemos decir que...

S: Lo que pasa es que claro, se puede decir, más o menos, que está más en beneficio económico del arquitecto, en el beneficio económico de la empresa constructora, que es legítimo, pero bueno. En nuestro caso, es algo muy técnico. El beneficio industrial que tiene la constructora normal y los gastos son 19% del presupuesto de una obra y ese 19% es un dinero, es un dinero que incorporamos a que los técnicos que están trabajando con nosotros hagan ese trabajo comunitario al mismo tiempo. Son técnicos, pero hacen ese trabajo educativo, el seguimiento con otras velocidades y estamos reconvirtiendo esa productividad económica en más valores sociales, si hace un labor social a priori toda la arquitectura, que no es toda pero bueno, pero en este caso sigue y se potencia más la línea del trabajo social.

U: Vale y, por ejemplo, la construcción. Como trabajáis con proyectos de auto-construcción, ¿cómo hacéis para acercar la construcción, las herramientas a la gente?, a gente que a lo mejor en su vida a cogido un taladro, una rotaflex, ¿cómo hacéis para involucrarlas en ese proceso?

S: Hombre como ya has visto tú (*risas*). Hay muchos mecanismos, la gente el interés por que alguien participe le viene de esas personas mismo, de un colectivo. Gente que ha venido a participar, a priori ha venido porque ha venido pensando en un acto político, porque se sentía activista, porque quería aprender, porque quería estar con gente joven, porque estaba en soledad en su casa; le pasa a la gente solitaria que vienen por acompañamiento. Razones para participar hay muchas, pero luego está el tema de las herramientas, que intentamos hacer siempre un sondeo previo de lo que le interesa a la gente con esas fichas que veis. Qué quiere saber, qué quiere aprender, y qué no quiere tan siquiera ver. Tu puedes rellenar, tú sabes, “yo al andamio no subo”, “a mí me gusta cocinar, fotografía y taladro, pero no me hagas pintar porque odio pintar”. Si hay una metodología de las habilidades que tiene cada persona, y que quiera aprender otras habilidades, o que no quiera, o que le da miedo o... Esos miedos se reflejen en una primera encuesta para luego logísticamente pues, técnicamente pues andamos con herramientas de un sitio para otro. Llevamos seis taladros a Barcelona, con sierras... Siempre hay herramientas que vamos moviendo de un sitio a otro igual que con los materiales. Y en los presupuestos que tenemos siempre incorporamos más herramientas, porque claro si tienes veinte personas trabajando no puedes tener dos taladros. Necesitas

los recursos si tienes veinte personas necesitarás tener como diez taladros, y dos sierras, y no sé qué, porque si no hay una parálisis en el proceso; o cambias el proceso y vas haciendo grupos. O sea que cada entorno, cada grupo de personas con las que trabajamos un poco marca la línea de cómo debes trabajar. Si son más jóvenes, son más pequeñas, tienen menos tiempo, se cansan antes, se aburren antes, si son mayores pues más cuidado físico. La metodología va cambiando y adaptándose al grupo.

U: Y cómo definirías auto-construcción, ¿qué es para ti la auto-construcción?

S: Me acuerdo que un día una italiana venía y me decía, autoconstruiré es construir sin gasolina (risas). Y yo digo: No, si tú vas a comprar herramientas ya vas a tener que utilizar un vehículo, si no quieres usar taladros eléctricos pues tendrás que hacer los agujeros a mano, o sea que mira tú. La auto-construcción es como se puede ver la palabra, la etimología del idioma, auto-construir tú mismo.

U: Sí, sí.

S: Se que hay mucha gente, que hemos amplificado ese concepto. La auto-construcción siempre se aplica a la gente que hace su propia casa, su propio espacio, pero que se supone que es un usuario final. En otros casos participan más, muchas veces en la mayor parte del proyecto, más gente que no van a ser usuarias de ese edificio, es curioso. Para hacer la escuela de Madrid, participaron 117 alumnos y alumnas 250 no eran alumnos, que no van a usar el edificio dice, porque la gente auto-construye, ya no es autoconstruirlo para sí mismo, para usarlo, si que estamos construyendo una manera de aprendizaje y de vínculo político. No es porque vaya a necesitar el edificio porque no lo van a usar, o sea que yo autoconstruir uno mismo es porque lo uso yo, porque va a ser mi casa. Autoconstruir para uno ya no es autoconstruir, es construir comunitariamente. Es amplificar un poco el usuario, autoconstruir comunitariamente no vincula que tú seas usuaria final de lo que estás haciendo, entonces se amplifica el concepto de autoconstrucción a una construcción comunitaria.

U: Si claro, por supuesto. Bueno ahora vamos a volver a cambiar de bloque y vamos a empezar con el bloque de los proyectos de Recetas Urbanas. La primera pregunta es ¿En vuestros proyectos cuál es el papel que toman los voluntarios y las voluntarias? Porque creo que es algo que va intrínseco un poco a todos los proyectos no, en la línea de actuación de RU.

S: Pues ya te decía antes, ese voluntariado a veces son usuarias finales y comparten un interés propio, usarlo. Y otro son gente con diversas opciones personales que ya he escuchado tantas historias distintas de porque alguien viene. O sea que la gente se tiene que posicionar porque está allí. Yo pregunto ¿por qué vienes aquí?: “porque lo he visto”, “lo he oído en la radio”, “que aburrido subir sillas” “me gusta trabajar con gente joven”. Las razones y el papel que consigue cada voluntario y voluntaria lo marca esa persona. Porque hay gente que incluso ha cogido papeles muy protagonistas, porque han querido. En Amberes me acuerdo yo que estaba Chan, un personaje que incluso los días que no trabajábamos estaba en la obra enseñándole a la gente, porque se autoproclamó el jefe de obra. Y te llama mucho la atención, muchos nos dimos cuenta que es una pedazo unitaria la de Amberes. Luego pudimos, cuando nos fuimos, cuando acabo la fiesta, nosotros nos vamos a otro proyecto. Y a lo mejor esa persona usuaria no es de ese sitio, esta desplazada, ¿entonces qué vamos a hacer?, vincularla a otro proyecto más. Esa persona en concreto cuando nos fuimos dice: ¿qué va a ser de mi vida ahora solo, después de seis meses tan bonitos? Y joder, menos mal que se nos ocurrió en el último momento vincular a Chan con otro proyecto que había con gente local de Amberes, para construir una torre de babel maravillosa que están construyendo todavía y de hecho mandan fotos los grupos y ahí está, ahí está, es como... (*Risas*). La razón para participar que aquí tiene cada persona es muy diversa, con más responsabilidades se quede, con menos, para cocinar, para construir, dos días, veinte días. Es una diversidad amplia de posiciones.

U: Y dirías que son imprescindibles quizás, los voluntarios y las voluntarias. ¿Recetas Urbanas podría funcionar igual sin voluntarios, o no?

S: Podemos trabajar como un estudio tradicional.

U: Sí, claro.

S: Y trabajar, sabes, como arquitecto, puedes trabajar simultáneamente. Tu construyes museos, bancos y estaciones de AVE, magnífico, sin voluntariado, pero digo ¿cuál es tu vínculo con la constructora, por ejemplo?. Peleas, asuntos, peleas por el dinero, por supuesto la ejecución. En mi caso son proyectos más pequeños, pero, es que la constructora somos nosotros, es que la gente, es la constructora. A veces contratas a un electricista, un albañil pa algo, pero el vínculo... O sea si tú quieres arquitectura inclusiva y no hay gente pues no es inclusiva, es contractual. Si tú contratas a una gente, el vínculo personal, político, afectivo, no existe, sino que es eso, te he encargado una

cosa. Y como a nosotros no nos interesa, a mí exclusivamente. Nos ha pasado con una escuela en Madrid, “queremos que nos haga la biblioteca tal”, pero yo quiero incluir al alumnado, “no, no, con una constructora”. Y podemos hacerla, pero yo digo, es que nos han llamado profesoras que quieren incluir a un grupo de alumnos, “no, pero eso mejor no, eso es mucho lio...” Pues entonces no lo hacemos. O sea que podemos hacerlo, pero a mí no me interesa, y al equipo de Recetas no le interesa.

U: Y bueno, ¿el equipo técnico qué papel tiene dentro de los proyectos?, ¿por qué es importante?

S: Primero su papel más bien técnico, que es importante, y crear confianza, porque quieras que no tienen que saber un poco de calidad constructiva, de estabilidad, de mecanismos de construcción, de aislamiento. O sea que el equipo técnico es fundamental. Primero porque debe saber de construcción y luego porque siempre intentamos pasar el código técnico europeo, o sea no cuando tengan que hacer la cosa temporal, por un tiempo, pero cuando hacemos arquitectura definitiva como Cañada Real o la SDM se necesita una calidad técnica espectacular. Cuando el edificio se queda en propiedad pública, porque hacer las cosas públicas tienes que mantener el edificio, ya no es solo la familia, es el ayuntamiento o la comunidad. Eso es un marrón, cuando haces un pequeño proyecto como puede ser El Despachito que esta así hecho, bien, pero es temporal, es que no es...

U: Claro que hay que cuidarlo, que hay que mantenerlo.

S: Claro, se ha hecho con materiales usado, es muy, claro que se ha hecho bien, con todo el cariño posible, que sea accesible y todo pero la asistencia técnica no es tan alta como cuando es un equipamiento público que es indefinido. Y que es cuatrocientos metros, un centro sociocomunitario enorme, claro, con más capacidad y han sido mucha condición técnica. De hecho, los proyectos de Trabenco, que no ha funcionado tan bien como yo quería, he sido muy crítico con el quipo, porque ha sido maravilloso a nivel social con el alunado pero no hemos cumplido con los plazos establecidos y para mí como técnico la eficacia en la construcción es obligatoria y los técnicos hagan lo posible, sean arquitectos técnicos, aparejadores; Noe era ingeniera aparejadora italiana, Nieves era diseñadora, Marta es aparejadora, Alís es arquitecta. Hay como un abanico amplio de técnicos, la misma exigencia nos tenemos que pedir a nivel social pero para eso tenemos que incorporar. Por ejemplo ahora una socióloga y antropóloga que se ha formao en Londres, aunque se nos ha acercao aquí a Sevilla, a decir que herramientas

tienen desde la sociología y la antropología para acercarnos previamente de otra manera al proyecto en la ejecución, o en la evaluación. Claro, a esas técnicas, que tienen vuestra disciplina, habrá que exigirles otras exigencias que a lo mejor yo no sé exigirles. Ella me dirá cuáles son sus exigencias y que exigir a la gente, ¿no? De hecho, si hemos tenido la suerte de que en Amberes, por ejemplo, si nos han seguido un grupo de sociólogos: Anka, Alma y hubo dos chicas ya sociólogas que nos han seguido el proceso y el proyecto, durante y para la evaluación final, que está muy interesante. Que nos hacen pensar en perspectivas sociológicas y antropológicas porque eso son sus herramientas, no las mías igual. Yo no quiero dar conclusiones de si ha sido mejor o no educativamente al alumnado. En Madrid, tengo comentarios del profesorado, pero le pedimos que nos narren su visión, comprendes, ¿no? O sea que los técnicos fundamental, que los festivos, y la complicidad, y la fiesta está bien, correcto; pero yo no me quedo con eso.

U: Y ¿cómo hacéis, porque claro os encontráis a nivel legislativo con un montón de trabas para poder llevar a cabo los proyectos que queréis realizar? ¿Cómo hacéis para esquivar a lo mejor esa burocracia, esa legislación y que a lo mejor es tan formal?

S: Tenemos más soportes legales positivos que negativos, ahora en serio que tu puedes justificar una intervención en calidad de que estabas apoyando la ley de igualdad, la ley de educación, la ley de género, la ley de participación, la ley de medioambiente. O sea que para hacer un proyecto vemos todo lo que se está desarrollando, como base. Pero pasa mucho que luego las competencias son otras y las funciones administrativas; lo que más nos saltamos nosotros son los procedimientos administrativos.

U: Claro.

S: Si, la ley de procedimientos administrativos esa nos la saltamos bastante. Es la que impide encontrar las cosas, si estamos hablando de incorporación de colectivos de salud a estos procesos y eso no está en el programa ni está establecido en la ley sanitaria, estamos amplificando, los estamos haciendo ilegales sacándolos del hospital y metiéndolos en una obra, está el hospital rompiendo un protocolo. Pero está amplificándolo, está haciendo que luego un psiquiatra haga una carta diciendo que “como jefe de psiquiatría de este hospital considero muy beneficioso para ciertos pacientes este tipo de trabajo”. Y después un juez te diga y firme que para cierto número de presos es positivo, para sus familiares directos esta experiencia de construcción colectiva, aunque sea dentro de la cárcel, amplificamos mecanismos

administrativos. O sea, meter herramientas y hacer una obra allí no es muy normal en una cárcel, es legal. Pero normalmente si hacemos faltas administrativas son urbanísticas o de procedimiento. No matamos a una vieja, no robamos, movemos cosas de sitio pero no se roba, y con lo cual sí, hay que tener un conocimiento legal y bueno, a veces pues prima más la necesidad en ese momento que el cumplimiento del procedimiento. Hay veces que haces cosas que no son en ese momento legales del todo, pero si son correctas en cuanto a ese grupo de personas; y es ahora cuando hay que hacerlo, no dentro de seis meses que tú me des permiso.

U: Vale, exacto, exacto, muy bien. Y ¿trabajáis con otras asociaciones a modo de cooperación?

S: Continuamente.

U: ¿Si?

S: Continuamente. Sin ir más lejos en Cañada Real trabajamos con las personas de la cárcel, no entramos exclusivamente como Recetas sino con Solidarios, porque llevan treinta años en cárceles. Trabajamos conjuntamente con Mundo gitano, hemos hecho alguna colaboración con Secretariado gitano, hemos hecho con las marroquí y musulmanas. O sea, siempre estamos con entidades sociales que están trabajando con esas comunidades que son nuestro cliente. Ha habido desde muchos años atrás colaboraciones con equipos técnicos con la red de arquitecturas colectivas que hemos montado en 2007 y hemos colaborado con la Estada, con la Praxis, hemos colaborado con un montón de equipos, Emechea, y con técnicos para apoyarnos muchas veces personalmente, y bueno porque no tienes muchos recursos entonces tu ayudas a un equipo y luego ellos te ayudan a ti. Con equipos de arquitectos y arquitectas seguro y luego con entidades sociales y con usuarios y usuarias pues también, es continuo.

U: Y, bueno, ¿podrías hablarnos un poco sobre la red de arquitecturas colectivas? Porque Recetas Urbanas forma parte de esa red, ¿no? ¿Cómo funcionan? ¿Cómo se generó?

S: Nació en 2007 en un curso que hicimos, que hice yo en Córdoba, que le puse arquitecturas colectivas porque no sabía que nombre ponerle al curso. Pero si, en ese primero encuentro lo que hice fue, no fue un curso abierto a todo el mundo sino que invité directamente a red de V de Vivienda, que no era una red de arquitectos y arquitectas sino que era un red estatal de lucha por derecho a la vivienda, a alguna

okupa, Auto Marabilla, a alguna experiencia previa como las Trincheras de Málaga, al aula abierta. Como que invité a 7, no, a 12 equipos y no todo el mundo era arquitecto, eran menos, pero le puse arquitecturas colectivas. Y a partir de ahí pues oye, este encuentro que es tan potente a nivel de comunicación, de colaboraciones, de conocernos bien los trabajos, ver como os estáis ocupando, ver como técnico cómo te puedo ayudar. Fue una excusa, fue una fiesta, que fue euforia ese primer encuentro en Córdoba para decir, joder es que esta es la manera de trabajar que queremos, porque somos más fuertes, porque lo que no sé de urbanismo lo sabe ella, y lo que no sé de ocupación lo sabe él, y lo que no sé de hackers porque hay un montón de hackers, pues están ahí.

U: Sí, sí.

S: Entonces hay una serie de encuentros anuales y ocasionalmente si teníamos como nuestros escritos, porque no tiene, no tiene un reglamento, no tiene una constitución jurídica, o sea, que es lo que todos los años en los encuentros se vuelve a discutir ¿queremos una constitución jurídica, como asociación, como cooperativa? Siempre lo discutimos y siempre decidimos: no. O sea que no hay un reglamento, no hay una manera de comportarse como Arquitecturas Colectivas pero si ocurren colaboraciones puntuales. Hay una colaboración de chicas que están saliendo ahí y nos putean a los más viejos, que está muy bien. Y van ocurriendo equipos nuevos que bueno, y este año de hecho saltan, el número doce ya salta a Génova, bueno si podemos saltar porque es en septiembre. Es el primer año que salta del Estado, ha habido en Galicia, A Coruña, ha habido en Vigo por supuesto, en Valencia, en Sevilla, en Madrid, en Barcelona, en Argucia, en Donosti, en Mallorca, en Gran Canaria, vamos que ha habido encuentros por todo el estado español, en Extremadura va a haber. En unos sitios está enfocado a sitios más rurales otros más a lo digital y otros más a las peleas políticas. En Málaga pudimos formar un apoyo, una red de ocupación otra vez más política. Cada fiesta, cada reunión funciona de una manera distinta. Yo no sabría ni decirte cuántos colectivos hay involucrados, puede haber unos 200 que han participado en la red de arquitecturas colectivas, y que muchos de ellos por afinidades, por cercanía, colaboran. Es una red informal, porque no tiene estatutos ni tiene una forma jurídica donde no hay un listado definitivo de gente que participa, pero si se reparten muchos conocimientos.

U: Bueno, ahora vamos a saltar otra vez de bloque y vamos a hablar sobre los proyectos participativos. Para empezar, ¿qué entiendes por proyecto participativo, que es para ti un proyecto participativo o de construcción participativa?

S: Donde los procesos administrativos unen a la gente para que la gente pueda incorporarse a distintas partes del proceso o a todo el proceso. De hecho, es muy triste que los procesos participativos que venden muchas veces los ayuntamientos son falsos, porque son consultivos y en esos procesos piden, consultan a la gente opiniones pero luego ni son vinculantes –primero– y son desilusionantes –máximo–, y luego le permiten intervenir en unas ciertas partes. No en todos los proyectos, hay proyectos en los que incorporamos gente en el diseño, otros el diseño no importa sino el proceso, porque la visión se hace en estudios; aunque luego se va modificando porque el proceso es participativo, lo que está dibujado por los técnicos acaba en otra cosa. Porque es eso, “la ventana aquí mejor”, “yo tengo estos materiales de mi abuela”, y acaba que tienes que hacer un documento final para actualizar la propuesta porque no tiene nada que ver con lo que estaba dibujado, que eso también es un juego legal que hacemos nosotros de dibujar cualquier mierda: pues venga una casita con dos ventanas y a juir, porque en ese momento ni siquiera sabemos cómo va a acabar.

U: Claro.

S: ¿Y el proyecto final? Es que no lo sé, “pero es que tienes que darme el proyecto final”, pero es que no lo sé porque el proyecto participativo significa que en tanto a toma de decisiones como en temas de funcionamiento puedes incorporar a la gente. Cada uno con sus habilidades, o con las reglas de juego que se planten y sean claras, porque yo digo: señores lo que aquí se decida la administración puede mandarlo a la mierda, no es vinculante; “ah, pues entonces no participo”, pues vale, todo tu derecho. Existe una ley de participación, el derecho a participación en la vida política arranca en un derecho constitucional que es el derecho a voto. Ocurre que las políticas posteriores más actuales dicen oye, no solo cada cuatro años queremos votar, no cada cuatro años tienes derecho a participar en la vida política, sino que es un proceso continuado. Utilizando la democracia física o digital para en ciertas tomas de voto pueda seguir, o el procedimiento, como se sabe, en educación, en la mejora de tu barrio, parques, patios escolares. Son procesos que bueno, tienen una lógica de funcionamiento, hay unos reglamentos, nadie conoce la ley de participación, nadie, todo el mundo que habla. Yo siempre pregunto en las clases, en las conferencias ¿alguien se ha leído la ley de vuestro país? y lo pregunto en Londres hace una semana en París hace otra, en Cuba o en cualquier país que vas, preguntas quién se ha leído la ley de participación de su país y es una minoría de un cero coma cero, cero, cero, cero.

U: Ya.

S: Cuando lo pregunto, tampoco te la has leído tú ni nada de la facultad, que lo pregunte allí (*risas*). Pero es normal, no pasa nada, pero hablamos de participación.

U: Ya.

S: Ni siquiera sabemos cuál es el reglamento, ni los derechos que tenemos como ciudadanas para participar, de qué manera, gestionando bienes públicos, gestionando legislación, gestionando recursos económicos. Y lo mismo pasa en el alumnado, en la universidad, tienen los mismos derechos a participar como ciudadanos en la ciudad, igual pasa en la universidad. Pero tampoco nadie se ha leído los estatutos de los universitarios, nadie.

U: Bueno, y ¿qué características de los procesos participativos podemos encontrar en el *modus operandi* de Recetas Urbanas? Más concretamente orientamos la participación hacia la creación del proyecto, el diseño, orientamos la participación hacia la construcción, o es más general, dínos, ¿qué opinas tú?

S: La participación y los contenidos tanto académicos como curriculares, que tanto profesorado, que no ha construido, pero ha construido los vínculos. El profesorado ha construido la mirada de cómo incorporar ese conocimiento a sus asignaturas, se llama temario de geografía, tecnología de la construcción o lo que sea.

U: Claro.

S: Y ahí si ha habido una parte de diseño colectivo de algunas partes del proyecto, se han planteado, incluso han venido niños y niñas con diseños o avances, pues aquí vamos a hacer un banquito o vamos a hacer una mesa colectiva y se han incorporado, o profesorado que decía vamos a hablar del ciclo del agua, vamos a hacer los contenedores con agua para que se vea el recorrido, para que lo vean, y se hacía. O sea que la participación puede ser que haya partes en el proceso de diseño, que esas partes sería diseño colectivo donde los técnicos tenemos el rigor de que vale, las ideas son muy bonitas pero no puede caerse con un viento, ni puede ser peligroso, ni puede ser de muy difícil montaje, ni crear muchos riesgos. La participación puede ser exclusivamente construyendo, o trayendo música a la obra, o cocinando. O sea, niveles de participación hay muchos, desde el diseño, la construcción, o la toma de decisiones hasta meramente venir a acompañar a los viejos.

U: Sí, sí.

S: Hay muchos niveles de participación, muy distintos.

U: Y, ¿crees que la ciudadanía se beneficia de este tipo de proyectos? Y ¿por qué se beneficia? en caso de que así lo creas.

S: La teoría al final es poca, de hecho cuando lo estudias dices bueno, calcula tú el porcentaje de alumnado de sociología que ha participado en El Despachito y habrá sido un 5%.

U: Ya.

S: Del alumnado total, es muy poco. Que eran 30 o 40 personas, pues qué bien. O sea que participe un 20% de una comunidad informada y que va a ser usuaria final de algo es un éxito, un 20, eso es una locura, y un treinta, bueno eso ya ni te cuento. En Cañada Real han participado muchos vecinos y vecinas pero no llega al 20% y han participado 200 personas y dicen pues es un fracaso, pero no, es que representa ese nivel de participación la actividad política social que tiene la ciudadanía ahora. En algunos procesos va ampliándose, la metodología va incluyendo más grupos. Es decir, si no llamas a la cárcel no vienen, si no llamas a esta comunidad de mujeres latinoamericanas no entra, porque ni siquiera eran usuarias. O sea que tú en tu metodología tienes que ser muy incisivo, en cómo incorporas a la gente que ni siquiera estaba invitada a la fiesta.

U: Sí, sí, sí.

S: Pero como voy a ir yo a la obra, si yo estoy cojo, si yo estoy en la cárcel pero que me estás contando, entonces en la participación los mecanismos de inclusión son los más importantes

U: Y, ¿qué lugar tienen las instituciones en esos procesos participativos? Por ejemplo, a través de las concejalías de participación ciudadana, de innovación democrática etcétera.

S: Por un lado acompañar, o sea que no se metan mucho en la fiesta. Sí, acompañar, acompañar porque las necesidades siguen siendo las mismas, da igual el partido de gobierno que esté, sabes, las necesidades sociales son las mismas. Pasa que a veces te encuentras partidos que a veces acompañan mejor y otros peor, pero son todas instituciones públicas. Deben permitir y a la vez dar soportes físicos y materiales para que ocurran las cosas, que no están de buen hacer o en buena sintonía, pues se hacen

igualmente. Tenemos estado con cero euros públicos, peleándonos, denunciados por la policía durante años y hemos hecho proyectos con alguna administración que ha acompañado perfectamente. En Cañada Real, vienen al documental, hacemos más clausuras sociales de las que piden, o sea en el proyecto no pedían que metiéramos a toda esta gente y los hemos metido por la cara. Incluso sacándole ilegalidades, pero incluso la legitimación de esas ilegalidades que ocurrían eran acalladas por la altísima participación. Venían de la empresa pública de vivienda y me decían Santi pero que esto no cumple, esto es más grande, esto no es lo que habíamos hablado, pero claro ven construyendo juntos a musulmanes, a gitanos sin conflictos y dice, esto es más importante que la legalidad urbanística, ¿no es más importante que un conflicto social se medie que la legalidad urbanística? Son legislaciones de una ley urbanística y una ley social que son del mismo rango, pero que el sentido común o la justicia tire por lo que es más urgente, que el bienestar social está antes que el bienestar urbanístico.

U: Si, si, por supuesto. Y, ¿qué lugar tienen las instituciones?, por ejemplo, en el caso de El Despachito, cuáles fueron las instituciones con las que hubo que relacionarse, y ya no instituciones sino más bien asociaciones, ¿cómo fue esa red?

S: Me acuerdo de un proyecto de Granada, hace 19 años que el decano nos mandó a la mierda y nos dijo que no se hacía y se hizo, ilegalmente. Y le dijimos puedes llamar a la policía o a tu prima hermana, pero esto se hace. Y jugamos a otro juego que es tener otros apoyos, si no tienes otros apoyos te buscas otros indirectos como el rectorado. Aquí quizás fue el rectorado la institución que más miedo tuvo, pero bueno el rectorado tiene que decir algo porque es parte de la estructura es un espacio público y de alguna manera el urbanismo de la ciudad también tiene que ver, que es suelo universitario pero también es urbanismo. Entonces se tuvo que informar a través del ala de cultura, bien, pero claro, decanato apoyó dando la información que relajaba a sus técnicos. Urbanismo fue debidamente informado, fueron de los más rápidos de los permisos que llegaron, como ya sabes. Y sí, había intención en un principio de que fuese una cosa pactada y acompañada por la universidad como institución. Creo que sociología ha dado una lección importante, el alumnado que ha participado y el profesorado que ha participado que ya sabes pues qué número es, a otras escuelas o facultades porque realmente está dentro de sus capacidades educativas y su responsabilidad social, que tienen todas las facultades. Creo que se ha hecho un buen ejercicio, se ha hecho un buen acompañamiento a esa pandilla de locas que querían un sitio y que bueno en un

principio se intentó conciliar y reusar un material que venía de otros sitios, está bien porque no había muchos recursos económicos y bueno, pues así fue como salió y ahí está precioso El Despachito. Y bueno, para otra gente que lo ha mirado dese fuera, lo primero que me sorprendió fue cuando os vi el último día, que me fui a arquitectura a tomar una cerveza porque me iba al aeropuerto.

U: Si.

S: Y me sorprendió el cabreo de arquitectura porque cómo hemos hecho eso en sociología y dije yo, por el alumnado, es más valiente que vosotros, exclusivamente por eso. De hecho, no hemos hecho ningún equipamiento en ninguna facultad de arquitectura, cuando lo hicimos en bellas artes, en Granada, vinieron alumnos y alumnas de arquitectura, que siempre se apuntan, pero no fueron los de arquitectura. En Málaga también fueron los de bellas artes, vosotros sociología, en Madrid fueron dos que eran escuelas de diseño. Y dice, ¿habéis construido algo alguna vez en alguna escuela de arquitectura?, nunca.

U: Pues qué curioso.

S: Los que los hacen sois grupos de alumnos y alumnas que estáis más colgaos de la cuenta que hacen algo y nunca han sido de arquitectura, los arquitectos de aquella se apuntan a ese proceso y vienen.

U: Sí.

S: Y dicen y en nuestra facultad no, ¿por qué? Hablad a los profesores que son todos arquitectos. Allí están ellos luchando por recuperar un sitio, que tienen ahí abandonado en la escuela de arquitectura de Coruña, pero claro no lo hacen. Dicen y joder pero como lo han hecho si ha sido de un día para otro día, y yo le digo pues pregúntale a ellas, a mí que me cuentas.

(Risas)

U: Sí, sí.

S: Que en este caso fue mucho más de apertura mental que en otras facultades y escuelas lo que se demostró en el proyecto de El Despachito y ahí sí que hay una colaboración con la entidad pública clarísima.

U: Bueno, cambiamos de bloque y ahora vamos con procesos colaborativos. Para empezar ¿qué entiendes tu por colaboración? Y más dentro de la arquitectura social, de arquitectura colectiva.

S: Bueno pues, dentro de esos ámbitos puede ser aportar algo que otra persona no tiene, o en ese momento no consigue. Mejora la acción cuando es común, en Madrid como digo, es una cuestión de humanidad o sea, el ser humano como digo, aparte de tener libertad para decidir o no de ser libre, en algunos sitios no te dejan pero bueno, la sociabilidad es una parte de los valores humanos y vivir en comunidad significa entenderse, por eso hay una democracia y un sistema de voto y de participación, colaborar es lo mismo. Realmente parece que colaborar no tiene tanto el protocolo como participación, que tiene un reglamento, colaborar es como más espontáneo. Participar y colaborar, o sea puedes participar colaborando, obviamente. Colaborar, nosotros hacemos colaboración porque la gente lo demanda, ese aporte nuestro técnico, personal a procesos ya abiertos. No es como una convocatoria de participación más abierta a muchas opiniones, sino a colaborar constantemente en algo que ya ocurre, ¿no? Vente a mi pelea y ahí lo hacemos continuamente. Vámonos de fiesta.

U: ¿Entonces Recetas Urbanas funciona a través de procesos colaborativos? ¿Es inherente a esa participación la colaboración?

S: A veces nos mandan colaborar en una pelea ya de hace años, pero nosotros en esa colaboración planteamos un modelo de participación. Vale tú me invitas a tu pelea de querer un comedor, un aula, un no sé, –que qué es tu pelea–. Tú estás reunido con los concejales y con no se qué, y yo ahora –mi colaboración como equipo, nuestra colaboración– va a ser plantear un sistema de, una metodología participativa para que todo el mundo pueda incorporarse. La participación y la colaboración son metodológicamente complementarias.

U: Ajá. Y, ¿crees que la colaboración puede fomentar que se conforme comunidad? ¿Crees que a través de estos procesos participativos y colaborativos se conforma una comunidad a posteriori o no? ¿Qué piensas?

S: Hombre, que la colaboración ayuda. Puede ser un triunfo o un fracaso, porque una colaboración puede acabar en una pelea, obvio, y que se rompa una comunidad, obvio. Yo he visto colaboraciones con un proceso participativo de colectivos amigos –entre comillas– que han roto toda relación, han colaborado con una red ocupa y al final lo que

han hecho es que se han cargao la red entera. Con un proyecto participativo mal dirigido, pero una colaboración *per se* tiende a crear comunidad y potenciarla porque es un trabajo entre varias partes que colaboran en un mismo fin y eso teóricamente refuerza lazos políticos, afectivos, de todo, pero no lo garantiza. O sea la colaboración es importante para hacer comunidad, por supuesto, la garantiza, no.

U: Y más concretamente en los proyectos, a lo mejor cuando se desarrolla un proyecto, una vez que estas en el campo, la colaboración también es intrínseca ¿no?, entre voluntarios y voluntarias, voluntarios y voluntarias con el equipo técnico, el equipo técnico entre ellos. ¿Crees que esas relaciones que se dan en el proyecto, en el terreno, después conforman una comunidad alrededor de ese proyecto? ¿O alrededor de ese proceso de autoconstrucción o de intervención?

S: Como digo, puede facilitar y potenciarlo pero garantías no hay nunca porque toda esa participación, colaboración, en ese marco histórico concreto, en ese proyecto concreto en ese marco histórico puede que luego se modifique y cambie. De hecho, nuestra colaboración en numerosos proyectos es de entrada y salida, entramos y nos vamos. Lo único que hemos mantenido durante años, a mí me gustaría volver a SDM, a Cañada Ral, a Galicia, pero al final es lo que te digo, te vas a un sitio a solucionar marrones y te largas. Y esa colaboración en nuestro caso es puntual. Se crean redes de contacto, muchas veces las forzamos, en muchos proyectos hemos forzado a que vaya otra gente para que entre esos grupos que tienen las mismas peleas sigan en contacto. En la escuela pública de Sevilla lo que hacemos es llevar a otra para que haya suficiente red familiar. Y metodológicamente puedes fomentar esa colaboración. Y normalmente en nuestro caso si genera esa comunidad, o sea la refuerza. Como porcentaje te diría que la gran mayoría de procesos colaborativos que hemos hecho han creado una mejora personal y colectiva en ese entorno, pero no en todos, no se porcentajes no lo he estudiado a nivel antropológico o sociológico, que a vosotras es lo que interesa, pero sí.

U: ¿Pero dirías que es importante que se genere? ¿Crees que debe de ser también un objetivo? ¿O no?

S: Es un objetivo claro, metodológico.

U: ¿Si?

S: Seguro.

U: Bien, vamos con el último apartado que es sobre género, y vamos a hablar. La primera pregunta es ¿hay mujeres en tu equipo?

S: Si, como te he dicho, el equipo se mueve muchísimo. En el proyecto de cañada estaba Nieves, Noe, Sole, Alma; y de hecho en el caso de cañada era más importante si cabe que en todos los lados el tema de género. De hecho, se vio en la foto que los trabajos en altura lo hacían siempre o Nieves, o Alma o Noe. ¿Por qué ponerlas arriba? pues porque en la construcción sigue habiendo un rechazo de la mujer en la obra y que vieses a solo mujeres trabajando en obra, en las zonas de más conflicto o peligrosidad... Me acuerdo que decían los gitanos y los marroquí, “ay pallo que mujeres que tenéis los pallos”, y le decíamos no, las mujeres son las mismas que las marroquí, las gitanas, lo que ocurre es que todavía vosotros no les permitís hacer eso.

U: Ya.

S: Todavía no le dejáis. Va por ciclos, ha habido épocas, siempre hay mujeres porque es inevitable y de hecho ha habido ciclos que funcionan mucho mejor que con hombres y viceversa. Ahora si lo intentamos porque, en los proyectos a parte, en concursos públicos te animan a crear más puntos al tener un número, un ratio de mujeres más amplio. La administración intenta fomentar a través de la ley de igualdad incorporar a más mujeres. En nuestro caso ha sido de manera natural porque al principio eran dos notas, pero luego venía Tania, o venía Clara, o venía Mónica Blanco o venía... y ahora han venido por grupos. O sea que ha sido por épocas, siempre hay, siempre hay, pero por épocas. Ahora hay solo dos chicas y cuatro chicos, una italiana que la dejaron salir del país y se va dentro de poco y va cambiando el grupo.

U: Pero no hay ninguna diferencia en el trato de hombres y mujeres en tu equipo, a lo mejor a nivel constructivo o simplemente un paridad ecuánime, somos personas y...

S: No, de hecho, hay eso, el equipo base de aquí hacemos las competencias, por gustos, por eficacia. A lo mejor a ella le gusta más escribir, o le apetece más escribir entonces escribe, yo también escribo pero ella me corrige porque aunque es belga sabe mucho de castellano. Pero ha construido exactamente igual que yo, hemos hecho lo mismo ¿no? El caso este de poder forzar esa mirada de género, en Cañada, porque había un conflicto de género importante y pedir a chicas que fuesen ellas especialmente –que todo el mundo construye por igual– pero en ese caso utilizar ese mayor atrevimiento era

importante. Pero en principio las labores de chico/chica u otro género es realmente el mismo.

U: Y en el mundo de la arquitectura y de la construcción ¿dirías que está compuesto por una mayoría de hombres, o de mujeres? ¿Crees que hay algún tipo de diferencia en función de género? ¿Por qué?

S: Es clarísimo que en la construcción hay muchísimos más hombres que mujeres. Dime tú cuantas mujeres ves en la obra. Y si hicieron unas pruebas, un ensayo, hace muchos años de meter en las mismas partidas de obras a hombres y mujeres y el resultado fue en eficacia, en velocidad, en orden y en calidad de construcción, el 55% de todas las cualidades eran mejores en las mujeres. Lo hizo una constructora social aquí por ver, como un experimento. Lo que está claro es que las habilidades son las mismas, iguales, que levantar un saco de 50kg solo no es normal, es de un tarugo, dañarte la espalda por ser más machista es una gilipollez. En la cuestión de profesionales de la arquitectura, no en la construcción solo, ¿hay más hombres? Yo no sé el ratio ahora mismo de hombres y mujeres, pero lo que si sabes es que hay mayor respeto profesional todavía a los hombres. Sigue habiendo esto. Yo te voy a decir cientos de hombres, con nombres propios conocidos históricamente y muy poquitos de mujeres.

U: Ya.

S: Pero muy poquitos, o sea trabajáis pero me pongo a hacer la lista y la lista, las últimas han sido a las que les han dado el premio Pritzker, hace poco. ¿Cuántos Pritzker se han llevado mujeres?, ¿tres?, ¿cuatro? Entonces sigue habiendo una discriminación, en arquitectura y en muchos ámbitos.

U: Y, en el ámbito de la construcción, ¿crees que hay prejuicios en cuanto a la capacidad física, crees que se achaca mucho la capacidad física de las mujeres? Por ejemplo, cuando tú nos hablabas de trabajar en altura o de cargar con cosas pesadas...

S: Por supuesto, se piensa que no tienen fuerza y eso es mentira, es obvio. El tostamiento que tiene el currela profesional y su estado físico es lamentable. Pero si, hay una falta, da alegría cuando hay una mujer en una obra, da una alegría que te cagas, pero sigue habiendo un menosprecio absoluto. Y en obras nuestras yo me he tenido que enfrentar a gente porque no dejan a chicas hacer el trabajo. En el voluntariado este tan bonito que cuento hay veces que hay tipos mal informados o estúpidos que no dejan hacer cosas: “que eso ya lo hago yo”. Y yo te digo que parar ese machismo en algunos

proyectos y decir “como otro tío vuelva a decir a una de mi equipo o a otra chica, que no haga eso que eso es cosa de hombres, no vuelve a la puta obra”.

U: Ajá.

S: Ha ocurrido, no te digo que ha ocurrido hace diez años, el año pasado.

U: Ya.

S: O sea que yo en la obra y gente voluntaria, gente que va con un positivismo, una generosidad te encuentras ese marrón, y lo hemos visto en padres con niños y niñas, y decirle a los padres ¿pero qué me estás contando?, “no esto ya lo hago yo no lo hagas tú”, sigue ocurriendo. Gente formada, gente que tiene una niña en el que está construyendo él y luego no deja a otra niña currar porque es cosa de hombres.

U: Ya.

S: Ocorre.

U: Que mierda. Y ¿qué haces desde tu posición para poder equiparar, o igualar, o dejar ver que tanto hombres como mujeres pueden participar en una obra, en una construcción, en un proyecto de manera igualitaria?

S: Pues en Cañada Real como ya te comentaba, le he pedido expresamente a ellas ese trabajo más arriesgado o de más complejidad, para que lo vean y claro, es que si estas chicas hacen eso, hacen todo. Y eso ha quitao, de hecho el gitano, los gitanos que estaban allí no eran albañiles porque tenían otro tipo de trabajo pero la comunidad marroquí de allí de Cañada Real es eminentemente constructora, son albañiles, fontaneros. Y claro a los marroquí más todavía les sorprendía porque además ellos no dejaban trabajar a sus mujeres por eso, porque ahí es una cuestión de discriminación, también por su religión o por su manera de entender la religión o el trato las mujeres. Y ver como las marroquí no podían trabajar con nosotros, o sea con el equipo de varones o de chicos y las marroquí podían con Alma, con Nieves y compañía, pero con nosotros no podían ir porque no les dejaban. A los gitanos les importaba menos que las gitanas trabajaran con nosotros, pero los marroquí no permitían que las mujeres trabajaran con nosotros sin su presencia. Sí podían hacer labores de pintura o de cocina pero no podían construir, entonces claro pues la única manera que teníamos para que no haya un conflicto étnico era que estaban chicas solas los viernes, pero los viernes los chicos nos íbamos fuera y ahí pues te contaría Nieves el trato que tenían entre ellas. Y

encima venía un chico de los más avanzados marroquí, porque era más joven, y le digo pues han trabajado 22 marroquí de tu comunidad y me dice ¿pero tú has estado?, y yo: no, no he estado. Y era un chico joven más abierto, no les entraba nunca en el tarro. Entonces si, como metodológicamente intentamos que se incorporen esos mecanismos, esos procedimientos. Los técnicos del teatro real en matadero eran todos tíos menos una chica, y Nieves y Alma se sacaron en una noche, arrancó Alma y trabajos verticales; “pero hace falta un técnico de trabajos verticales”, y Alma que era más lista que nadie dijo pues me saco por internet trabajos verticales y se lo digo a Nieves de sacárselo, “Nieves te digo yo las preguntas” y estaban las dos chavalas con todos los técnicos profesionalísimos mirando a dos chavalas en el teatro real de matadero construyendo con una grúa, y las caritas.

(Risas)

U: Claro, flipando.

S: Y sí que fomentamos desde el trabajo esas posiciones un poco más de romper ese tipo de criterios de las chicas en la obra no valen, ¿no? Pero como lo hacemos el niño, niña pequeño también vale, al abuelo o abuela vale, ciego ciega vale. O sea que es inclusiva porque rompe clichés sobre quién es el que debe construir, que es el macho en una constructora. No solo hay una discriminación por género sino por edad, por enfermedad o por religión, la ley de igualdad engloba todos esos elementos no solo de género.

U: Y ¿crees que se debería mantener a nivel general, a nivel institucional también, aumentar o seguir con esta línea de favorecer esa implicación y esa inclusión? Ya no solo en género sino a todos los niveles.

S: Obviamente por eso son razones sociales de las contrataciones públicas. En lo que pueda mediar la administración yo hago una licitación para un proyecto y tengo que incorporar esas clausuras que mejoren la inclusión de toda esta gente. Pero lo único que incorpora actualmente, ese porcentaje, esa puntuación de cuestión de género de más mujeres o menos mujeres, da más puntos, abaratamiento de costes económicos da más puntos. Es muy poco, por supuesto que se tiene que meter, pero claro no vas a entrar en una administración pública a exigir que en un proyecto trabajen niños y niñas, no te acceden. Aunque son decisiones que se pueden tomar porque un niño y una niña pueden asumir una labor de riesgo, como hacen surf o andan en la montan bike, pues puede ser

mamá, papá yo quiero construir. Es una labor de riesgo que puede ser tutorizada por la familia. De hecho Coruña tuvo un caso bastante raro, la marea sacó un pliego técnico que quería dar más puntos a quién metiera homosexuales. Se liaron aquí la marea, lo sé porque un amigo me lo contó estas navidades que estuvo conmigo.

U: No, si yo te creo.

S: Pero claro, ahí ya se metieron, porque querían ser tan guais tan guais que ya vale, guais y lesbianas también los metemos, que metan guais y lesbianas en el equipo más puntos. Y ahí ya se ha liao, se ha liao, porque la condición sexual de alguien no tiene por qué afectar al trabajo, de hecho, tú puedes ser gay o lesbiana y no tiene nada que ver con el trabajo, se demuestra que siendo género femenino da igual lo que seas sexualmente si hay una discriminación. Entonces claro el problema fue que fueron tan tontas que ahora quién demuestra si eres gay o lesbiana.

U: Es que claro.

S: Otra opción, pues que vayan a un notario y declaren su orientación sexual ante un notario. Y claro, todos los colectivos lgtb se plantaron y dijeron estáis atontados.

U: Claro, normal.

S: Es que quisieron ser tan guais tan guais que la cagaron, y esto ocurrió en Coruña, que lo sepas.

U: Vaya, que alegría. Bueno, pues hasta aquí ha llegado la entrevista, si quieres añadir algo, alguna cosa, algo que se te quedara en el tintero, lo que sea.

S: Nada, yo solo agradecerte la entrevista y que bueno, que te salga un buen fin de carrera y que me informes cómo te va, me informas un día cuando ya lo tengas redactao. Después de entregarlo si quieres, me lo mandas, y si tienes alguna duda pues me preguntas.